

TRAY MOCHO

$\frac{Z}{13135} : 2,87 (1913)$



NÚMERO
ALMANAQUE 1914

Grand Prix y medalla
de oro, Amberes 1917



Grand Prix y medalla
de oro, Paris 1911

Grand Prix y medalla de oro, Londres 1910

Medalla de oro, Turin 1911

1913 se va, y hasta sus últimos días le alegran la existencia las dos bebidas que más ha consumido:

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

LAGORIAL

EL OTRO GRAN APERITIVO
DE GUSTO DIFERENTE



1914 seguirá el ejemplo de su antecesor, declarando favoritos en su reinado á

KALISAY y LAGORIAL

Lagorio, Esparrach y C^{ia}.

Buenos Aires y Rosario de Santa Fe



Pida siempre los refrescos marca "LA PIÑA"
Doce gustos diferentes



TEATROS



Inminente cambio de cartel en el calendario. Va a estrenarse 1914. Esperemos—esperar siempre es lo más consolador,—esperemos que este estreno cumpla las promesas que se le atribuyen a toda obra nueva. En eso se parecen los años a las obras de teatro en lo mucho bueno que se espera de ellos; a veces se parecen también en lo mucho malo que salen dando; en lo que no parecen nunca, es en que los años duran 365 días y las obras nunca duran tanto en el cartel.

Pero dejemos los 365 días por venir, que no pueden entrar en crónica, y echemos la ojeada de rigor a los 365 pasados.

Para proceder con método, sería cosa de agrupar los acontecimientos según su género y revistarlos luego siguiendo el orden cronológico. Así, por ejemplo, trazar con la mejor caligrafía de que se disponga distintos rótulos o rubros que digan: ópera, opereta, drama extranjero, teatro nacional, género chico. Y luego, repartir en esos rubros los meses del año, empezando por enero para no equivocarse y siguiendo con los que siguen.

Esto es excelente como método, pero tiene el defecto de que para hacerlo hay que ser metódico, profesión que no puede exigirse a todo el mundo. Y luego, que con ese sistema entran en cuenta mil cosas que al público no le interesan absolutamente.

Mejor es la ojeada a vuelo de pájaro; sin contar con que, además, da la ilusión del aeroplano.

Ojeada a vuelo de pájaro, pues, y a descubrir lo que se destaque.

¿Qué es aquéllo, grande, grande, largo, largo, lento, lento, magnífico y pesado como un gran templo ciclópeo? Letras góticas, soberbia polifonía religiosa... "Parsifal". El



Una cantante argentina Irene Ruiz, soprano lírica que ha iniciado su carrera con gran éxito. Actualmente canta en el Liceo de Barcelona Walkyria, Otello, Bohème, Manon e Isabeau



Estrenos madrileños. María Marco y Casimiro Ortas (hijo) en una escena de "El amor bandolero", de los hermanos Quintero, estrenada en el teatro de la Zarzuela

acontecimiento culminante del año, sin duda alguna, con todo que la empresa del Coliseo nos dió un "Parsifal" cuya realización escénica no sugería ciertamente la emoción del gran poema místico-religioso... Pero, en fin, lo dió, lo hizo oír, al menos, y como interpretación musical, aquello resultó bastante digno. Vincularon sus nombres al acontecimiento histórico el empresario Walter Mocchi, el maestro Gino Marinuzzi, el tenor Vaccari, el bajo Cirino, la soprano Radowska y el barítono De Luca.

Después de esto, y para no salirnos del Coliseo, ya que en él estamos, vino (acontecimiento en otro plano) el estreno de "Abul", ópera del músico brasileiro Alberto Nepomuceno. Gran efusión de cordialidad internacional. La Farneti y el tenor Palet crearon los principales personajes.

En el Colón, que inauguró su temporada con un "Lohengrin" muy bueno, las novedades de la temporada fueron: protesta de

APENTA AGUA LAXANTE NATURAL

Teatros



Estreno en el teatro Price, por la compañía Enrique Borrás, del drama "La muñeca trágica", original del señor Allen Perkins. Señorita Adamuz y señor Mancha en una escena del tercer acto

teatros de menos magnitud y entidad que el Colón. Además, se presentó a nuestro público un nuevo barítono, el señor Montesanto, del cual nada de particular hay que decir.

En el Coliseo se hizo conocer el tenor de Muro, admirablemente dotado y excelente intérprete de "Isabeau" y de "Carmen", las dos óperas que sabe. Entre éstas y las demás, la diferencia acusa una gran suma de trabajo a realizarse para integrar una personalidad artística completa.

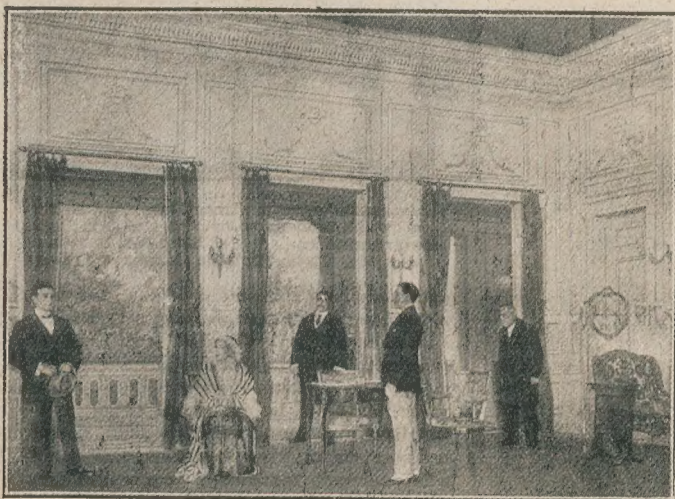
Y vamos al drama extranjero: revelación de la artista catalana Margarita Xirgu, que no correspondió a las exuberantes promesas de la "réclame"; compañía francesa de Huguenet con lucimiento singular de Mlle. Marcela Génjat, y Novelli y Mimí Aguglia allá por los Marconis.

La opereta, evidentemente en ocaso de boga, dió que perder a tres compañías: Città di Milano y Caramba-Marchetti en el Coliseo y Vitale en el Politeama. Acontecimiento principal desde el doble punto de vista de la novedad y del interés local: el estreno de "13", opereta-revista del señor Di Napoli-Vita, que obtuvo un completo éxito de simpatía.

Nota singular en el conjunto del teatro con música: los bailes rusos, que desplegaron en el Colón un espectáculo nuevo, animado por un arte poco conocido. La bailarina Karsavina y el bailarín Nijinsky hicieron decir muchas cosas raras sobre la trascendencia y significación de ese arte mímico-danzante-penumbroso. En realidad era una cosa interesante y bien realizada, pero que como drama mudo no alcanza al drama hablado, y como expresión musical y aun como suntuosidad escénica no se acerca a la ópera.

En el teatro nacional se ha estrenado mucho, pero no ha habido ningún éxito excepcional. Ha "batido el record" del número de representaciones y de la afluencia de público "El tango en París".

En el género chico ha sido el éxito del año "La España de pandereta".



En París. Escena del segundo acto de "Les Requins", comedia de Dario Nicodemi, estrenada con éxito en el Gymnase

puñibundez contra "Salomé"; estreno de "El secreto de Susana", una linda comedia musical de Wolff-Ferrari; "Feuersnot", un mal momento de Strauss, y el "Oberon" de Weber, que fué el éxito del año... después de la Barrientos, verdadero brillante magno de la temporada.

En cuanto a artistas, el Colón nos hizo conocer tres tenores, los señores Cesa-Bianchi, Assandria y Schipa. El primero tiene una bella voz y es un cantante muy estimable, aunque todavía un poco inexperto; el segundo fué héroe de una lamentable velada, y el tercero se calificó artista joven, capaz de obtener cumplidos éxitos en

La guadaña de Cronos ha sido este año rigurosa con la gente de teatro.

El actor Guillermo Battaglia, el viejo y famoso empresario César Ciacchi y el autor dramático Gregorio Laferrère han caído en el curso de esta etapa cronológica.



Gilda Darthy en "Les Requins"

"REJUVENOL" Para las Canas.
DE BARCELONA

Es perfumado y devuelve el color natural al cabello y barba canosos. - En farmacias, perfumerías y depósito: \$ 11 m/n.
Es económico por su duración. - Depósito: Talcahuano, 172, Buenos Aires. - LUIS CUVILLAS.

CHAMPAGNE

POMMERY & GRENÓ



NINGUNO
COMO ESTE
ALCANZÓ
MÁS ALTA
REPUTACIÓN



Ibero-Americano Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

Calvet & Cía.

Paseo de Julio, 401

CASINO



El célebre domador de fieras, Mr. Havemann

Para la mayoría de los teatros el verano es un desastre, pero para el Casino es una estación como cualquier otra. Allí el espectador se siente cómodo, pues el techo corredizo y la formidable combinación de ventiladores no dejan producir la más mínima sensación de calor. Así se explica que en días en que son pocos los teatros que pueden sostenerse, y con público reducido, el Casino se vea lleno de concurrencia. También es cierto que la empresa no confía todo a la buena temperatura de la sala, pues completa ese elemento esencial con un programa verdaderamente atrayente.

Al éxito colosal del domador de fieras, Mr. R. Havemann, que causa la admiración del público, se unen otros números de positivo mérito que conquistan entusiastas aplau-

sos del público, como el Cuarteto Malet, cantantes italianos, las concertistas de campanafon y xilofon, hermanas Castilla, Urania en sus artísticas poses plásticas, los gimnastas Zanatos y los excéntricos Lola et Otto Tate.

Varios debuts afortunados han puesto su nota novedosa en el cartel, durante la semana, contándose entre ellos los equilibristas The Mac Goods, Martine Bros, acróbatas excéntricos con trampolín y las cantantes francesas Suzanne Rainville y Marion. La apertura de la terraza ha tenido

el éxito esperado, pues resulta agradableísimo en estas noches de verano ir a disfrutar la temperatura que en aquel sitio elevado se siente, contemplando las buenas vistas del cinematógrafo gratuito y con un excelente servicio de bar.



Exija siempre el perrito Victor

en cada Victor

en cada Victor-Victrola

Victor I
m\$ 75
Otros modelos
m\$ 30 á m\$ 320

Victor
"LA VOZ DEL AMO"
REG. U.S. PAT. OFF.
M.F. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

y en cada Disco Victor

Victor-Victrola IX, m\$ 160
Otros modelos m\$ 45 á m\$ 320

"VICTOR"

Talking Machine Company

CAMDEN, N.J. E. U. DE NORTE AMÉRICA

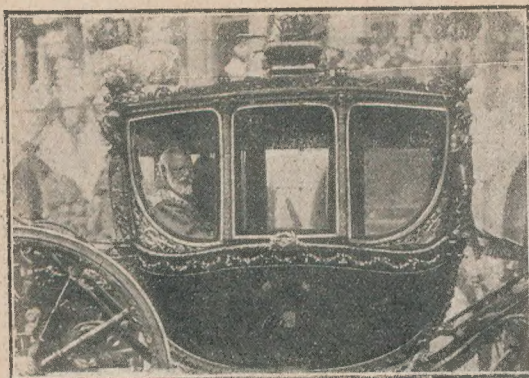
¡OJO! Para evitar toda duda respecto a los precios de los últimos modelos de Gramófonos de nuestra legítima fabricación, los detallamos aquí:

VICTOR JUNIOR . . . \$ m/n.	30.—	VICTROLA IV. . . . \$ m/n.	45.—
" O . . . " "	50.—	" VI. . . . " "	75.—
" I . . . " "	75.—	" VIII. . . . " "	125.—
" II . . . " "	95.—	" IX. . . . " "	160.—
" III . . . " "	125.—	" X. . . . " "	260.—
" IV . . . " "	160.—	" XI. . . . " "	340.—
" V . . . " "	190.—	" XIV. . . . " "	450.—
" VI . . . " "	320.—	" XVI. . . . " "	550.—

NO GARANTIMOS ninguna mercadería que se ofrece a menor precio.

PARA EVITAR DISGUSTOS compre solamente en cas s de confianza reconocida.

De todo el mundo



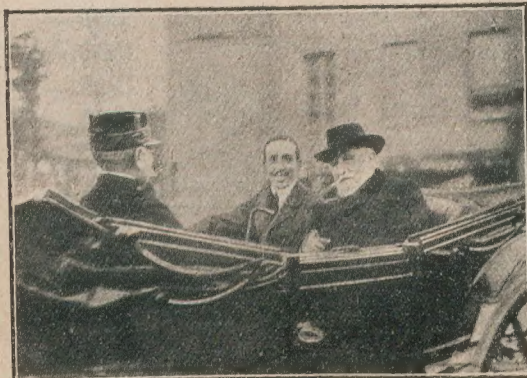
Munich.—El rey de Baviera dirigiéndose a la coronación



El cortejo real ante la municipalidad



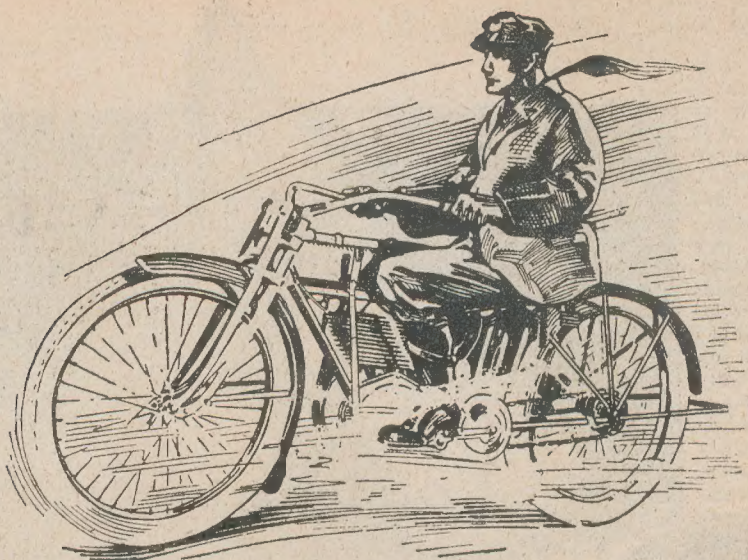
Paris.—La fiesta de las "michinettes". Modistillas de un taller de la calle de la Paz



Francia.—El rey de España y el ex presidente Loubet, durante la visita del primero a París



La célebre soprano Emmy Destinn cantando dentro de la jaula de un león



MOTOCICLETA YALE

CAMPEON DE CARRETERA

La motocicleta que durante cuatro años consecutivos ha conquistado los premios de mayor valor en carreras de largo recorrido sobre carreteras en los E. U. de Norte América, ha demostrado la superioridad indiscutible de su material y construcción sobre cualquier otra máquina.

Antes de decidirnos a importar una motocicleta, hemos estudiado detenidamente las cualidades necesarias para este país, y en vista de los resultados obtenidos por la **YALE** en los Estados Unidos, sobre caminos pesados, atravesando pantanos y subiendo cuestas que otras máquinas no han podido costear, hemos obtenido la agencia exclusiva para dicha motocicleta, por ser la más fuerte y de mayor resistencia para los caminos que debe atravesar en nuestra campaña.

Motocicletas **YALE** son construídas en dos modelos: una con motor de dos cilindros de 7-8 H.P. y la otra de un cilindro de 5-6 H.P., con transmisión positiva a cadena. Tiene magneto "Bosch" blindado, al cual no le puede entrar polvo ni agua. Aceitera automática. Ruedas 28x3 pulgadas, con una sillita grande sobre elásticos espirales fuertes y flexibles, con amortiguador de golpes del camino, que permiten una comodidad superior a cualquier otra máquina.

Precio de la **YALE** de un cilindro \$ 800.— m/n.

" " " " dos cilindros \$ 950.— "

CONDICIONES: 5 % al contado, o facilidades de pago sin aumento de precio. Ya que usted compra una motocicleta, obtenga el mejor valor posible por su dinero. La **YALE** ofrece a usted el mejor valor por cada peso invertido. Venga hoy a nuestra casa a ver los modelos **YALE** en exhibición. Si le es imposible venir en persona, firme el cupón, y mandaremos a usted un lindo catálogo ilustrado, con detalles de nuestro sistema de venta por mensualidades.

Buenos Aires 108 a 112 Calle San Martín	Pratt & Cía.	Rosario Córdoba Esquina Maipú
--	---------------------------	--

CUPON

Señores Pratt & Cía., 108 San Martín, Buenos Aires.

Sírvanse mandarme el catálogo ilustrado de la motocicleta **YALE**, junto con los detalles de su sistema de venta por mensualidades.

Firma

Dirección

Parque Japonés

Una de esas novedades respecto a cuya existencia todo el mundo se va pasando la palabra, la constituyen "Las olas" del Parque.

Todo aquel que las ha visto, comunica sus entusiastas impresiones a los demás, y así se ha ido formando un ambiente de éxito para el novedoso pasatiempo, que puede decirse es hoy la atracción de moda. Y en verdad, mere-



ce ese éxito, porque es un entretenimiento agradable, exento de impresiones violentas, y del cual participan hombres, señoras y niñas.

Otro gran número del Parque lo constituye el Teatro Romano, cuyo programa interesante, a cargo siempre de notables artistas, se renueva dos veces por semana.

Dos nuevas atracciones de las anunciadas acaban de ser

terminadas: la "Ola gigante", sobre el lago, y "Los hombres de fuego", ilusión eléctrica de sorprendentes efectos combinados científicamente, de modo que producen el convencimiento de ver a las personas envueltas en llamas.

Todo esto, unido a las cien otras atracciones de los más diversos géneros, el ambiente agradable y la extraordinaria modicidad del precio de entrada, justifican el éxito sin precedentes de la actual temporada que ha hecho del Parque Japonés el sitio obligado de diversión de todo Buenos Aires.



La condición característica del piano

STEINWAY

es su propia individualidad ◉ ◉ ◉ ◉ ◉

La pureza, dulzura y poder de sonoridad que distinguen al **STEINWAY** se han logrado merced á la intuición musical y á la perseverancia puestas á su servicio por la familia **STEINWAY** en dos siglos de universal reputación ◆ ◆ ◆

Es el producto maestro de cuatro generaciones de expertos en la construcción de pianos.



Unicos representantes :

OTTO BEINES

E HIJO

B. MITRE, 1032

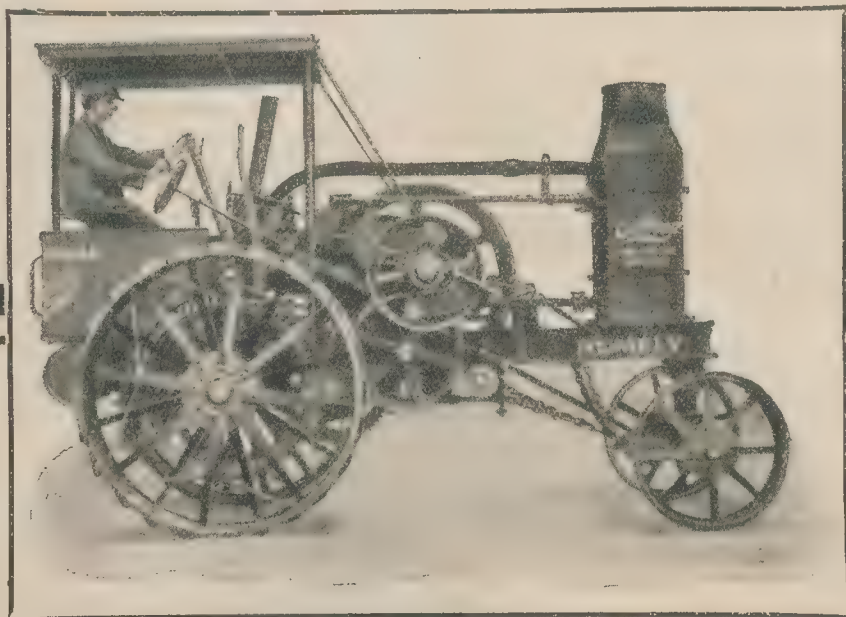


Solicite Catálogos

Reduzca a la Mitad su

LA POTENCIA DEL "OIL PULL".—El "Oil Pull" representa la solución al problema del combustible. El "Oil Pull" tipo "E", representado por los grabados insertados en estas páginas, puede recorrer con carga máxima 3 kilómetros por hora, arrastrando 21 arados discos y arando en dicho tiempo una superficie de 4 metros 44 1/2 centímetros de anchura.

Trabajando 10 horas diarias el "Oil Pull" puede arar 13 hectáreas.



Vista del "OIL PULL"—Derecha

USTED no debe dejar pasar un día más sin averiguar las inmensas ventajas que proporciona el uso del tractor "Oil Pull".

Escribanos pidiéndonos detalles que con placer le enviaremos.

RUMELY
OIL PULL
TRACTOR
LA PORTE IND.



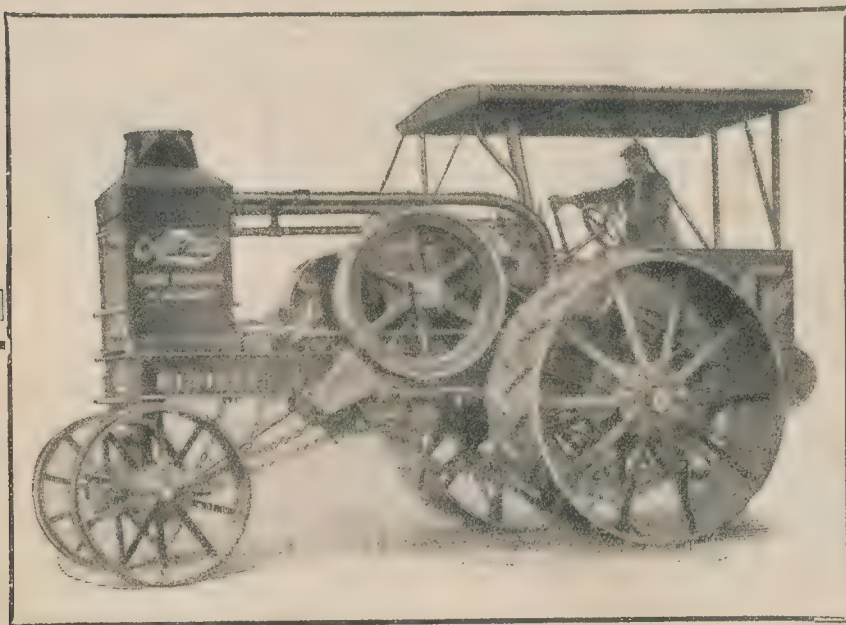
RUMELY PRODUCTS Co. Inc.

236 - Balcarce - 250. Buenos Aires

Gasto de Combustible

LA ECONOMIA DEL "OIL PULL".—El gasto de operación del "Oil Pull" á base de "Gas Oil" es lo más económico que se ofrece hoy día. El promedio diario de consumo de "Gas Oil" es de 275 litros, lo que representa un gasto de combustible de \$ 1.70 c/l. por hectárea.

La nafta cuesta en Buenos Aires \$ 6.50 c/l. por caja, y por litro 17 centavos.



Vista del "OIL PULL"—Izquierda

NO hay ningún cliente que posea una máquina "Oil Pull" que no esté satisfecho de ella.

Envíe cuanto antes por detalles completos acerca de este gran invento.

RUMELY
OIL PULL
TRACTOR
LA PORTE IND.

RUMELY PRODUCTS Co. Inc.
236 - Balcarce - 250. Buenos Aires

Roosevelt en el Paraguay



En Asunción le ofrecieron un banquete con asistencia de Emilio Acebal, José Montero, Cecilio Báez, el ministro brasileño, Manuel Gondra, el doctor Bobadilla, Belisario Rivarola, coronel Escobar, Juan B. Gaona, Juan Silvano Godoy y otros caballeros



A bordo del aviso-presidencial "Riquelme", y con motivo del paseo fluvial ofrecido a Roosevelt. — El presidente, con don Juan Silvano y el introductor de embajadores, señor Sagüier y Riquelme



Al ser presentada a Roosevelt la señora esposa del presidente Schaerer



El "almirante" Gondra, pontificando sobre balística con los señores Bobadilla, Chaves y Gaona

RIVADAVIA 2001 — Ameublement



AGUINALDO DE FIN DE AÑO:

S. SCHIFFRIN y Hno.

Presente este aviso después de haber efectuado su compra y obtendrá el 10 % de bonificación.

— Muebles, Arte y Decoración

ORFEBRERIA ANEZIN

ROSARIO:
CÓRDOBA, 967

CORRIENTES esq. MAIPÚ
BUENOS AIRES.

PARÍS:
Rue BAUDIN N.º 7

REGALOS UTILES PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

HELADERAS — PORCELANA — CRISTALERIA



AZUCARERAS metal
blanco, todos precios y
tamaños.



COTELERAS, todo metal, desde pe-
sos 9.50



VASOS para chopp,
desde . . \$ 5.—



FLOREROS para automó-
vil, desde . . \$ 7.50



CUBIERTOS para niños, con estu-
che, desde \$ 7.50



TIRABUZON me-
tal blanco, a pe-
sos . . . 4.—



PALILLEROS, desde pe-
sos 1.20



CABARET para fiambres, variedad
en modelos y precios.



TIMBRES con y
sin cuerda, des-
de . . . \$ 4.—



MOSTACEROS, desde pe-
sos 3.80

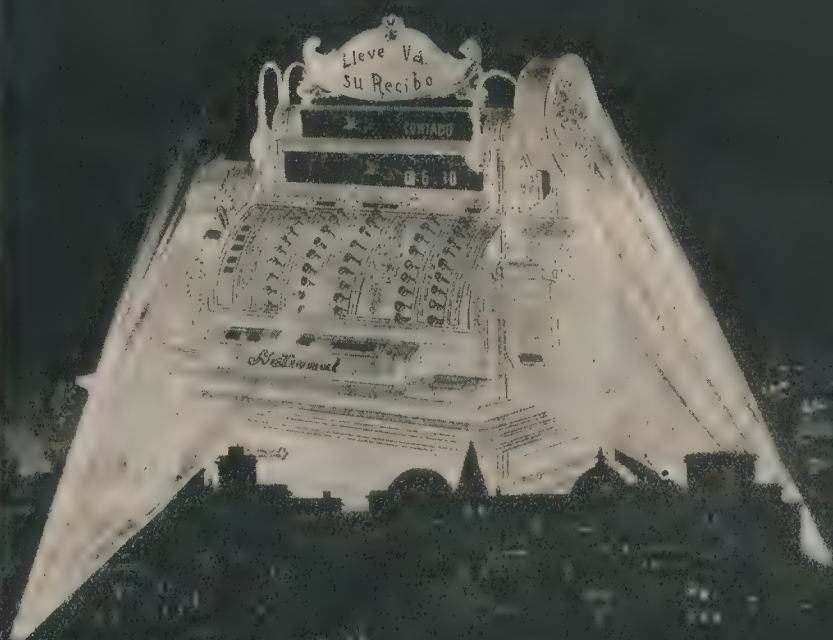


CONCHITAS para
helado, desde pe-
sos . . . 3.50

En nuestra sucursal de Rosario, calle Córdoba 967, ofrecemos los mismos artículos a los mismos precios. Nuestra casa de comisión y compras en París está a completa disposición de nuestra clientela para toda clase de compras que desee efectuar.

COMPAREN NUESTROS PRECIOS

EL GUARDIAN DE SUS NEGOCIOS



La confianza es la base de toda transacción comercial.

¿Tiene usted confianza en su sistema actual?

La Caja Registradora "National" establece confianza entre el dependiente y el comerciante.

La Compañía de Cajas Registradoras "National"

CALLAO 299, esq. Sarmiento - Buenos Aires

CUPON

Mándenos este cupón, debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "National", último modelo, con facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un solo peso. Sin aumento de precio, sin interés y sin exigir garantía. Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

La Compañía de Cajas Registradoras "National", Callao y Sarmiento. — Buenos Aires.

Firma..... (sello).

Dirección

Ramo N.º de empleados

ATLANTA

LOS MEJORES DEL MUNDO



\$ 35 m/n. Por 20 días solamente. Por \$ 35 m/n. remitimos

Un hermoso traje de baño completo, y demás cosas buenas en 10 toms. y sea 12 piezas, o algo de nuestra colección. Y ahora, por una sola vez, en esta temporada de 1917, siendo de valor real \$ 125 - y enviadas en paquete a

AMENDOLA y Cia. - Esmeralda, 274 - Buenos Aires

Notas Femeninas

Nunca hemos tenido tanta variedad en las batas, pero todas están escotadas.

Los escotes varían según la hora del día, pero los tules y las puntillas livianas que los concluyen hacen resaltar la belleza y el aterciopelado de la piel del cuello.

Damos aquí tres modelos de escotes diferentes: arriba se ve un escote discreto, para el traje tailleur de la mañana. Se compone de una broderie ancha que se cruza de un lado a otro, arriba del chaleco.

El otro escote es para un



traje de visita, para la tarde; es un ruche de fina puntilla que va hasta la cintura.

El último escote es muy elegante; está compuesto de una collerette de puntilla terminándose en chaleco abrochado con cuatro perlas.

El tul está tan en boga, que se usa hasta para hacer abanicos. Damos también una reproducción de semejante

abanico, de tul negro con monograma de brillantes. Es un precioso regalo para hacer o recibir; tiene la ventaja de ser muy nuevo y poco vulgar.

Las faldas siguen siendo muy estrechas abajo y anchas de caderas.

Damos tres lindos modelos de trajes de soirée, hechos en las mejores casas de París, para la estación de otoño.

El primer modelo es un traje de charmeuse colorado con un alto cinturón de perlas negras y coloradas.

La túnica es de tul negro,



la bata de puntilla y muselina blanca.

El segundo modelo es un vestido de muselina de seda blanca bordada con cristal. Tiene una túnica formando paniers de tafetas blanco y una rosa junto al cinturón.

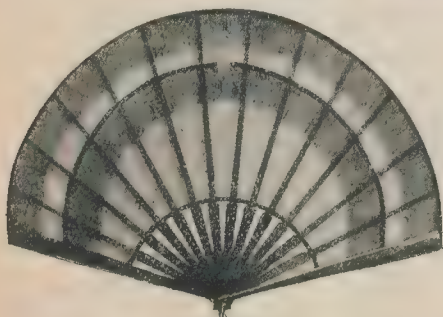
El tercer modelo está hecho de charmeuse color cereza y tiene una túnica con volados de tul color topo, adornada con piel de skungs. La bata está bordada y adornada con motivos de perlas.

Para terminar damos un modelo de sombrero de forma muy nueva, es de-



roto; por esa abertura aparece otro raso azul turquesa que sube por la cintura y forma la mitad del cuerpo, siempre irregularmente; por debajo del raso azul sale una camiseta de gasa blanca con escote en pico y mangas largas, salpicadas de pequeñas aplicaciones de entaje, y cubriendo todo ello, una casaca de gasa negra con un pequeño borde de "skung".

Pronto veremos adornar las faldas por debajo, como se hacía hace quince años; entonces se llamaban "falayeuses" a

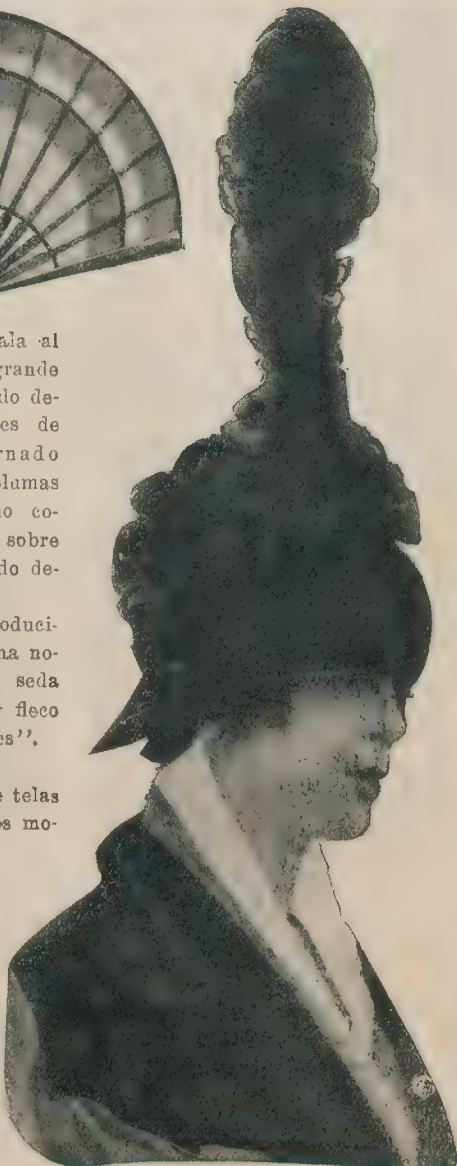


cir, con una pequeña ala al lado izquierdo y otra grande muy levantada en el lado derecho. Ese sombrero es de terciopelo negro, adornado con una fantasía de plumas de avestruz del mismo color, muy alta, puesta sobre el ala levantada del lado derecho del sombrero.

La cartera que reproducimos es también la última novedad: está hecha de seda brocado con montura y fleco de piedras "marcassites".

Escriben de París:

Las combinaciones de telas y las formas de algunos modelos son tan raras, que parecen creadas por cerebros anormales. Figúrense ustedes un vestido de "charmeuse" negra con una abertura tan irregular en la parte superior de la falda, que pareco como si se hubiera



unos volantes de encaje que se colocaban al borde de las faldas, por debajo; ahora no sé qué nombre les darán.

Si conseguimos que las faldas tengan vuelo y que no sean un trapo, sólo nos faltará luchar contra los escotes y las transparencias de los cuerpos, que, sobre ser incorrectos, carecen de "chic" sobre todo para ciertos cuerpos.

AL ALCANCE DE SU MANO

NUESTRA
GRANDIOSA
LIQUIDACION
ABARCA TOTALMENTE
LOS DEPARTAMENTOS DE
CONFECCIONES, BLANCO
LENCERIA, BONETERIA,
MERCERÍA y
NOVEDADES

EL EXCESO DE
MERCADERIA PARA
LA PRESENTE ESTACION,
NOS OBLIGO A ADELANTAR
NUESTRA **LIQUIDACION**
GENERAL LLAMADA A TENER
GRAN RESONANCIA PUES,
VENDEMOS NUESTRAS
EXISTENCIAS CON UNA
REBAJA DE MAS DE
UN 50 POR CIENTO
SOBRE SU
VALOR
REAL

NUEVAS y SENSACIONALES OCASIONES

TRAJES medio sastre, para señoras, confeccionados en rico brin de hilo, en colores lisos de moda, liquidamos a. \$ **6.50**

VESTIDO FANTASIA, para señoras, modelo muy sencillo y elegante, confeccionado en brin mercerizado, colores de novedad, adornados con pequeña pechera de clarín, liquidamos a. \$ **9.50**

VESTIDOS FANTASIA, para señoritas, confeccionados en crepón mixto o bengalina de colores lisos, muy bien adornados con volados de puntilla, presillas y botones, liquidamos a. \$ **21.00**

ELEGANTES TRAJES sastre para señoras, confeccionados en buen brin, en todos los colores de moda, adornados con cuello y vivos de otomano, liquidamos a. \$ **22.00**

NOTABLE OCASION EN TRAJES de brin, para niñas y jovencitas, variados modelos en todos los colores, liquidamos a. \$ **10.00**

LINDOS VESTIDOS de etamina fantasia, para niñas de 6 a 10 años, en varios modelos, de gran moda, liquidamos a. \$ **10.00**

BLUSAS, elegantísimos modelos, en muy lindos colores, con guardas fantasia muy bien combinadas, artículo lavable, liquidamos a. \$ **1.25**

BATONES muy prácticos y elegantes, que valían \$ 3.50, liquidamos a. \$ **1.95**

CAMISAS para señoras, gran variedad de modelos finísimos, liquidamos desde. \$ **0.95**

CORSÉS elegantísimos, muy de moda, confeccionados en rico coutil de hilo y seda y de hilo, bajos de seno y muy largos de caderas, que valían \$ 30, 25 y 20, liquidamos a \$ 7.95, 4.95 y. \$ **1.95**

SERVILLETAS para comida, gran saldo, tamaño grande, que valían \$ 3.95, liquidamos a. \$ **1.90**

CORTINADOS de tul, estilos ingleses, muy espléndidos, que valían \$ 25 y 20, liquidamos a. \$ **4.95**

CARTERAS para señora, variados modelos de gran moda, liquidamos a \$ 2.90, 1.90 y. \$ **1.20**

SOMBRILLAS de alta novedad, con puños finísimos y muy elegantes, que valían el doble, liquidamos a \$ *12.80, 7.80, 6.—, 5.90 y. \$ **5.75**

ECHARPES de gasa, clase muy fina, liquidamos a. \$ **1.90**

GUANTES para señoras, del mejor hilo blanco, con bordados negros, liquidamos a. \$ **1.75**

MEDIAS para señoras, de rico hilo de muselina, negras y grises, muy transparentes, liquidamos a. \$ **1.20**

MEDIAS para señoras, de puro hilo, en varios colores de moda, liquidamos, por mucho menos de su costo, a. \$ **1.25**

AMBOS de brin fantasia, para hombres, corte de moda, liquidamos a. \$ **9.50**

AMBOS para hombres, confeccionados de franela fantasia, saco derecho o cruzado, sin forro, liquidamos a. \$ **18.50**

TRAJES de saco derecho, para hombres, dos botones, confeccionados de casimir fantasia de pura lana, forros también de lana, corte muy elegante, liquidamos a \$ **25.00**

TRAJES blusa rusa, especiales para campo y entre casa, de brin liviano y fuerte, liquidamos.

Años	12, 11 y 10	9 a 6	5 a 3
\$	1.85	1.65	1.45

El mismo modelo, en colores oscuros, clase extra, de mucha duración, liquidamos.

Años	12 a 10	9 a 6	6 a 3
\$	3.40	3.10	2.50

TRAJES MARINERO, de brin rayado, con cuello y puños adornados con trencillas blancas, clase fuerte, liquidamos. Años 4 a 12. \$ **3.45**

que puede hacer usted a sus niñas, es una pieza de rico MADAPOLAN francés, de 10 metros, doble ancho, especial para ropa interior. Gran reclame, la pieza, \$ **2.75**

El mejor regalo

LA COOPERATIVA NACIONAL
SUIPACHA ESQ. SARMIENTO B³A⁵
DE CONSUMOS

LA CASA MAS GRANDE, MEJOR SURTIDA Y QUE MAS BARATO VENDE EN TODA LA REPUBLICA

ENTRE NOSOTRAS

LA HIGIENE EN GENERAL

Es imposible tener un semblante bonito cuando el estómago, el hígado o los intestinos funcionan mal. Las perturbaciones que estos órganos experimentan influyen directamente sobre la piel. Esta se reseca, se marchita, se cubre de arrugas, o bien enrojece, se congestiona y cubre de berrillos, según que la digestión y demás funciones a ella consiguientes se realicen o no felizmente.

¡Cuántos semblantes han echado a perder los granos! Y esto es debido a que los granos guardan relación estrecha con el estado del estómago.

¡Cuántos rostros desfigurados por eczemas, empeines, salpullidos y herpes! Todas las enfermedades dependen absolutamente del mismo órgano.

La alimentación debe ser, por consiguiente, revisada escrupulosamente. El estómago que quiera funcionar bien será prudente. Las obesas, las flacas, las dispépticas, las anémicas y las sanguíneas no pueden soportar la misma clase de alimentos.

También debemos tener presente la calidad de la nutrición. La mujer que pretenda conservar la pureza de las líneas y el primoroso modelado de sus formas no debe comer mucho.

De la calidad de la nutrición depende la coloración del cutis. Para que el color sea delicado, es prudente usar, en cuanto sea posible, una alimentación blanca, sin substancias inflamatorias capaces de ejercer una acción refleja, sobre la piel delicada.

En general, si se quiere conservar un cutis hermoso, hay que comer poca carne. Las verduras son mucho mejores, si bien hay algunas que desde el punto de vista de la belleza son mejores que otras. "Las espinacas y los puerros, dan a la piel el color del lirio", dice un proverbio francés del siglo xv. Las zanahorias, los tomates, los pepinos, tienen propiedades excelentes para la piel.

Hay que comer pocos pescados y nunca crustáceos,

que salpican de berrillos los cutis más limpios.

El uso frecuente de mantequillas, de grasas de tocino y de aceites, es perjudicial desde el punto de vista de la pureza de la piel. No hay que abusar tampoco de pasteles ni de bombones. No se debe comer diariamente dulces ni quesos, excepción hecha del "Gruyère" legítimo.

Es útil emplear prudentemente las especias y los ácidos, tales como el vinagre y el limón.

El té, el café y el chocolate son inofensivos. La leche y la limonada, por el contrario, son inmejorables para el cutis.

Se debe beber poco vino, y de preferencia mezclarlo con agua mineral. Otro proverbio francés dice:

"Boire de l'eau fait le teint beau; boire du vin fait le gros teint."

No hay que abusar del té, que hace adelgazar. Nuestras abuelas, que no lo bebían, eran robustas, gallardas y bien modeladas.

La bebida ideal para la belleza sería un vaso de agua caliente antes de la comida principal.

Recomiendo comer todas las frutas, especialmente las manzanas y naranjas. La grosella, la cereza, el albaricoque y el melocotón son excelentes para mejorar la coloración del cutis. Las uvas bien maduras son muy buenas para la salud. La frutilla refresca la sangre, pero hay que desconfiar de ella cuando se está propensa al eczema y a la urticaria.

Se cuenta que cierta baronesa, que fué una de las más grandes bellezas de la corte de Luis Felipe y que a los 84 años conservaba todavía el cutis fresco de

una joven, no había comido durante cuarenta años más que naranjas: doce naranjas en el almuerzo, otras doce repartidas en el transcurso del día y diez para cenar, con un pedazo de pan y un vaso de vino de Burdeos.

Muchas mujeres bonitas, que tienen un cutis adorable, se alimentan casi exclusivamente de verduras y frutas cocidas. La célebre marquesa de Cregny,



EN VENTA
EN LAS
IMPORTANTES CASAS
— DE —
ELECTRICIDAD

Siemens Schuckert Ltd.
SARMIENTO, 652

POR **30** DÍAS SOLAMENTE
GRANDES VENTAS

con extraordinaria **REBAJA**
DE PRECIOS de todos
nuestros artículos

como **REGALO** de

AÑO NUEVO

A NUESTROS
DISTINGUIDOS
FAVORECEDORES



AZARETTO

HERMANOS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE **ARTEFACTOS, BRONCES, MARMOLES Y OBJETOS DE ARTE**

Casa Matriz: SARMIENTO y RÍO BAMBA

Exposiciones : FLORIDA Y CORRIENTES - CALLAO Y SANTA FE
CALLAO, 329 - CANGALLO, 1875

Sección instalaciones: SARMIENTO, 1771

que vivió en el siglo XVIII y murió a los cien años, durante la mitad de su vida sólo comía verduras estofadas, caldo de gallina y compotas.

De todos modos no se debe fatigar nunca el estómago comiendo con exceso, porque las digestiones serían defectuosas. Comer mucho, y, sobre todo, comer a menudo, es una costumbre fea.

Se debe comer solamente tres veces por día: por la mañana, un vaso de leche fresca y pura; con un panecillo o un bizcocho untado de fina mantequilla; a mediodía, un almuerzo confortable y sano, sin excesos de carnes ni guisotes, sino abundantes en verduras substanciosas, frutas, buen vino y con una tacita de perfumado moka.

Nada de aperitivos, o eso como excepción rarísima.

El te es una costumbre inglesa muy agradable, pero también muy perjudicial para la salud.

Por la noche, y no muy tarde, se debe tomar una comida buena, pero liviana, sin sabias combinaciones culinarias. Las truchas, el foie-gras, la caza, son exquisiteces de las que sólo debemos disfrutar de tarde en tarde.

Son preferibles las aves asadas y las carnes blancas, poco pescado, excepción hecha del lenguado y de las ostras.

Es bueno pasear un poco después de cenar. Hay que dejar el estómago realizar su obra sin fatigarlo con ejercicios violentos o difíciles preocupaciones intelectuales. "Hacer la digestión", es una vieja frase que no debemos olvidar. Los romanos de la decadencia tenían la excelente costumbre, no bien terminaban de comer, de recrear sus ojos en la contemplación de lindos bailes ejecutados al ritmo de las flautas. Claro es que en nuestra vida moderna no puede acomodarse este digestivo especial y poco práctico.

Lo esencial consiste en descansar después de cada comida, charlando un poco en un buen sillón, dejando así que el estómago labore tranquilamente y que los alimentos ejerzan sobre la salud, y por consiguiente sobre la belleza, su obra saludable.

He aquí algunas recomendaciones indispensables para el buen funcionamiento del estómago:

- 1.º Masticar bien los alimentos.
- 2.º Comer despacio.
- 3.º Si usted no tiene buenos dientes, póngase falsos.
- 4.º Cuidarse de no tragar ninguna pepita, hueso



de frutas o espinas de pescados.

6.º No tragar helados sin dertirlos primero en la boca.

7.º Lavar todas las ensaladas y todas las frutas.

8.º No poner demasiada sal o condimentos en los alimentos.

9.º Comer pocas salsas y evitar los pickles y pimientos.

10. No dablarse después de las comidas.

11. No hacer ejercicios violentos después de las comidas.

12. No pasar de un comedor caliente a un cuarto frío.

AURORA.

Soliciten Catálogos ilustrados de los 60 productos ingleses de la Compañía "SANTITAS", de Londres.
Todos artículos de Higiene y Belleza

Un baño de Higiene "SANTITAS"



Algunos de los productos "SANTITAS"

Jabón perfumado, delicioso Violeta. . . N.º 80 a. \$ 1.50
Jabón riquísimo perfumado rosa. 101 a. . 1.10
Jabón medicado para la CASPA. 103 a. . 0.90
Jabón curativo perfumado. 90 a. . 0.80
Otras 10 clases de jabones de higiene más baratos

Dentífricos "Sanitas" en Polvo, Pasta, Elixir a \$1 y \$ 1.20
Polvos perfumados delicados, para la cara, a \$1.80 y . 2.50
Crema higiénica perfumada, para el cutis, a 2.75
Tónico higiénico, para el cabello, a \$ 2.— y 3.10
Talcos higiénicos perfumados. Cepillos desinfectados para los dientes. Sal para baños. Agua oxigenada, etc.
Flúidos y Polvos antisépticos y Desinfectantes.
Aparato Purificador de Aire, muy saludable. \$ 5.—
Desinfectantes "Sanitas" de todas clases y para todos usos,

Recomendamos el CARAMELO LAXATIVO Y PURGANTE "PERLAX", de Londres.

Lo mejor que existe para mantener los intestinos en estado corriente.

Purifica el vientre, el hígado y los riñones.

Su uso regular previene constipación, hemorroides, indigestión, flato y reumatismo.

Verdadero caramelo de excelente paladar, efecto suave y eficaz, no irrita.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.

— Caja de 24 caramelos (suficiente para 8 purgas, \$ 1.50. Botes con 100 caramelos, \$ 4.50.

Importador
y Casa de Venta:

MAXIMO A. FUND, CERRITO 377

Obsequiamos a todo comprador con una linda Carterita-pizarra "SANTITAS" y un elegante Calendario



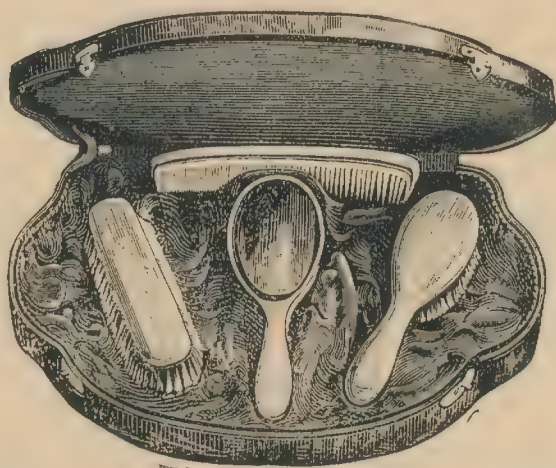
JOYERIA Y RELOJERIA Perù esq. Rivadavia

Regalos de Año Nuevo - útiles y económicos

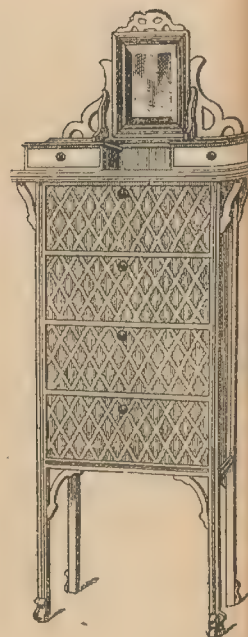
Esta casa permanecerá abierta hasta las 10 de la noche, los días 27, 30 y 31

Soliciten el Catálogo Ilustrado N.º 14, que se remite franco de porte al interior de la República

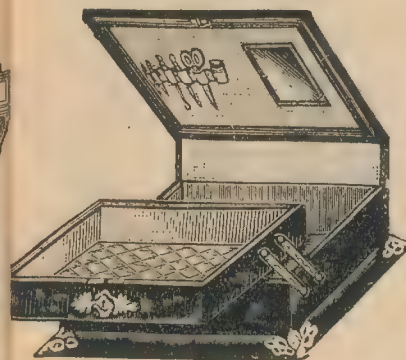
ARTÍCULOS PARA REGALO EL MEJOR DE LOS SURTIDOS



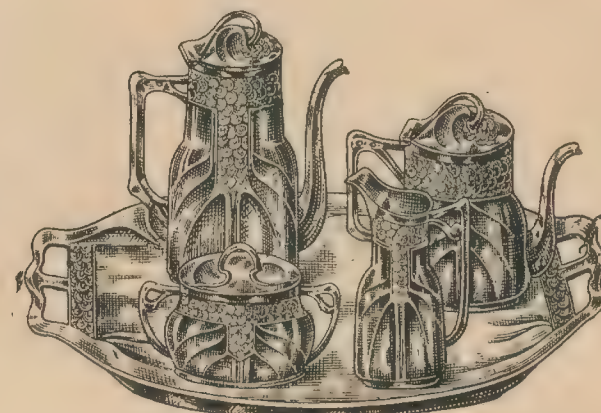
ESTUCHES fantasía, conteniendo cepillos, espejo y peine, a pesos **12.90**
El mismo, con 3 piezas, a \$ **8.50**



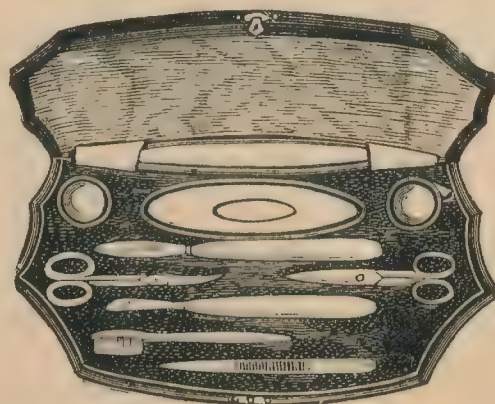
MUEBLE chiffonier de m
laqué con cuatro estantes
cajones forrados en creton
picería, a \$ **39**



ASTUREROS felpa, interior raso con titi-
tiles, surtido muy variado en formas y
tamaño, a \$ 19.—, 17.50, 15.50, 13.50,
12.—, 10.50, 8.75, 7.50 y. . . . \$ **5.90**



JUEGOS PARA TE O CAFE, en metal plateado extra,
compuestos de 5 piezas. El juego \$ **76.—**



ONGLIERS, necesario para uñas, en marfil, con 12 pie-
zas, \$ 45.—; con 10 piezas, \$ 34, y con 6 \$ **17.50**



PANERAS de metal blanco plateado,
sos **10**



JUEGOS PARA TE, en metal blanco plateado cuádr-
ple opaco, compuestos de 5 piezas. El juego \$ **35.—**



COCHE de paseo con sombrilla, llanta de go-
ma, a \$ **25.—**

A LA CIUDAD DE

MEXICO

OLLIVIER ALBERT & CIA
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

A LA CIUDAD DE

MEXICO

OLLIVIER ALBERT & CIA
Florida y Sarmiento-Bs. Aires

Nunca es gasto,—

pero sí, inversión provechosa, el buen revestimiento de mayólicas o azulejos, y piso de mosaico extranjero.

La apariencia, la duración y demás ventajas, todo recomienda su colocación.

Haciéndose el trabajo en debida forma, nunca necesita renovarse.

El tiempo no lo percude, más bien acentúa su frescura y belleza.

Como propietario usted necesita un material que no se deteriore y que nunca pierda su mérito artístico.

Como ocupante le conviene todo lo que facilita la limpieza, reduce el trabajo y satisface la vista.

El revestimiento de azulejos o mayólicas,—resistente a los vapores o los gases del calor o la cocción, y que no sufre con el polvo o la humedad,—es el único indicado para los cuartos de baño, cocinas, toilets, entradas, vestíbulos y pasajes.

Importamos

los materiales directamente,

proyectamos

las instalaciones completas,

y colocamos

todo, con personal permanente.

Podemos mostrarle un sinnúmero de modelos de revestimientos y pisos, e instalarle artefactos sanitarios, al justo grado de sus deseos y necesidades.

Un personal competente está a su disposición para darle cualquier informe o presupuesto, especificar detalles, etc.

Cassels & C.

IMPORTADORES

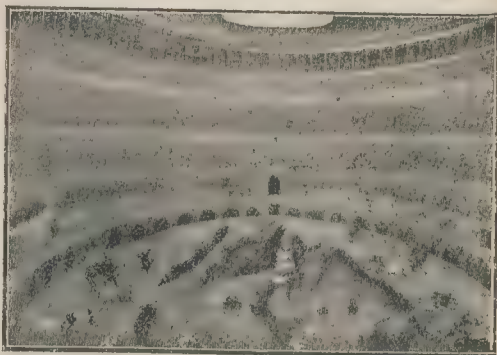
Sección Sanitaria **MAIPÚ 271** Buenos Aires

Escribanos o visite nuestra sala de Exposición, aunque sólo necesite una pieza suelta, un lavatorio, un toallero, una repisa, un banco, etc., si es que los desea de clase duradera a precio módico.

HT

BISHOP

Cómo se divertía el pueblo de los Césares



Gran cacería de fieras en el Coliseo

Las antiguas luchas de gladiadores, que los romanos heredaron probablemente de los etruscos, debieron ser en su origen una costumbre religiosa, análoga a la que otros muchos pueblos tienen de sacrificar víctimas sobre las sepulturas de sus difuntos, en la firme creencia de que éstos han de estar así mejor atendidos durante su largo viaje. El primer combate de gladiadores de que se tiene noticia, se efectuó el año 264 a. de C., en que dos jóvenes, Marco y Décimo Bruto, alquilaron tres parejas de luchadores a espada para que públicamente hicieran gala de su arte en el Foro Boario, en honor de su difunto padre. Desde aquel momento no se comprendió en Roma que muriese un rico sin que en sus funerales hubiese alguna lucha, recordándose por su importancia el caso de Tito Flaminio, que el año 174 a. de C., solemnizó la muerte del autor de sus días con una serie de combates que duró tres días, y para la que contrató a los setenta y cuatro gladiadores más famosos de su época. El interés y regocijo con que el pueblo presenciaba estas luchas funerarias, hizo que poco a poco perdiesen su primitivo carácter y se convirtiesen en diversión pública, en la que no había funeral ninguno... hasta después del espectáculo, se entiende. La sangrienta diversión se celebró primero en alguno de los "fora" o grandes plazas de Roma, donde se colocaban asientos provisionales de madera. Mas en vista de que allí no había espacio bastante, fué trasladada al ancho valle que existía entre el Aventino y el Palatino, donde con el tiempo fueron sustituyéndose los bancos de madera por gradas de mármol, y construyéndose columnatas de piedra, adornadas con mosaicos, oro y ricos cortinajes, hasta dar por resultado el "Circus Maximus", donde podían tomar asiento nada menos que cuatrocientos ochenta y cinco mil espectadores.

El circo romano no se parecía absolutamente en nada a nuestros circos. Era de forma oblonga, como los modernos hipódromos y en el centro tenía un grueso muro de mármol, llamado "esquina", adornado con estatuas de dioses, aras y trofeos y terminando en cada extremo por unas "metas" de forma cónica, de bronce dorado. Alrededor de este muro se celebraban las carreras de carros, que alternaban con las luchas de los gladiadores. Cada carro iba tirado por dos, tres o cuatro caballos, y los carreros se distinguían por los colores de sus túnicas. Tenían que

OBSEQUIOS PRACTICOS

En nuestra casa encontrará el surtido mayor hasta hoy no conocido
Visitenos: Encontrará ventajas de precio y calidad



8—Con piedras químicas blancas. . \$ 6.—



50—Con piedras químicas blancas. . \$ 9.50



37—Con piedras químicas, blancas y de color. pesos. 6.50



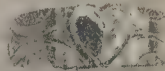
6—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 10.—



40—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 8.—



44—Macizo, piedras "Simili". pesos. 15.—



43—De oro grabado. . \$ 8.—

ANILLOS DE ORO FANTASIA PARA SEÑORAS Y CABALLEROS



45—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 13.—



9—Con piedra química blanca. pesos. 8.—



53—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 7.50



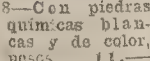
54—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 8.—



51—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 8.50



48—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 12.—



38—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 11.—



47—Con perlitas y piedra de color. . \$ 10.—



56—Con piedras químicas blancas. . \$ 9.—



7—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 12.—



39—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 10.—

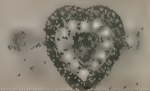


55—Con piedras químicas, blancas, y perla al centro. \$ 14.—

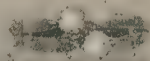


46—Con piedras químicas blancas y perlita. pesos. 8.—

EL TRUST JOYERO-RELOJERO CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES Buenos Aires



49—Con piedras químicas blancas y de color. pesos. 15.—



41—Con dos piedras químicas blancas. pesos. 7.50



42—Macizo, con una piedra "Simili". \$ 8.—



37—Con piedra química blanca. pesos. 14.—



52—Con piedras químicas blancas. . \$ 8.50

Los pedidos del interior deberán venir acompañados de su importe, serán despachados a cuenta de correo. Todo pedido a JUAN PEIRE, C. Pellegrini esq. Corrientes, Buenos Aires.

Cómo se divertía el pueblo de los Césares

dar cuatro o cinco vueltas a la espina, recorriendo en total unos ocho kilómetros, y el público hacía apuestas, como hoy en las carreras y en el juego de pelota. En cierta ocasión en que todo el público apostó por distinto carro del que él había elegido, fué cuando Calígula exclamó despechado: "¡Quisiera que el pueblo romano no tuviera más que un cuello!"

En el circo celebrábanse también distintos juegos, copiados de los griegos: la carrera a pie, el salto, el pugilato, el disco. El año 186 a. de C., se verificó por vez primera un combate de tigres y leones, nuevo espectáculo que fué tan del agrado del público, que, desde entonces, las luchas de fieras entre sí, o de fieras con hombres, formaron la parte principal de los "circenses". Augusto César dejó una inscripción haciendo constar que, en su reinado, se habían matado nada menos que 35.000 fieras para divertir al pueblo. Aquella nueva diversión exigió una transformación en el circo; los espectadores querían ver más de cerca, y entonces se inventó el anfiteatro, o teatro doble, extraño artificio de madera formado por dos grandes hemicírculos de madera que podían girar separa-



Arrojando una víctima a los tigres



Vincit ethiops. (Cuadro de F. Torromé)

damente sobre pivotes, convirtiéndose a capricho en dos teatros adosados por la espalda, o en un circo circular. El hundimiento de uno de estos anfiteatros de madera, que ocasionó cincuenta mil víctimas, obligó a construirlos más estables, de piedra, y dedicados enteramente a los espectáculos de circo.

El primer anfiteatro de piedra, de planta, como diríamos hoy, fué construido el año 27, a. de C., en Roma.

La Iodhyrine del D^r Deschamp

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS
HACE

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR A LA SALUD

Aprobada, recetada y empleada por el cuerpo médico francés y extranjero.

Combate la *gordura excesiva*, reduce las *caderas*, el *vientre*, adelgaza el *talle* y conserva la *pureza* de las *líneas*.

Es el **MÁS SERIO** de los específicos contra la

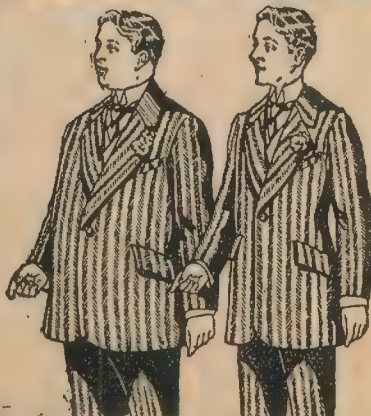
OBESIDAD

No deja arrugas y conviene a ambos sexos.

Depósito Central: Laboratorios H. DUBOIS, 7, Rue Jadin, PARIS.

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.



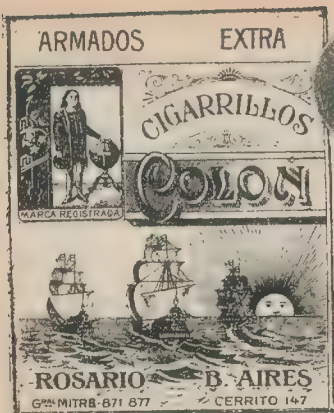
Adelgazamiento obtenido después de 2 meses de cura por la IODHYRINE.

BORGARELLO & OBIGLIO

AVENIDA DE MAYO 839



PIANOS PLEYEL



ENCUESTA

CIGARRILLOS COLÓN

LA MANUFACTURA DE
LOS CIGARRILLOS COLON,
instalada hace más de veinte

años en Rosario, para la elaboración exclusiva de cigarrillos de treinta centavos, y que merced a la calidad de su producto ha extendido su acción hasta ser hoy popular en toda la república, ha ideado esta encuesta para la libre manifestación de ideas o anhelos de los ciudadanos en presencia del importante acto electoral que se realizará en marzo próximo.

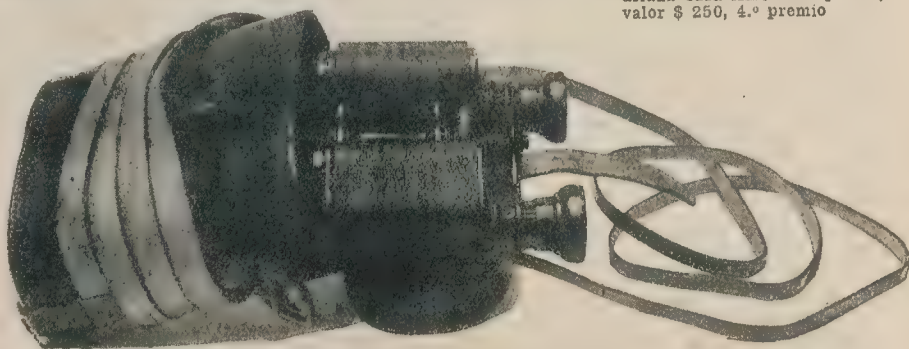
El fumar **CIGARRILLOS COLON** resultará así, además del placer de consumir un cigarrillo exquisito, motivo para participar de un plebiscito al cual no debe ser indiferente ningún ciudadano por el significado que esa manifestación de opiniones tendrá para los partidos, en este inseguro momento político. Y algo más: los valiosos obsequios que se ofrecen a los concurrentes pueden tentar hasta al más indiferente en materia electoral. He aquí las

BASES DE LA ENCUESTA

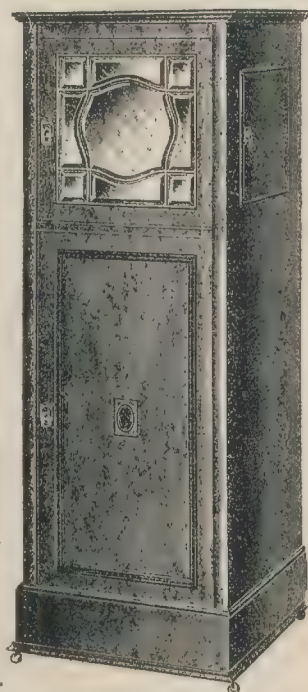
Se invita al público a expresar su opinión sobre las probabilidades de triunfo de los partidos políticos en las elecciones de diputados nacionales que se verificarán en marzo próximo en la Capital Federal y provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

En los cupones abso-

Magníficos anteojos prismáticos de 8 aumentos, de la renombrada marca Lamière, representada por Lutz y Schulz, valor \$ 100, 9.º premio



Aparato gran parlante de la acreditada casa Améndola y Cia., valor \$ 250, 4.º premio



lutamente gratuitos que se encontrarán dentro de los atados de cigarrillos **COLON**, se escribirán las respuestas a cada una de las siguientes preguntas:

- 1.ª ¿Qué partido resultará triunfante en la Capital Federal?
- 2.ª ¿Qué partido obtendrá la minoría que acuerda la ley en la misma Capital?
- 3.ª ¿Qué partido triunfará en la provincia de Buenos Aires?
- 4.ª ¿Cuál obtendrá la minoría en dicha provincia?

A POLÍTICA



Ricos relojes acero marca "Omega", de la casa Anezin Hnos. y Cía., premios 38.º a 87.º

5.º ¿Qué partido obtendrá la mayoría en la provincia de Santa Fe?

6.º ¿Cuál la minoría?

Se recibirán las respuestas hasta las 12 del día sábado anterior a las elecciones.

Las soluciones deben enviarse bajo sobre cerrado a

"Encuesta Política cigarrillos Colón"

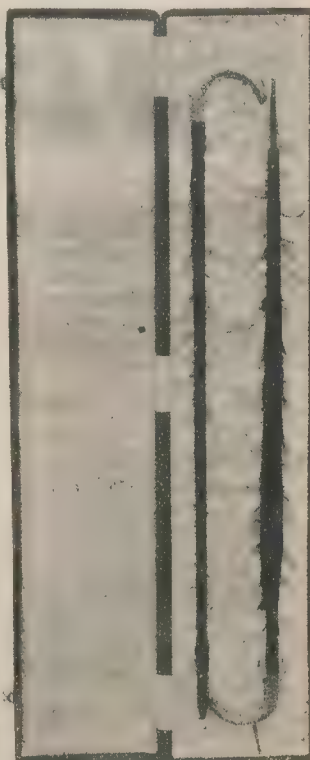
CERRITO, 147 - Buenos Aires ó MITRE, 871 - Rosario

Las etiquetas actuales de los cigarrillos COLON serán canjeables por los formularios que se incluirán en los paquetes desde el mes de enero.

Terminado el escrutinio de las elecciones, se procederá a la apertura de los sobres recibidos en acto público y ante escribano, en el sitio y hora que oportunamente se anunciará.

487 PREMIOS EN EFECTIVO Y OBJETOS DE VALOR

1.º premio.—500 argentinos o sean.	\$ 5.682.50
2.º —100 argentinos o sean.	1.136.50
3.º — 50 argentinos o sean.	568.25
4.º—1 aparato gran parlante de la acreditada casa Améndola y Cía.	250.—
5.º—1 aparato Atlanta con gabinete para guardar discos, de la casa Améndola y Cía.	200.—
6.º, 7.º y 8.º—3 hermosos gemelos de 12 cristales, tipo Lutz y Schulz, especiales para carreras, de \$ 195.	315.—
9.º, 10 y 11.—3 magníficos anteojos Prismáticos, de 8 aumentos, de la renombrada marca Lamière, representados por Lutz y Schulz, \$ 100.	300.—
12/17.—6 Victrolas sin bocina, con 3 discos y rico álbum, cada una, de la casa Améndola y Cía., \$ 85.	510.—
18/27.—10 hermosos juegos paraguas, bastón puño de plata, de la casa especialista Adet, Cangallo, 802.	400.—
28/37.—10 soberbios relojes Omega, de plata fantasía, de la casa Anezin Hnos y Cía.	350.—
38/87.—50 ricos relojes Omega, de acero, finísimos, de la casa Anezin Hnos. y Cía.	1.250.—
88/287.—200 boquillas ámbar con virola de oro y filtro, San Marco, importadas por la casa Massalin y Celasco.	2.000.—
288/487.—200 petacas, cuero de Rusia, finísimas, importadas por la casa Massalin y Celasco.	1.400.—
	\$ 14.362.25

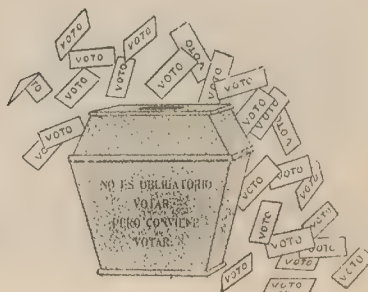


MANUFACTURA COLÓN -- Fernández Sust y Cía.
CASA FUNDADA EN 1892

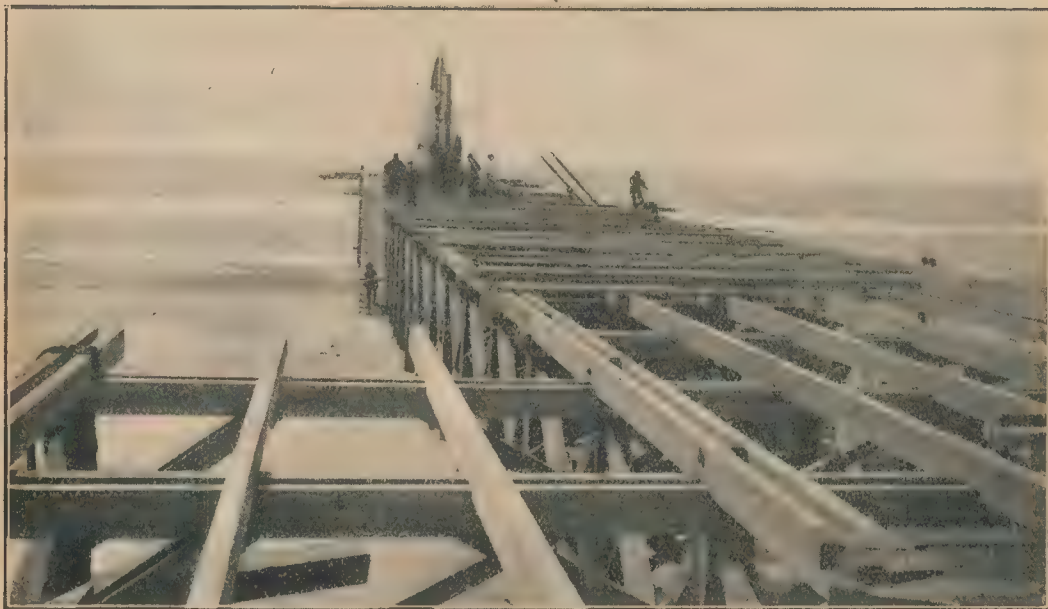
Hermosos juegos de paraguas y bastón puño de plata, de la casa Adet, Cangallo 802. Premios 18.º al 27.º



Boquilla ámbar con virola de oro y filtro San Marco, importada por la casa Massalin y Celasco. Premios 88.º a 287.º



Un record



Muelle de 250 metros

La República Argentina ha batido un admirable record que la joven Australia arrebató ha poco a los Estados Unidos, y que hoy nos pertenece indiscutiblemente: el de la rapidez en la creación de centros de población.

A la orilla del mar, en la playa de Juancho, desierta hasta hace algunos meses, se alza hoy una población bulliciosa y animada, que emplea su febril actividad en crear un balneario magnífico y completo, **OSTENDE**, que no en vano pretende llegar a ser el balneario preferido de nuestro país.

El éxito asombroso obtenido por la nueva estación estival, se debe a multitud de causas, entre las que se destacan por su real importancia: su situación climática incomparable; la excepcional belleza de su playa, que es la más hermosa del continente americano; la frondosidad de los extensos bosques que la rodean; su proximidad a la Capital Federal, a la que se halla unida por fáciles comunicaciones terrestres y marítimas, y otras similares que hacen de ella una residencia veraniega de primer orden, a lo que hay que añadir, que como la Empresa iniciadora no

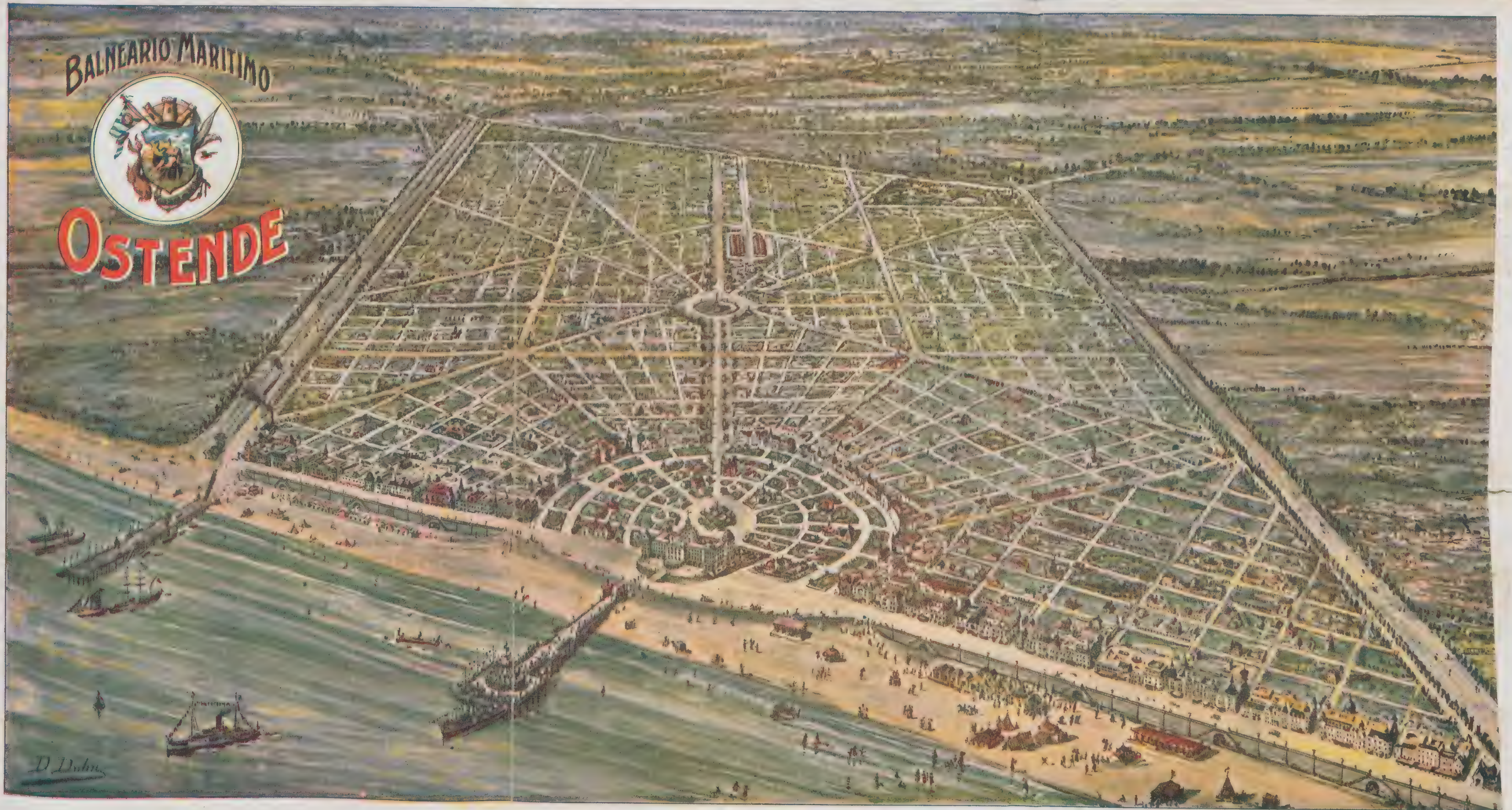


Jardines del Faro alrededor de OSTENDE

BALNEARIO MARITIMO



OSTENDE



D. Deleu

BALNEARIO "OSTENDE"

LA PERLA DEL ATLANTICO

La playa marítima más hermosa de Sud América

ALREDEDORES PINTORESCOS CON BOSQUES
PARA CAZA, PIC-NIC, EXCURSIONES SPORTIVAS

A POCAS HORAS DE LA CAPITAL



Vistas de algunas construcciones



Las grandes construcciones en "OSTENDE"

OFICINAS DE LA EMPRESA: CALLE CHARCAS 1600 - BUENOS AIRES

BALNEARIO "OSTENDE"

HOTELES y CHAETS para familias
FERROCARRIL PARTICULAR



Chalet particular

RAMBLA MONUMENTAL (en construcción)

MUELLE de 250 metros

LLOYD OSTENDE Sociedad de navegación



Ostende Hotel

BALNEARIO "OSTENDE"

PLANTACIONES y VIVEROS

Soc. An. PALACE HOTEL y HEMICICLO de OSTENDE

Capital integrado: \$ 1.620.000



Caza en "OSTENDE"



Pesca en "OSTENDE"



Vista del mar



Primera cultivación en la misma playa

ceja en su empeño de realizar íntegramente el vasto plan que se ha trazado, y que prosigue metódicamente a costa de enormes desembolsos, resulta que la adquisición de terrenos en el nuevo balneario ofrece ancho campo de acción económica, tanto al especulador inteligente y atrevido como al simple hombre previsor, y como todos coadyuvan y cooperan a la gigante obra, no es extraño que se haya podido batir el record mencionado.

Muestras elocuentes de la intensa labor que en Ostende se realiza, son: el magnífico muelle de doscientos cincuenta metros de longitud que, al permitir el acceso de buques de gran tonelaje, facilitará en gran manera los transportes marítimos de pasajeros y carga, y cuya explotación está a cargo de la Compañía de Navegación "Lloyd Ostende"; los cuatro hoteles que ya existen: "Atlantic Hotel", "Ostende Hotel", "Hotel de la Playa" y "Recreo de Ostende", que

ofrecerán confortable alojamiento a todas las clases sociales; las extensas plantaciones de centenares de miles de árboles realizadas el pasado invierno, que transformarán las dunas en verdeguantes vergeles; las numerosas construcciones de chalets y villas de particulares que ya se han terminado o están en vías de terminarse; el establecimiento de numerosas casas comerciales de toda índole; la instalación de un ferrocarril particular de propiedad de la Empresa, y como coronamiento de todo ello, la consecución del ramal ferroviario que ha de unir la Estación Juancho con la playa, que empalmando sus rieles con los de la Compañía del Ferrocarril del Sud, permitirá en breve el viaje sin trasbordo desde Constitución, en poco menos de cinco horas.

Puede ufanarse la gran república del Norte, de la rapidez con que han surgido algunas de sus populosas ciudades, pero mucho más podemos nosotros enorgullecernos, por cuanto le hemos batido el record...



Las primeras carreras en OSTENDE

La muerte trágica

Se oye decir con frecuencia que determinadas personas tienen la suerte—después de todo puede llamársela así—de morir en el buen momento y en la ocasión más propicia: lo probable es que, en la inmensa mayoría de los casos que se citan, el actor principal de la tragedia no haya tenido la oportunidad de la elección.

Los muertos de quien más se ha ocupado la historia, han ejercido siempre una influencia considerable sobre la época que inmediatamente les siguió, debido esto a que no hay nada como la muerte para herir la imaginación con más facilidad y más profundamente.

El visitante que recorre, por ejemplo, la catedral de San Pablo, en Londres, y va leyendo las inscripciones de las plazas que adornan los monumentos funerarios de los soldados y de los marinos a quienes allí se ha dado sepultura, cae en seguida en la cuenta de que todos ellos fueron en su tiempo grandes hombres; lo cual no quita para que, por lo que se refiere a nosotros, pueda decirse que no han existido, por la sencilla razón de que todos ellos murieron en sus casas y en sus lechos.

¡Qué gran diferencia habría habido en el renombre de Napoleón si, habiendo tomado parte en la memorable carga de Waterloo,



Maria Estuardo, reina de Escocia, marchando al cadalso



hubiese caído frente al enemigo, como Nelson en Trafalgar o Wolfe en Quebec! Una muerte en semejantes circunstancias habría hecho olvidar todos sus defectos, en tanto que la última fase de su vida, muriendo de tristeza y consumido por la inacción en el solitario islote de Santa Elena, vino a despojar del bello marco romántico sus días posteriores. La posteridad discute su estrategia, admira su genio emprendedor, se pasma leyendo y comentando su carrera brillante; pero... murió demasiado tarde, y eso menoscabó no poco su gloria.

Muerte de la reina Elisabeth. Murió en el suelo, sobre alfombras y cojines, pues morir en el lecho le causaba horror

Es un hecho psicológico indiscutible que todo el mundo conoce mejor la historia de los monarcas y de los hombres célebres que murieron de alguna manera extraordinaria, es decir, en circunstancias no corrientes. Los reyes que se fueron al otro mundo tranquilamente desde sus lechos, como la reina Ana o Alfonso XII de España, dejan escaso recuerdo en los pueblos, aunque hayan sido sus reinados fecundos en hechos de importancia.

Por el contrario, reyes como Ricardo el Jorobado que halló la muerte en el campo de Bosworth,



El último viaje de Eduardo I

Overland

EL AUTO MAS PRACTICO



UNICOS INTRODUCTORES —

VIUDA DE CANALE E HIJOS

MARTIN GARCIA 316-32

MONTE VERTICARIAL
SI ROMANO DUCE

GARAGE RUPINHO
CALLE HUMBERTO I. 1255-55

Soliciten catálogo mencionando este aviso
o enviando esta hoja

La muerte trágica



Muerte de San Esteban, en Jerusalén. Fué ultimado a pedradas por el populacho, a instigación de algunos miembros de la Sinagoga



Muerte de Cleopatra

tuardo de Escocia y María Antonieta de Francia.

La mujer acaso más grande de la historia no fué, puede decirse, sino una niña apenas: Juana de Arco; y es más que probable que su nombre no sería tan conocido, a no haber tenido la muerte de los mártires.

y cuya corona fué después encontrada en un matorral, o como Carlos I de Inglaterra que salió por una ventana para subir al cadalso, esos no los olvidamos tan pronto y fácilmente.

De igual manera, conservamos el recuerdo de Ricardo Corazón de León, muerto por el arquero Bertrán de Gourdan, de don Rodrigo, desaparecido después de la funesta jornada del Guadalete, o de Juana de Arco, quemada por los ingleses.

El mundo puede pasarse más fácilmente sin monarcas que sin poetas: reyes pueden hacerse o deshacerse—la historia lo demuestra—con mucha facilidad; los poetas no se hacen; son éstos uno de los más bellos dones que el cielo concede a la humanidad, y por eso siéntese pena inmensa recordando la muerte de Chatterton, el espíritu más allegado a Shakespeare desde la desaparición del gran genio, y que se suicidó, impulsado por la miseria en una bohardilla de Londres, a la edad de diez y siete años; la de Espronceda, muerto a los veinticinco; la de Keatt, a la misma edad; la de Shelley, ahogado a la de treinta no cumplidos; y, para no citar más, la del desgraciado John Burns que, después de una vida de ruda lucha, muer-

re a los treinta y siete años y sigue siendo el ídolo de los escoceses. ¿Quién dirá, sin embargo, que todos ellos no vieron acabarse sus días en el momento psicológico?

Una muerte trágica llevó en no pocos casos hasta la inmortalidad a buen número de mujeres que fue-

ron famosas por su hermosura. Ellas han sido verdaderas minas de oro prolífico para artistas y poetas. Recordemos, aunque no sea más, a Ifigenia, Cleopatra, la hija de Jefe y más cerca de nosotros, alas infelices reinas María Es-



Muerte del general Gordon

Como siempre,
se festejará en todas par-
tes la entrada del Año
Nuevo, con el rico

VINO CORDERO

Pídalo por su nombre en
ALMACENES, RESTAURANTS,
Y CONFITERÍAS.



La muerte trágica

Si la posteridad ha perdonado a María Estuardo lo mucho que pecó, ello se debe a que su hermoso cuello cayó cortado por el hacha del verdugo.

La Muerte que todo lo nivela es asimismo la que glorifica y obscurece. El hombre que muere y sale indemne, morirá probablemente sin gloria y sin honores.

Para terminar, daremos aquí algunos



Muerte de Chatterton. El joven poeta se suicidó con arsénico para no morir de hambre



Ejecución de Carlos I.

breves detalles históricos referentes a los cuadros menos conocidos que ilustran este artículo.

El general inglés Gordon, después de grandes éxitos y de grandes reverses en el Sudán, quedó aislado en Kartum. Las fuerzas enviadas en su socorro llegaron demasiado tarde y Gordon y sus fieles compañeros fueron masacrados.

Cleopatra, después de ver morir en sus brazos a Antonio, resolvió morir antes que aparecer cautiva en un carro romano. Se la encontró en su lecho, ataviada con los atributos reales y emponzoñada.

da por la picadura de un áspid; junto a ella yacía, muerta también, una esclava y moribunda otra.

El duque Arquibaldo Campbell, duque de Argyll, que tomó parte en la insurrección de 1683 poniendo en serio peligro el trono de Jaime II, fué decapitado en Edimburgo el 30 de junio del mismo año.

Después de la coronación de Roberto Bruce como rey de Escocia, los ingleses fueron expulsados. El rey Eduardo, que ya los había infligido dos derrotas, preparóse a batirlos nuevamente. Dió orden de que se reconcentraran sus tropas en Carlisle, donde él iría a ponerse a su frente; pero murió a los dos días de viaje sobre una litera, cerca de Burgh-on-the-Sands, a la vista de Escocia, el 7 de julio de 1307.

El primer Carlos de Inglaterra se hizo cuidadosamente su "toilette", el día 30 de enero de 1648, y marchó hacia el campamento (frente al palacio de Whitehall), alta la cabeza y tratando de dirigir la palabra al pueblo, cosa que no pudo conseguir por hallarse rodeado de soldados.



El último sueño del duque de Argyll, decapitado por conspirar contra el trono

EL REY DE LOS APERITIVOS



DE

BONANZA

APERITIVO

Radium

JEREZ DE LA FRONTERA

**A BASE DEL MEJOR
VINO AÑEJO DE JEREZ**

PIDASE EN TODOS LOS
PRINCIPALES BARS,
CAFES Y CONFITERIAS

Escritorio: AVENIDA DE MAYO, 840 - Buenos Aires

El jubileo del Instituto Pasteur

La celebración de los jubileos científicos revisten difícilmente el carácter de fiestas populares. La ciencia oculta los trabajos misteriosos de sus rebuscamientos a los ojos de los profanos, guardando celosamente la intimidad de sus laboratorios, el sagrado lugar de sus descubrimientos. Es una hada bienhechora pero avara de sus secretos, revelando sus alegrías solamente a sus adeptos.

Son raras, extremadamente raras, las ocasiones donde la mu-



Dr. Roux, director del Instituto



El gran químico Pasteur, fundador



Elias Metchnikoff, sub-director

Pasteur es tal vez, y sin tal vez, uno de esos nombres privilegiados

que se imponen igualmente al mundo sabio y al público popular. En efecto, no solamente los hombres de ciencia les rinden sus homenajes de admiración; el cosechero aprovecha todos los días los estudios de Pasteur re-



Vista exterior del Instituto Pasteur

SE PROHIBE LEER



a los que disfrutan de placeres y dichas LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA.

¿Desea Vd. también acabar con las penas, hacer su vida feliz, tener suerte en todo, la salud, el bienestar, el placer honesto y fácil, la fortuna bien conquistada, en fin, abrirse el camino de la dicha? Pida sin retardo el libro LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA, que posee las armas para combatir en la lucha por la vida y hace salir vencedor a quien esgrima sus enseñanzas.

El triunfo en la existencia depende de este libro, verdadero tesoro, y se remite a todas partes GRATIS, incluyendo 10 ctvs. en estampillas y franqueando con otros 10 ctvs. las cartas que de toda Sud América deben dirigirse únicamente a la más seria y acreditada:

Casa "THE ASTER" Reconquista, 234 Casilla Correo, 531 (R. O. del U.) Montevideo

EPILEPSIA CURADA

Pida folleto "B", gratis, que contiene todos los informes del famoso REMEDIO de TRENCH, para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas, 25 años de éxito. Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. A. G. HUMPHREYS. Casilla de Correo 675. Buenos Aires.



Significa la Oficina Técnica de Publicidad que presta sus servicios profesionales a todo comerciante moderno, que reconoce en la potencia de la publicidad metódica la

infalible arma para combatir con éxito a sus competidores.

Redacción e ilustración de avisos.

ENRIQUE L. HENIOT

Suscriptor de H. J. BLACK y Cia. - SAN MARTIN 233 - Bs. Aires

A los coleccionistas de "FRAY MOCHO"

Están ya listas en nuestra administración, las tapas para la encuadernación de los ejemplares del primero, segundo, tercero, cuarto bimestre de 1912, primero, segundo, tercero, cuarto y quinto de 1913, como también los índices correspondientes.

PRECIOS DE LAS ENCUADERNACIONES:

En tela: \$ 1.50. En cuero: \$ 3.

Tapas sueltas: en tela, \$ 0.75; en cuero, \$ 2.50.

Las encuadernaciones se pagan adelantadas



ES EL QUE VD. AL FIN ADOPTARÁ

PORQUE ES EL QUE POSITIVAMENTE CURA LA SARNA,
MATA LOS GUSANOS, CURA LAS HERIDAS Y LA AFTOSA

**NUESTRO ENVASE TRIANGULAR ES INCONFUNDIBLE
RECHAZAD LAS IMITACIONES INSERVIBLES**

14 AÑOS DE ÉXITO

PREMIADO EN TODAS LAS EXPOSICIONES

ÚNICOS IMPORTADORES:

FEIT & OLIVARI

248, TACUARÍ, 248

BUENOS AIRES

El jubileo del Instituto Pasteur

ferentes al vino y a la fermentación acética, el agricultor bendice continuamente al hombre que encontró el microbio del cólera en las aves y el carbunclo, permitiéndole salvar su rebaño y sus aves de corral.

Los hombres de todos los países, de todas las naciones, deben sentir un religioso sentimiento de reconocimiento para el infatigable buscador que con sus sabios descubri-



La tumba de Pasteur en el Instituto

inoculaciones.

Un joven campesino alsaciano, llamado José Meister, fué el primero que dió ejemplo de confianza en el nuevo descubrimiento. Los experimentos que realizó Pasteur obtuvieron un resultado brillantísimo.

Pero el caso que hizo más ruido y que apasionó en aquella época a todo París y por todas partes, fué el objeto de la conversación general, de dis-



Anverso

mientos salvó la vida de millares de seres.

Ese don de reconocimiento se pondrá de manifiesto en el mundo entero al celebrarse el veinticinco aniversario de la fundación del Instituto Pasteur.

Hace más de un cuarto de siglo que, en un modesto laboratorio de la calle de Uhm, Pasteur y sus colaboradores hicieron los primeros experimentos del suero antirrábico, realizando algunas

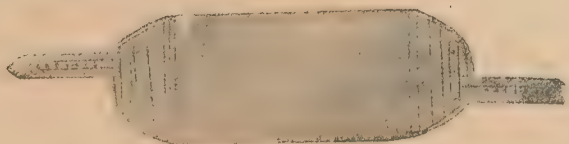


Reverso

Medalla acuñada cuando fué inaugurado el Instituto

FAJA ABDOMINAL GESELL

PARA PERSONAS QUE SUFREN DE OBESIDAD



Siendo del todo elástica, sostiene mejor que ninguna otra el vientre, amoldándose siempre al cuerpo. Es hecha de un tejido poroso de algodón con goma de primera calidad.

PRECIOS PARA MEDIDAS DE:

70 a 100 cms., ejecución común		\$ c/l.	8.50
Extrafuerte		" "	10.—
105 a 125 cms., ejecución común		" "	9.50
Extrafuerte		" "	12.—

EN VENTA ÚNICAMENTE EN LA

CASA FRIDOLIN GESELL

Avenida de Mayo 1431

© © ©

BUENOS AIRES

Vermouth Torino Henzi



CADA año que transcurre, se afirma más en el concepto del público la superioridad del gran

VERMOUTH TORINO HENZI

DESTILERÍA HENZI, ROSARIO

AGENTES: Buenos Aires, Barthe y Cauneille, Florida, 753; Córdoba, Jorge Moroni; Tucumán, Félix J. Salas; Santa Fe, Pedro Delpino; Mendoza, Carlos Böckmann; Paraná, José F. Varona; Santiago del Estero, Ramón de la Rúa; Corrientes, Julio Bregains.

El jubileo del Instituto Pasteur



Dos pensionistas del doctor Metchnikoff

usiones animadas en los salones, en los cafés, en los teatros, fué la cura de J. B. Jupille. Gravemente mordido por un perro rabioso, después de seis días se resolvió a someterse a las inoculaciones preventivas. A pesar del retraso, Pasteur se dispuso a combatir el terrible mal, demostrando así con claridad la eficacia de su método.

La historia de Jupille se extendió rápidamente gracias a una razón sentimental que le atrajo las simpatías del público, pues Jupille había dado

pruebas de un valor verdaderamente heroico.

Era pastor y cuidaba su ganado en las praderas de Villers-Farlay, cuando se apercibió que su perro rabioso corría hacia un grupo de niños que tranquilamente jugaban a algunos pasos de allí. Sin reflexionar en el peligro que él podía correr, se lanzó, sin más arma que su palo, delante del perro dando tiempo a los niños para que huyeran.

El perro se echó sobre el pastor y entre los dos se entabló una lucha terrible, consiguiendo después de esfuerzos sobrehumanos, dominar el valiente joven al rabioso animal, atándolo y dándole muerte con un palo. Jupille fué el héroe del día. La Academia Francesa, por su heroica conducta, le otorgó un premio de mil francos.



El doctor Viala en su laboratorio

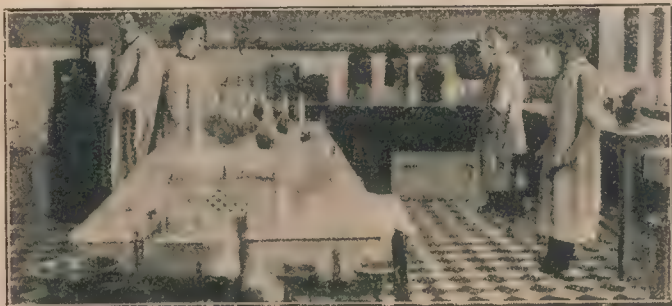
M: tarde fué nombrado conserje del Instituto Pasteur cuando esta benéfica institución se creó para aplicar los grandes descubrimientos del sabio que tanto bien hizo a la humanidad.

Con motivo de la celebración reciente del jubileo del Instituto Pasteur, la

familia de sabios, infatigables trabajadores que deja tras sí el más grande de los franceses, fué a depositar sobre la tumba de su ilustre jefe una humilde palma, homenaje sencillo pero elocuentísimo, de ferviente admiración.



De izquierda a derecha: doctores Bezebka, Mittermoch, Levadilly, Natham, Larsé y Latapie



El laboratorio donde se realizan los grandes experimentos bajo la dirección personal del doctor Metchnikoff



Laboratorio de microtomía del doctor Manouelian



A base de
HUEVOS FRESCOS
y SEMOLIN FLOR

ESPECIALMENTE
RECOMENDADOS PARA
NIÑOS Y CONVALECIENTES

DESCONFIENSE DE LAS IMITACIONES

Notas universitarias

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES



Nuevos peritos mercantiles: Raúl Avogadro, Antonino Pino, Miguel G. Di Cio, Juan Vivo, Pedro Dantagnan, Ismael Rodrigo, Federico Lara, Juan Annoni, Juan Cordon, Victor Maro, Juan J. Maspero, Luis Cervetto, Guillermo Zopatti, Antonio Fassio, Enrique del Campo, Juan E. Podestá, Vicente Lamesa, Enrique Driussi, Atilio Marciano, Aureliano Chiuki, José Poggi, Alberto Sicouly, Luis Gariboldi, Pedro H. González, Jacobo Waisman, Juan Chiozza, Pedro Frutos, Emilio P. Giacchino, Tito, Trebino, Santiago De Paoli, Ulpiano Rivas, Claudio Evangelista, Raúl Monteverde y Julio Diez

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



Nuevas profesoras y profesores de enseñanza secundaria: Alba Manini, Beatriz Altube, Joaquina González Goizneta, Ana María Rachou, Josefina Gazzaniga, María del Pino Mateos, Rosa Lorenzo, Alda Mercante, Catalina M. Cassinca, María L. Petetin, María Gloria Robirosa, Aurora A. Robasso, Rumilde Dolari, Ida Navarini, Juana Martirenas, Felipe D'Angelo, Filomena Munell, María Juana Laffite, Eugenia Ras, Rosalba Roldán Zunino, Carolina D'Angelo, María Spósito, Vicente L. Dobarro, Benito S. Ondarra, Bautista Argañarás, Valentín Varela, Hércules Corti, Domingo Rodríguez Pinto, Luis Cuñado, Atilio R. Iglesias, Eduardo Caselli y Vicente Montero

BOMBONES
CONFITES
BOMBONES
CARAMELOS
CHOCOLATES
MARRONS GLACÉS

CHOCOLATINES ETC.

Prepárese para las fiestas de
NAVIDAD Y
AÑO NUEVO
en el
Departamento de
Comestibles



De nuestra Casa Matriz: **BARTOLOMÉ MITRE y FLORIDA**

BOMBONES, CARAMELOS Y CONFITES

Bombones surtidos, N.º 3 (Delices, Bouchées y Melange Royal), caja de 1 kilo	\$ 5.50
Amandes grilles surfins, ¼ kilo	1.50
Melange Soleil Assortis, ½ kilo	1.25

BOMBONES CADBURY

Bombones surtidos, cestitos ¼ libra	\$ 0.90
Bombones cremas Peppermint, caja ¼ libra	\$ 0.65

BOMBONES SUCHARD

Bombones Luis XV, caja de 1 kilo	\$ 4.50
„ de pastas de frutas surtidas, caja de 1 kilo	\$ 5.—
Cigarros de chocolate, estuche grande	\$ 0.40

BOMBONES TALMONE

Bombones de chocolate, caja de 1 kilo	\$ 3.90
Bombones de chocolate, caja de ¼ kilo	\$ 1.10
Bombones de Nougat, caja	\$ 0.75
Chocolatines extra, bolsita	\$ 0.45

TURRONES SPERLARI

Turrones Sperlari, de 15 gramos, cada uno, a	\$ 0.10
Turrones Sperlari, de 100 gramos, cada uno, a	\$ 0.35

LOS MEJORES TURRONES

Alicante — Jijona — Yema — Frutas — Avellanas — Avellanas Guirlache	
El kilo.	\$ 3.25

MAZAPANES DE TOLEDO

En cajas de ½, 1, 2 y 2 ½ kilos	
El kilo.	\$ 3.90
Peladillas de Alcoy y Piñones de Castilla, el kilo	\$ 3.50

Dulces y Jaleas de Frutas, frutas en almíbar y al natural

Crosse & Blackwell. (Dulces y Jaleas, inglesas). — Ch. Teyssonneau. (Frutas en su jugo, francesas). — Bar le Duc. (Confituras finísimas francesas). — Sussman Warmser & Co. (Frutas en su jugo, de California). — J. Serú. (Frutas en su jugo, de Mendoza).

GALLETITAS, BIZCOCHOS y TORTAS

Galletitas y bizcochos ingleses de Huntley & Palmers. — Galletitas y bizcochos norteamericanos de la Nacional Biscuit Co. — Galletitas y bizcochos franceses de Biscuits Pernot. — Pain d'Épices de Dijon, de Biscuits Pernot. — Plum-pudding y Aple-pudding, de Crosse & Blackwell.

COMPLETO SURTIDO de FIAMBRES de las MEJORES CLASES, CORTADOS o por PIEZAS

Recomendamos visitar nuestra gran exposición de conservas, bebidas, vinos, comestibles en general, etc., donde como siempre, tenemos las mejores marcas a los mejores precios.

“ROYAL CHAMPIGNONS”

PIDANSE POR SU NOMBRE

Exquisitas conservas, preparadas y listas para servir. Son las indispensables en toda casa de familia, hoteles, casas de pensión, turistas, viajantes, estancias, etc.; por su fácil preparación pueden condimentarse al momento con toda clase de carnes, aves, pescados y legumbres.

En cada envase va adjunto un prospecto con todas las instrucciones para su uso y preparación.

ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES - L^{tda.}

BUENOS AIRES — SANTIAGO DE CHILE — LONDRES — PARIS



Fije usted su inteligente
atención en lo que todo el
mundo pide ó exige.

Compre el

OPORTO DOM LUIZ

Es digno de la sanción
pública que lo ha consa-
grado "**rey de los vinos
generosos**".

FRAY MOCHO

LUIS PARDO
REDACTOR

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II

BUENOS AIRES, 26 DE DICIEMBRE DE 1913

N.º 87

ALMANAQUE DE "FRAY MOCHO" PARA 1914

(1)	J	V	S	D	L	M	Mi
(2)	V	S	D	L	M	Mi	J
(3)	S	D	L	M	Mi	J	V
(4)	D	L	M	Mi	J	V	S
(5)	L	M	Mi	J	V	S	D
(6)	M	Mi	J	V	S	D	L
(7)	Mi	J	V	S	D	L	M

1 2 3 4 5 6 7
8 9 10 11 12 13 14
15 16 17 18 19 20 21
22 23 24 25 26 27 28
29 30 31

Días festivos: Enero (1 y 6), Abril (9 y 10), Mayo (21 y 25), Junio (29), Julio (9), Agosto (15), Noviembre (11), Diciembre (8 y 25), Domingo de carnaval: Febrero, 22.

Enero, 31 d. (1); Febrero, 28 d. (4); Marzo, 31 d. (4); Abril, 30 d. (7); Mayo, 31 d. (2); Junio, 30 d. (5); Julio, 31 d. (7); Agosto, 31 d. (3); Septiembre, 30 d. (6); Octubre, 31 d. (1); Noviembre, 30 d. (4); Diciembre, 31 d. (6).

Buscar en qué día cae una fecha cualquiera, Mayo, 25: Mayo, (2). Subir por la columna donde está 25 hasta donde se corta en el cuadro de arriba con el renglón de (2). Cae en Lunes. Todos los días de Mayo de la misma columna caen en Lunes.

Dib. de Cao





LA HISTORIA

Para "Fray Mocho".

La historia, se ha dicho, es la maestra de la vida, el oráculo de los tiempos, y todo lo demás que sabemos; pero la historia, para mí, es, ante todo y sobre todo, la memoria o la conciencia de los seres colectivos inteligentes: humanidad, pueblo, nación, etc.

La vida del género humano, dice San Agustín, desde la creación de Adán hasta la consumación de los tiempos, debe considerarse como la de un solo hombre que nace, crece, se desarrolla y llega a la plenitud de sus fuerzas.

Y dice Pascal: La serie de las generaciones, durante el curso de los siglos, debe considerarse como un solo hombre que siempre subsiste, y que se educa continuamente.

El síntoma más concluyente de la demencia en la persona física es la carencia de memoria, que denuncia la ausencia de un yo permanente, consecuente consigo mismo, al través de las transformaciones de la materia.

Eso puede aplicarse a los pueblos. Las agrupaciones trashumantes de hombres salvajes no forman una persona política, precisamente por eso: porque son entidades locas; no tienen historia, o, más propiamente,

conciencia de la que han tenido; son, colectivamente consideradas, como los brutos, o los árboles, o las piedras: siguen el instinto que les viene de adentro en el momento en que viven, o las leyes naturales que los empujan desde afuera.

La primera historia fueron los ancianos; de ahí la autoridad casi sagrada que investían en los pueblos primitivos. Eran la conciencia de la persona colectiva.

Y esa es la verdadera historia, la vida; las otras, las escritas, sólo sirven para suplirla; son ancianos artificiales.

Supongamos un viejo de tres o cuatro mil años, vivo, dueño de todas sus potencias, de su memoria, de su entendimiento, de sus pasiones, de su palabra...

Por eso los verdaderos historiadores no son tanto los documentadores o comentadores de hechos, cuanto los creadores de sobrevivientes perpetuos: Tácito, Shakespeare, Cervantes.

Juan ZORRILLA de S. MARTÍN.

Montevideo, Diciembre de 1913.

Dib. de Hohmann.



MIRANDO LA ESTELA

Es la hora de paz. A hundirse empieza
El incendio del sol bajo las olas;
La tarde se arrebuja en su tristeza,
Y sueña el alma a solas.

Allá, lejana, en la azulada bruma,
Queda la juventud desvanecida,
Y en velos de crepúsculo se estuma
La gloria de la vida.

En los recuerdos de la edad pasada,
Aquella juventud ¡qué hermosa era!
Novia impaciente de pasión colmada:
Beso de primavera!

¡Qué hermosa era! El alma que la llora
Aletea sin rumbo en el vacío;
Sin ella el cielo azul se descolora:
Ya no es el cielo mío.

Ya no es aquella inmensidad brillante,
En donde iba a embriagar su eterno anhelo
De espacio y luz el pensamiento errante,
Para tender el vuelo.

Donde cruzaba al rayo de la luna
La visión del hogar en lontananza;
Donde mecía la ilusión la cuna,
Y el amor la esperanza.

En marcha! Vamos tras el sol poniente
En busca de la luz. Triste es la tarde,
Pero llevo la fe sobre mi frente,
Y la fe no es cobarde!

Martín CORONADO.

Dib. de Friedrich.

terrier. Pero siendo mucho más perjudicial que útil al trabajo desenvuelto de sus tres perros, lo relegó desde entonces en el rancho a espera de mejores tiempos para esa enseñanza.

Entretanto la mandioca del año anterior comenzó a concluirse, las últimas espigas de maíz rodaron por el suelo, blancas y sin un grano, y el hambre, ya dura para los tres perros nacidos con ella, royó las entrañas de Yaguai. En aquella nueva vida había adquirido con pasmosa rapidez el aspecto humillado, servil y traicionero de los perros del país. Aprendió entonces a merodear de noche en los ranchos vecinos, avanzando con cautela, las piernas dobladas y elásticas, hundiéndose lentamente al pie de una mata de espartillo, al menor rumor hostil. Aprendió a no ladrar por más furor o miedo que tuviera, y a gruñir de un modo particularmente sordo, cuando el cuzco de un rancho defendía a éste del pillaje. Aprendió a visitar los gallineros, a separar dos platos encimados con el hocico, y a llevarse en la boca una lata con grasa, a fin de vaciarla en la impunidad del pajonal. Conoció el gusto de las guascas encebadas, de los zapatonos untados de grasa, del hollín pegoteado de una olla, y alguna vez de la miel recogida y guardada en un trozo de tacuara. Adquirió la prudencia necesaria para apartarse del camino cuando un pasajero avanzaba, siguiéndolo

detrás del caballo, los perros no olvidaron aquella sensación de frescura, y a la noche siguiente salían juntos en mudo trote hacia San Ignacio. En la orilla del Yabebiri se detuvieron oliendo el agua y levantando el hocico trémulo a la otra costa. La luna salía entonces, con su amarillenta luz de menguante. Los perros avanzaron cautelosamente sobre el río a flor de piedra, saltando aquí, nadando allá, en un paso que en agua normal no da ancla a tres metros.

Sin sacudirse casi, reanudaron el trote silencioso y tenaz hacia el maizal más cercano. Allí el fox-terrier vió cómo sus compañeros quebraban los tallos con los dientes, devorando en secos mordiscos que entraban hasta el marlo, las espigas en chocio. Hizo lo mismo; y durante una hora, en el rozado negro de árboles quemados que la fúnebre luz del menguante volvía más espectral, los perros se movieron de aquí para allá entre las cañas, gruñendo-se mutuamente.

Volvieron tres veces más, hasta que la última noche un estampido demasiado cercano los puso en guardia. Mas coincidiendo esta aventura con la mudanza de Fragoso a San Ignacio, los perros no sintieron mucho.

Fragoso había logrado por fin trasladarse allá, en el fondo de la colonia. El monte, entretejido de ta-



con los ojos, agachado entre el pasto. Y a fines de enero, de la mirada encendida, las orejas firmes sobre los ojos, y el rabo alto y provocador del fox-terrier, no quedaba sino un esqueletillo sarnoso, de orejas echadas atrás y rabo hundido y traicionero, que trotaba furtivamente por los caminos.

La sequía continuaba, el monte quedó poco a poco desierto, pues los animales se concentraban en los hilos de agua que habían sido grandes arroyos. Los tres perros forzaron la distancia que los separaba del abrevadero de las bestias, con éxito mediano, pues siendo éste muy frecuentado a su vez por los carnívoros, la caza menor tornábase desconfiada. Fragoso, preocupado con la ruina del rozado, y disgustos con el propietario de su tierra, no tenía humor para cazar, ni aun por hambre. Y la situación amenazaba así tornarse muy crítica, cuando una circunstancia fortuita trajo un poco de aliento a la lamentable jauría.

Fragoso debió ir a San Ignacio, y los cuatro perros, que fueron con él, sintieron en sus narices dilatadas una impresión de frescura vegetal — vaguísima, si se quiere, — pero que acusaba un poco de vida en aquel infierno de calor y seca. En efecto, la región había sido menos azotada, resultas de lo cual algunos maizales, aunque miserables, se sostenían en pie.

No comieron ese día; pero al regresar jadeando

cuapi, denunciaba tierra excelente; y aquellas inmensas madejas de bambú, tendidas en el suelo con el machete, debían de preparar magníficos rozados.

Cuando Fragoso se instaló, el tacuapi comenzaba a secarse. Rozó y quemó rápidamente un cuarto de hectárea, confiando en algún milagro de lluvia. El tiempo se descompuso, en efecto; el cielo blanco se tornó plomo, y en las horas más calientes se transparentaban en el horizonte lívidas orlas de cúmulos. El termómetro a 38 y el viento norte soplando con furia, trajeron al fin doce milímetros de agua, que Fragoso aprovechó para su maíz, muy contento. Lo vió nacer, lo vió crecer magníficamente hasta cinco centímetros, pero nada más.

En el tacuapi, bajo él y alimentándose acaso de sus brotes, viven infinidad de roedores. Cuando aquél se seca, sus huéspedes se desbandan, el hambre los lleva forzosamente a las plantaciones, y de este modo los tres perros de Fragoso, que salían una noche, volvieron en seguida restregándose el hocico mordido. Fragoso mató una misma noche cuatro ratas que asaltaban su lata de grasa.

Yaguai no estaba allí. Pero a la noche siguiente, él y sus compañeros se internaban en el monte (aunque el fox-terrier no corría tras el rastro, sabía perfectamente desenfundar tatús y hallar nidos de urús), cuando el primero se sorprendió del rodeo que efectuaban sus compañeros para no cruzar el

rozado. Avanzó por éste, no obstante, y un momento después lo mordían en una pata, mientras macizas sombras corrían a todos lados.

Yaguaí vió lo que era; e instantáneamente, en plena barbarie de bosque tropical y miseria, surgieron los ojos brillantes, el rabo alto y duro, y la actitud batalladora del admirable perro inglés. Hambre, humillación, vicios adquiridos, todo se borró en un segundo ante las ratas que salían de todas partes. Y cuando volvió por fin a echarse, ensangrentado, muerto de fatiga, tuvo que saltar tras las ratas hambrientas que invadían literalmente el rancho.

Fragoso quedó encantado de aquella brusca energía de nervios y músculos que no recordaba más, y subió a su memoria el recuerdo del viejo combate con la irara; era la misma mordida sobre la cruz: un golpe seco de mandíbula, y a otra rata.

Comprendió también de dónde provenía aquella nefasta invasión, y con larga serie de juramentos en voz alta, dió su maizal por perdido. ¿Qué podía hacer Yaguaí solo? Fué al rozado, acariciando al fox-terrier, y silbó a sus perros, que acudieron; pero a penas los rastreadores de tigres sentían los dientes de las ratas en el hocico, chillaban restregándolo a dos patas. Fragoso y Yaguaí hicieron solos el gasto de la jornada, y si el primero sacó de ella la muñeca dolorida, el segundo echaba al respirar burbujas sanguinolentas por la nariz agujereada.

En doce días, a pesar de cuanto hicieron Fragoso y el fox-terrier para salvarlo, el rozado estaba perdido. Las ratas, al igual de las martinetas, sabían muy bien desenterrar el grano adherido aún a la plantita. El tiempo, otra vez de fuego, no permitía ni la sombra de nueva plantación, y Fragoso se vió forzado a ir a San Ignacio en busca de trabajo, llevando al mismo tiempo su perro a Cooper, que él no podía ya entretener poco ni mucho. Lo hacía con verdadera pena, pues las últimas aventuras, colocando al fox-terrier en su verdadero teatro de caza, habían levantado muy alta la estima del cazador por el perrito blanco.

En el camino, el fox-terrier oyó, lejano, el ruido de carretería de los pajonales del Yabebiri ardiendo; vió a la vera del bosque a las vacas que soportando la nube de tábanos, doblaban los catiguás con el pecho, avanzando montadas sobre el tronco arqueado hasta alcanzar las hojas. Vió al mismo monte subtropical secándose en los pedregales, y sobre el espeso horizonte de las tardes de 38-40, volvió a ver el sol cayendo asfixiado en un círculo rojo y mate.

Media hora después llegaban a San Ignacio, y siendo ya tarde para llegar hasta lo de Cooper, Fragoso aplazó para la mañana siguiente su visita. Los tres perros, aunque muertos de hambre, no se aventuraron mucho a merodear en país desconocido, con excepción de Yaguaí, a que el recuerdo bruscamente

despierto de las viejas carreras delante del caballo de Cooper, llevaba en línea recta a casa de su amo.

Las circunstancias anormales por que pasaba el país con la sequía de cuatro meses—y es preciso saber lo que esto supone en Misiones—hacia que los perros de los peones, ya famélicos en tiempo de abundancia, llevaran sus pillajes nocturnos a un grado intolerable. En pleno día, Cooper había tenido ocasión de perder tres gallinas, arrebatadas por los perros hacia el monte. Y si se recuerda que el ingenio de un poblador haragán llega a enseñar a sus cachorros esta maniobra para aprovecharse ambos de la presa, se comprenderá que Cooper perdiera la paciencia, descargando irremisiblemente su escopeta sobre todo ladrón nocturno. Aunque no usaba sino perdigones, le lección era asimismo dura.

Así una noche, en el momento que se iba a acostar, percibió su oído alerta el ruido de las uñas enemigas, tratando de forzar el tejido de alambre. Con un gesto de fastidio descolgó la escopeta, y saliendo afuera vió una mancha blanca que avanzaba dentro del patio. Rápidamente hizo fuego, y a los aullidos transparentes del animal arrastrándose sobre las patas traseras, tuvo un fugitivo sobresalto, que no pudo explicar y se desvaneció en seguida. Llegó hasta el lugar, pero el perro había desaparecido ya, y entró de nuevo.

—¿Qué fué, papá?
—Le preguntó desde la cama su hija.
—¿Un perro?

—Sí—repuso Cooper colgando la escopeta.—Le tiré un poco de cerca...

—¿Grande, papá?
—No, chico.

Pasó un momento.
—¡Pobre Yaguaí!

prosiguió Julia.—¡Cómo estará!

Súbitamente Cooper recordó la impresión sufrida al oír aullar al perro: algo de su Yaguaí había allí... Pero pensando también en la remota probabilidad, se durmió.

Fué a la mañana siguiente, muy temprano, cuando Cooper, siguiendo el ras-



tro de sangre, halló a Yaguaí muerto al borde del pozo del bananal.

De pésimo humor volvió a casa, y la primer pregunta de Julia fué por el perro chico.

—¿Murió, papá?

—Sí, allá en el pozo... es Yaguaí.

Cogió la pala, y seguido de sus dos hijos consternados, fué al pozo. Julia, después de mirar un momento inmóvil, se acercó despacio a sollozar junto al pantalón de Cooper.

—¡Qué hiciste, papá!

—No sabía, chiquita... Apártate un momento.

En el bananal enterró a su perro, apisonó la tierra encima, y regresó profundamente disgustado, llevando de la mano a sus dos chicos, que lloraban despacio para que su padre no los sintiera.

HORACIO QUIROGA.

Dib. de Friedrich.



PAISAJES RUSTICOS

Por la adusta pradera que el rocío mojava,
Caminábamos llenos de un infantil encanto.
Y el ardor de la sangre nos bullía y nos daba
La dicha de brincar que deseábamos tanto.

La esperanza en los ojos, la inocencia en la frente,
Bebíamos ese hálito de la naturaleza
En cuyo maternal amor, perennemente,
Donde termina un germen hay un germen que em-
[pieza...

De la vida teníamos una idea muy vaga,
Coloreada con tintas de un ligero pincel:
La tristeza era un mito, la alegría una maga,
Y el dolor era apenas un rasguño en la piel.

Ibamos por los campos, sobre la verde grama,
O placíanos ver bajo una agua tranquila
Deslizarse algún pez de luminosa escama,
Y el plácido bogar de las nutrias en fila.

Dib. de Hohmann.

El canto nos llenaba de sonoros raudales,
La risa nos brindaba con su lentejueleo,
Y estaba ante el amor, que abría sus rosales,
Sin romper la crisálida nuestro primer deseo...

Era aquel un rincón salvaje de la tierra
Donde zumbaba el tábano y el reptil se escurría.
Y el que se aventuraba más allá de la sierra,
Para poder seguir necesitaba un guía.

Donde gauchos cenceños, amigos de consejas,
Degollando una res charlaban de sus cosas
Delante del ganado, que alzadas las orejas,
Dilataba de horror sus pupilas llorosas.

¡Ibamos por el campo, bajo el sol y en el viento,
Con el paso animoso, con la sangre encendida,
Para beber la savia de su pródigo aliento,
Y más tarde domar como un potro a la vida!...

Ernesto Mario BARREDA.

Recuerdos de un postillón

Santos Meléndez era un ex postillón de las diligencias entre Bahía Blanca y Patagones: paisano sin vicios caros y de moderados arranques, había conseguido reunir algunos pesos entre sobranes de pagas y residuos de propina, sin darse vida de perros, ni mermar comodidades, ni poner tasa a su dominguera indumentaria de gauchito bien puesto.

Con aquellos ahorros y algunos desinteresados puntales, adquirió una chacra en las inmediaciones de Viedma, dedicándose con singular empeño a los trabajos agrícolas.

Tuve ocasión de visitarle hace veinte años, en uno de los paseos vespertinos con que mi secretario (1) y yo procurábamos atenuar los rigores del verano, sumergiéndonos alternativamente en las frescas aguas del Río Negro y las puras brisas de sus riberas.

La chacra de Meléndez, situada en la margen

derecha del hermoso río, ofrecía dobles atractivos: los de sus tonos de verdura, para el paisajista; los de sus árboles cargados de frutas y sus tablonces desbordantes de frutillas, para el gastrónomo.

Creo inofensivo declarar que nuestras predilecciones se inclinaban hacia el segundo género de poesía.

El chacarero nos recibió amablemente, haciéndonos sentar a su mesa, frente a una bandeja de damascos y ciruelas, escoltadas por dos vasos de un vinillo de factura doméstica y cuyo sabor agridulce tenía una vaga semejanza con el clarete del Rhin.

Meléndez se había conservado soltero, estando ya graduado de solterón cuando le conocí; llamábasele "Don Santos" en la vecindad, y un francés del pueblo de Conesa dábale el nombre de "Mr. Toussaint".

Pero en la vida solitaria no se habían apagado las brasas de la antigua locuacidad del mozo de postas, ni en su charla faltaba la pizca de pimienta del criollo veterano de pingo y apero.

De cutis trigüeño, en el que la viruela había dejado rastros no muy profundos, de cabello y pera lacios y tirando a castaño oscuro, la fisonomía de Don Santos se animaba extraordinariamente cuando desenfrenaba la sin hueso, sentado en una silla de paja, con la pierna derecha

cruzada sobre su compañera, el cigarrillo negro en la mano izquierda y el cimarrón en la derecha...

Poseía un pequeño repertorio anecdótico, causal frecuente en los criollos de imaginación despierta y que han ejercido profesión de seminómadés en nuestras campiñas, rodando tierras y conociendo gentes.

Recuerdo un par de casos referidos por Don Santos, en uno de los cuales fué protagonista, y en el otro muy amigo del principal actor.

Poco tiempo antes de nuestras conversaciones, había sido teatro el vecino pueblo de Patagones, de una trifulca que concluyó con el derrocamiento de las autoridades locales.

Suprimida la policía, los vencedores se repartieron los fusiles Remington de la comisaría y organizaron un servicio nocturno de pa-

rejas de vecinos, para la conservación del orden público.

Figuraba entre los movilizados para tales patrullas, un comerciante amigo de D. Santos, hombre bonachón, de naturaleza pacífica, pero mareado por veleidades revolucionarias, bien a causa de haberle calentado los sesos el ambiente de

la época, o en razón de sentirse aguijoneado por las frecuentes aspiraciones burguesas a conquistar laureles y otros forrajés de las vanidades humanas.

Ya lo dijo Espronceda:

¡Oh gloria, gloria! lisonjero engaño,
que a tanta gente honrada precipitas,
tú al mercader pacífico en extrañío
Guerrero truecas y a lidiar le incitas... (2)

El amigo de D. Santos recibió, pues, la comisión con otro vecino, de recorrer durante la noche, cuatro manzanas del barrio alto de la villa del Carmen. (3)

Antes de presentarse al servicio, el flamante sereno había visitado al ex postillón quien, sin duda por guasa, procuró hacerle entender que la vigilancia nocturna de un pueblo recién convulsionado, no estaba exenta de peligros; que los vencidos, refugiados en sus casas, podían fácilmente preparar una sorpresa, comenzando por apoderarse de los rondines...

Tan prudentes reflexiones no dejaron de pro-



(1) El autor era Interventor del Ministerio de Justicia en el Territorio del Río Negro; su secretario era el actual Subcomisario D. Abelardo Barrera, de la Policía de la Capital. (1893-1894).

(2) "El Diablo Mundo".

(3) "Carmen" de Patagones — Viedma es el antiguo "Mercedes" de Patagones.

ducir efecto en el ánimo de Don Pepe, nombre vulgarizado del amigo de D. Santos; aunque no le hicieran echarse atrás en una empresa para la cual se había comprometido y no podía abandonar sin mengua de su reputación de hombre entero y cabal.

Llegó la noche, cruda y de llovizna como las peores del invierno, y Don Pepe con su compañero salieron de ronda, provistos con sendos capotes, rifles y media docena de cartuchos a bala.

Don Pepe, cuyo valor era más colectivo que individual, se sintió reconfortado con la charla de su ladero, vecino de buen humor y quien, a eso de la media noche, propuso hacer estación en el hueco de una puerta herméticamente cerrada, y que les serviría de resguardo contra el viento y la lluvia, para encender cigarrillos y dar algunas chupadas.

El compañero de D. Pepe se arrimó al alféizar para prender un fósforo, y en ese instante, un fogonazo le abrasó el rostro, cayendo de bruces con la cabeza destrozada por un tiro, cuya detonación retumbó en toda la villa.

Don Pepe huyó despavorido, arrojando su fusil y dando voces de alarma: acudieron en tropel gentes armadas y encontraron al muerto sobre su fusil descargado; la puerta no había sido abierta y la casa estaba deshabitada desde hacía mucho tiempo...

Pronto se aclaró el misterio: la pareja había andado con los rifles listos para hacer fuego en el caso de una sorpresa: al ir a prender fósforos, el compañero de Don Pepe dejó caer bruscamente la culata del Remington sobre el umbral; el martillo que estaba alzado, cayó sobre el percutor, y salió el tiro. (4)

Siendo postillón, y cuando Don Santos no era sino el gauchito Meléndez, hacía frecuentes viajes a caballo entre Patagones y el Río Colorado.

Una noche muy oscura perdió la huella, y conociéndose extraviado, procuró buscar un apadero para reanudar su viaje a la mañana siguiente.

Guiado por las luces de una pulpería, llegó a

ésta, encontrando a sus moradores en los comienzos de una no muy abundante cena.

El pulpero tenía el aspecto de un bribón de siete suelas; su mujer, en cambio, era una jamona robusta y bien parecida. Había, además, un peoncito y un perro ovejero.

Meléndez pidió hospitalidad, la que le fué acordada, pero a condición de echar una manita para reforzar la cena con una oveja recién carneada.

El pulpero se figuró que Meléndez era alguno de los cuatreritos entonces muy abundantes en aquellos pagos, y habituado sin duda a pelear en tratos con merodeadores, propuso al huésped que él mismo fuese a procurarse la res en las inmediaciones de la finca.

—Hay ovejas gordas entre los matorrales a poca distancia de aquí,—agregó el pulpero guiñando un ojo,—mucho mejores que las de mi corral. Si carnea alguna, puede traer el cuero, y de paso me lo deja en la enramada.

Meléndez se dió por enterado y salió a desempeñar su comisión, regresando al rato con un doble costillar de oveja, cuya dorada pella hizo relamerse de gusto a los habitantes de la pulpería.

—He dejado el cuero donde usted me indicó—dijo Meléndez, poniendo la res en el asador.

—Poco ha tardado, amigo,—observó el pulpero,—sin duda las ovejas andarían cerca de aquí.

—Sí, allicito nomás...

La cena terminó alegremente, el postillón durmió bajo un alero, y al amanecer se fué a su pingo, disponiéndose a continuar el

viaje después de ensillarlo, cuando se le apareció el pulpero hecho un basilisco:

—Dígame, grandísimo cachafaz, ¿cómo es que el cuero de la oveja de anoche tiene mi señal? ¿Dónde la carneó?...

—Pues, allicito,—contestó Meléndez con sorpresa, señalando el corral.

—¿Pero, entonces, usted ha carneado “una de las mías”, gauchito pícaro?

—Otr, ¿y cómo ha podido creer que yo iba a carnear “una de las ajenas”?... ¿Me ha tomado por cuatrero?

Y Meléndez, montando a caballo, prosiguió su camino.



E. J. WEIGEL MUÑOZ.

Dib. de Példez.

(4) Esta tragicomedia fué registrada sin detalles en los periódicos que hicieron la crónica de los movimientos revolucionarios de 1893.



ROJO Y AZUL

En la vibrante armonía
de tu nombre, mi adorada,
hay como la llamarada
de un clavel de Andalucía.

Bien sé que de cualquier modo
bajo el trazo de la pluma
un nombre no es nada, en suma,
pero en él ponemos todo.

Y en el tuyo mi pasión
más que nombre ha visto un grito:
allí volqué el infinito,
que había en mi corazón.

Carmen, dije, cuando en una
retreta de primavera
te vi por la vez primera
envuelta en rayos de luna.

Carmen, cuando te seguí
por las callejas tranquilas
y cambiaron las pupilas,
en música de alma un sí.

Carmen, al hallarte sola
dando luz a la ventana
con tus ojos de italiana
y tus labios de española.

Carmen, en el teatro fué
la que se engalanó luego
con una cinta de fuego
para aplaudir a Bizet.

Carmen, la que en el portal
divinamente hechicera

me dió, al pasar por la acera,
las rosas de su rosál.

Carmen por los labios rojos,
Carmen por las manos puras
y Carmen por las locuras
que hicieron hacer sus ojos.

De leyenda tomó el giro
nuestra aventura quimérica
y aún se habla en Centro América
de lo que puede un suspiro.

Cuando por fin llegó el día
en que logramos hablar,
tu nombre me hizo temblar,
aunque yo lo presentía...

Pero en las almitas francas
de los amores noveles
no hay nunca rojos claveles
sino violetas muy blancas.

Como en claridad lunar
cambia sus pompas el día,
cuando en tu espíritu ardía
se dió a la dicha de amar.

Y resulta que la inquieta
niña entre todas hermosa,
de una Carmen peligrosa
se ha transformado en Julieta.

Manuel UGARTE.

San José de Costa Rica, 1912.

Dib. de Friedrich.



El viejo "Lechuza"

Para "Fray Mocho"

LTO, flaco, encorvado, con largas barbas grises y melenas de greñas salvajes, aquel viejo paisano solitario y taciturno, iba llevando a rastras su vida por los campos entre la hostilidad de las cosas y el recelo supersticioso de los hombres.

Como sucede a menudo con los seres que son fuerzas de la Naturaleza, almas primitivas, condensadores de instintos sabios y ocultos, que parecen anteceder a toda historia, contemporáneas de todos los tiempos, como nacidas de la misma raíz de la raza, el extraño personaje no tenía nombre; era un símbolo. Nadie lo había visto llegar a esos pagos agrestes, para acampar en ellos con su soledad y su enigma. Los más longevos y blancos patriarcas del lugar, contaban a las gentes mozas que lo habían conocido siempre así, de la misma edad, con el mismo aspecto vagabundo y misterioso, cuya visión pusiera sombra y miedo y fantasmas en los sueños de sus niñeces lejanas. No hubieran podido decir con exactitud si fuese él mismo o si se sucediera de abuelo a padre y a nieto de una estirpe maldita, como un ser que naciera ya viejo, por más que nunca hubiese compartido su soledad con nadie. Lo cierto es que era anterior a todo recuerdo, presente en las consejas más viejas. A causa tal vez del símil de su cara inquietante y de su gesto reconcentrado, le llamaban "el viejo Lechuza".

Una de estas aves, precisamente había hecho nido en la techumbre de paja del rancho levantado en medio del monte, donde los pies humanos temblaban al entrar, como si sus pasos resonasen a sacrilegio en el silencio habitado por fantasmas inverosímiles. Miedo del hombre, en presencia del alma oculta de la Naturaleza, que se llamó "terror pánico" desde el tiempo en que los

dioses se desterraron voluntariamente del mundo demasiado trivial, refugiándose en el corazón de las selvas profundas, hospedadoras del misterio, donde las sombras prolongan la noche.

Atraída quizá por instintiva simpatía hacia el hombre triste, llamada por la lumbre siempre encendida en el mísero rancho, la lechuza vivía allí como en casa propia; inmóvil, hierática, se hubiese dicho una insignia de realce sobre aquel palacio de la miseria. Allí quedaba largas horas ensimismada, filosofando quizá sobre graves problemas; algunas veces aventuraba un vuelo hacia los poblados vecinos y se posaba en algún árbol, mirando con sus ojos nocturnos la estupidez de los hombres, como esforzándose en penetrar la causa de su hostilidad implacable. Así, como dos víctimas que juntan su dolor, vivían cerca uno del otro el hombre extraño y el pájaro absurdo, en el pacto de concordia de sus almas buenas, hechas hurañas y desconfiadas en fuerza de sentirse perseguidas...

Cuando el viejo, con su paso tardo y fatigoso, pasaba a la vera del paisanaje ocupado en las faenas campestres, había un movimiento de angustia y de odio; los ojos medrosos se miraban como diciéndose: "¿Qué desgracia sobrevendrá? Ha pasado "El Lechuza..."

Se le tenía por brujo, por anunciador de agüeros infaustos, como el ave familiar, circulando a ese respecto, en las veledas campesinas, diversas leyendas espeluznantes. Recogido en su propio ser, encerrado en su mundo, delante de esa hostilidad gratuita, no hablaba con nadie ni hacía mal alguno, viviendo como un ermitaño en su casucha aislada en un claro del monte, a cuyo alrededor el miedo y la ignorancia de las gentes hacía la soledad y el silencio. A veces, en plena noche, cuando la Naturaleza se pone a meditar, dejando

en el aire una respiración de alivio, libre del contacto vulgar y del tumulto de la vida cotidiana, trabajada de pequeñeces y de miserias; cuando el misterio surge de sombras y revela en el alma de todas las cosas una vida nueva, imprevisible y sobrehumana, el viejo "Lechuza" salía a vagar por el campo abierto, ensimismado siempre como si estuviese escuchando las voces ocultas del mundo y haciendo gestos como si dialogara con ella, esforzándose en traducir el lenguaje del silencio, que es la voz del Infinito. Cuando alguien lo veía pasar cerca de un rancho alumbrado por la luz de una fiesta, una sensación de terror hacía callar las alegrías o ponía temblores en las cuerdas de las guitarras; y si era que se celebrase la velada de un enfermo, el terror se hacía más hondo ante el presentimiento aciago, mientras los pasos del extraño vagabundo resonaban en el camino como si fuesen los pasos de la Muerte.

Miradas llenas de odio lo seguían, y él apresuraba entonces el paso, sintiendo que esas miradas lo fusilaban por la espalda; el paisanaje callaba en su presencia, pero había en su silencio toda la ira en tumulto, pronto a estallar: no se atrevían a atacarlo de frente, que tan grande es el dominio y la sugestión que las cosas misteriosas tienen en las almas débiles. Pero a despecho de esa hostilidad, nadie hubiera podido afirmar a ciencia cierta que el viejo "Lechuza" fuese autor de tal o cual hecho delictuoso; antes bien, sus conocimientos médicos habían aliviado dolencias sin retribución alguna. Se contaban muchos casos de gente curada por sus procedimientos sencillos y naturales: conocía la ciencia de los antiguos herbolarios; de tanto aislarse de los hombres se había vuelto a la madre Naturaleza y vivía en intimidad con ella que generosamente abría a sus investigaciones experimentales la alforja de sus secretos.

Sin embargo, sólo muy pocos espíritus fuertes en aquel medio de supersticiones lo consultaban para sus dolencias; los viejos que hablaban con tono de sibilas, aseguraban que "el Lechuza" sólo daba su ciencia diabólica para salvar el cuerpo, a cambio del alma. En cuanto "mal de ojo" o "daño" se producía en el pago, se quería ver su intervención maléfica.

Sucedió que un médico barato e ignorante, de los tantos que abren tienda en los mercados de la Ciencia, acampó un tiempo por aquellos lugares. Como es natural, supo en seguida la existencia del personaje... "¡Curandero!"—se dijo, y empuñó contra el enemigo, de inmediato,

una guerra sorda y tenaz. El era la "verdadera Ciencia", contra la Magia absurda, por más que la mayoría de las recetas que despachaba eran como otras tantas partidas de defunción. Así las cosas, aconteció que un paisano de los de más antiguo prestigio e influencia entre el gauchaje, enfermó de una grave parálisis a las piernas; el médico lo atendió, pero el arsenal de soluciones químicas no hacía otra cosa que acelerar más la enfermedad, como si en el cuerpo del paciente las medicinas convirtiesen en piedra los músculos y las carnes; al fin, un día la mujer del enfermo se decidió y fué a consultar al "Lechuza", suplicándole lamentablemente que salvara a su marido. El viejo, que de aquellas gentes no había recibido sino maldiciones e ingratitudes, abrió a la desventura su sencilla ciencia de la Naturaleza, y dió al enfermo un brebaje preparado con hierbas raras, sólo por él conocidas... Al poco tiempo, cuando llegaba la noche, el paciente quedó sumido en un sueño profundo, mientras sus miembros se enfriaban y endurecían... El médico, que llegó al rumor de lo sucedido, constató la "muerte"; en una larga disertación, llena de términos extraños, expuso al humilde auditorio las causas que pudieron influir en el desenlace, gozoso de aplastar para siempre a su rival. Los paisanos no le entendieron una palabra de todo aquello, pero se afirmaron en la convicción de que "el maldito brujo" era el autor de la muerte, quizá por venganza o por simple maldad. Las cóleras colectivas se amotinaron, y en seguida se pusieron en marcha, como cuadraba a tales espíritus primitivos, y la luna de la medianoche alumbró una caravana cautelosa que se iba acercando a la pobre vivienda del solitario. Una hora después, el monte se iluminaba de grandes resplandores de incendio. La ronda trágica de destructores creyó sentir olor a azufre entre el

humo de las maderas y la paja quemada; al mismo tiempo, la vieja lechuza que anidaba en el hocón del rancho alzó el vuelo, poniendo la nota heráldica de sus alas negras en el plafón del cielo rojo, y salió huyendo hacia la sombra, con un estridente chillido de dolor. "Es el alma del "Lechuza" que se entrega al diablo", dijeron los buenos paisanos; luego, entre risueños comentarios, aliviados del peso de su gran miedo, con la satisfacción del acto cumplido, se volvieron a las casas.

Ya cerca de ellas, vieron venir a su encuentro al viejo enfermo, que ya libre del hondo sopor, presentiendo la tragedia, se había echado a correr por el campo, entre gritos y gestos, para impedirla...





LA CORONACIÓN DE CARLOS III EN Buenos Aires



Si de pronto, resquebrajándose la herrumbre de sus moles inofensivas, se hubieran puesto a tronar los cañones del Fuerte, al fondo de la enorme plaza cuajada de vendedores, paseantes, carretas, bueyes, perros y caballos, junto a las desordenadas pilas de comestibles y de leña, no habría sido mayor el espanto de los venerables miembros de la Casa Capital de Buenos Aires, el primer día de septiembre de 1760.

No era para menos. Con augusta indiferencia ante la pobreza de la ciudad, la reina gobernadora de España e Indias, doña Isabel de Farnesio, después de participar al Cabildo de la aldea colonial que "Dios se había servido de llevarse para sí el Alma del serenísimo Rey Don Fernando sexto", y de prescribir el alzamiento de pendones" en el real nombre de S. M. con el de Don Carlos Tercero, su muy charo y muy amado hijo", mandaba que la exhausta comuna hiciera cuantas demostraciones "en semejantes casos se requieren y acostumbra".

El golpe era rudo. Ahí estaba la carta del anciano teniente de rey don Alonso de la Vega, gobernador interino por ausencia de don Pedro de Ceballos, quien se hallaba retenido en el campamento de San Borja a causa del enredado litigio de límites con el Portugal. Cuatro testimonios de otras tantas cédulas reales la acompañaban, y todos, con la prolijidad enfadosa de los documentos de antaño, trasuntaban la misma regia gana de dejar sin blanca a la ciudad, como para que los cabildantes no dudaran de la catástrofe.

Y eso que no se les tomaba de sorpresa. El mismo barco "Nuestra Señora de las Tres Fuentes" en que llegaron los pliegos, desparramó la novedad, si es que no se supo antes. La mano inexorable de doña Isabel, estampó el clásico "Yo la Reyna", al pie del papelote, el 5 de septiembre de 1759, justamente un año antes de llevarse en copia al Cabildo. No sólo, pues, tardó la cédula original largos meses en atravesar el océano, sino que, llegada a Buenos Aires, don Alonso, sin facultades bastantes para abrir pliegos de la Corte, lo remitió a Ceballos, quien a su vez lo devolvió de San Borja el 11 de agosto. Estas y aún mayores dilaciones, hubieran deseado al regio turba-fiestas, don Francisco Rodríguez de Vida, alcalde de primer voto, y don Joseph de Iturriaga, de

segundo, y los regidores en masa, que lo eran don Diego Mantilla y los Ríos, don Miguel Gerónimo de Esparza, don Bernabé Denis, don Alonso García de Zúñiga, don Vicente de Azcuénaga, don Gaspar Bustamante, don Blas Alonso de Castro, don Santiago de Castilla, don José de Ramos, y el mismo procurador de la ciudad, don Antonio de Velazco Quintana. Cuanto más tarde se tuviera conocimiento de estas incitaciones a un despilfarro imposible, tanto mejor para la menguada hacienda del municipio. El único a quien quizá no escocía el espanto era el alférez real don Gerónimo de Matorras, personaje llamativo que desde 1750, en que llegara de Santander con un

valioso cargamento de géneros de Castilla, tenía renombre de acaudalado y generoso. Dos años antes, en 1758, acreditó su anhelo de distinguirse en servicio del rey adquiriendo por mil pesos en público remate la propiedad de su empleo, y no pasarían muchos sin que gobernara el Tucumán e intentara pacificar el Chaco. Sobre sus hombros iba a pesar lo más costoso de las fiestas en loor del monarca. No importaba.

La futura "gran Capital del Sud", en 1708, no tenía más rentas que 320 pesos, producto de las licencias de cuatro pulperías, del impuesto de un real por cada botija de vino, y de los derechos de anclaje y corte de leña. En 1765 llegaban a 3.500. De modo que cinco años antes, en la época de esta historia, "el ramo de propios" sería algo menor. Ahora bien, sólo en cera para las funciones religiosas, en limosnas a la Catedral, en los maceros y en los honorarios del verdugo, se consumía casi la mitad. ¿Dónde sacarían los ilustres cabildantes dinero para coronaciones?

Pero no hay que afligirse. Si el Cabildo era pobre, la sociedad era rica. Rodríguez de Vida, auxiliándose de su ingenio fértil en arbitrios, y de la vanidad de Matorras, todo lo arreglaría. La "literatura" haría el resto, con la magnificación oportuna de la "Breve" reseña de las fiestas (10 páginas de los "Documentos" de Peña y doce de las "Juras" de Rosa, ¡todas de gran formato!). El contrabando, resorte oculto de la economía colonial, permitía atesorar misteriosas fortunas, que de cuando en cuando, asomaban tímidamente. Sería esta una de tantas ocasiones.

Por lo pronto, declaró el Cabildo no sólo que la ciudad carecía de "fondos para fomentar diversiones", sino que debía ser ajeno al pensamiento del monarca "que una dura, forzosa contribución ocasionase a estos buenos vasallos melancólicos ayes"... Sin embargo, reunió al "más distinguido vecindario para que insinuara libremente cada uno la cantidad respectiva que sacrificaría a tan glorioso destino". Total, se nombró—como diríamos ahora—una comisión recolectora de fondos, compuesta de don Joseph de Arroyo, don Francisco Suloaga y don Baltasar de Arandia, "de cuya actividad y suficiencia es la mejor y más calificada prueba el nombramiento mismo".

La Reyna Gobernadora

Consejo, Justicia y Gobierno, Caballeros, Escuderos, Oficiales y
hombres buenos de la muy noble y muy leal Ciudad de la Santa
y única Ciudad y Puerto de S. María de Buenos Aires, en las Pa-
rtes de la Isla de la Plata. A los diez de mes próximo pasado
a las quince y quince de la mañana fue Dios servido de dar
vuestro para el Alma del Sr. Rey D. Fernando sexto, que fue en
gloria después de una dilatada y provechosa enfermedad; y hallan-
dose Gobernadora de V. y vuestro Regente en virtud del Sr.
el Rey D. Carlos Tercero mi señor y mi muy caro y muy
amado hijo su sucesor, y de la clausula de la última disposición
y poder, que el expresado señor Rey D. Fernando otorgó ante
D. Juan Francisco Laguna y Procurador Comde de Padilla
se como Notario de V. y Regente, por mi Real Decreto de 10 de
el mes de mayo próximo pasado, he acordado participar al
aspirante notario con el dolor que corresponde a la tem-
poral

Real cédula ordenando al Cabildo la jura de Carlos III. (Doc. inédito del Archivo General de la Nación)

Por su parte, el teniente de Rey nombró en el comercio dos diputados, e igual número en el clero y en los gremios, el reverendo obispo don José Antonio Basurco y Herrera y los dos alcaldes ordinarios, concluyendo así de organizarse un sistema de perfecto asedio a la bolsa de los vecinos.

Bien pronto empezaron los preparativos. En medio de un trabajo febril, de una agitación desconocida al somnoliento villorrio de 20.000 habitantes, transcurrieron los meses de septiembre y octubre, y los primeros días de noviembre. El ocho, antevíspera de San Martín, patrón de la ciudad, casi todo estaba listo. La gente se hacía lenguas de las asiáticas maravillas, del insólito boato desplegado por el Alférez Real. "Adornó la portada de su casa—dice la narración del Cabildo—con una curiosa perspectiva de ricos bastidores", cuyo centro mostraba la imagen y el estandarte de Carlos III. "Razonables pinturas" embellecían el zaguán. "Un poco más adelante estaba el patio, perfectamente cuadrado con treynta varas de claro", en el que sobresalían diez bastidores de 28 palmos cada uno, ocupados los del medio por dos "verdaderos retratos de V. M. colocados en el fondo de un pabellón de rico damasco carmesí", cubierto por un dosel. "En el espacioso campo de los demás lienzos se registraban de bella pintura y proporción agradable, los señores reyes don Carlos II y don Felipe V", Luis I, Fernando VI y Carlos III. Y por si no fuera bastante, el anónimo cuanto temerario artista colonial, se había ensañado con la Fama, el Valor, la Piedad, la Justicia, "las cuatro partes del mundo", un magistrado vestido de ceremonia en ademán de solicitar

audiencia, un cuerpo de guardia, las armas de España, las de Buenos Aires" y un sinnúmero de geroglíficos llenos de muy apreciables alusiones"...

Si la casa de Matorras deslumbraba, la plaza Mayor encogecía. Arroyo, Suloaga y Arandía habían hecho allí cosas estupendas y sus colegas del comercio cosas nunca vistas. En la parte norte aquellos construyeron "un magnífico teatro", es decir, un tablado, "en el que se dibujaron diversos países que fueron capaces de llamar la atención del hombre menos curioso". "La notoria suntuosidad" del edificio del Cabildo no acobardó a los otros que deseando imitarlo, "a fin de dejar la plaza en un perfecto cuadro", lo consiguieron, "y en pocos días se vieron las casas de la Ciudad con otras iguales a su frente. Era el edificio de muy robustos maderos; su longitud, sesenta varas; su elevación correspondiente", no faltando en la reproducción ni uno solo de los once arcos del Cabildo, como no faltaban, "de razonable pincel, muchas fabulosas deydades en ademán de obsequiar a S. M., cuya efigie con ingeniosos geroglíficos se divisaba sobre el espacioso balcón", mientras hacia adentro, "una pieza de 45 varas se destinó a Coliseo en que habían de representarse varias óperas con el adorno de colgaduras, espejos y demás alhajas"...

¡Cuál no sería el dolor de los buenos y leales vasallos, cuando la víspera de San Martín, a punto de gozar la plenitud de tantas maravillas, encapotóse el cielo, abriéronse las nubes y cayó una lluvia torrencial que duró hasta el día siguiente! Era forzoso aplazar las fiestas... Pero, por fin, el sábado 15 de noviembre de 1760, ya bajo un cielo apacible, la ciudad pudo deleitarse en la contemplación de su fastuoso alférez real vestido de gala y de sus dignos cabildantes severamente engolillados, presidiendo las ceremonias.

unido en 1806 que se usase y fuese justo y graciable para hacer merced. Fecha Buenos Aires a cinco de Septiembre de 1806. Regente y Aniquila y nueve

Yo La Reyna

Don Manuel Cárdenas

Al Excmo. Sr. D. Juan Manuel Cárdenas, para que participe a muerte del Rey mi señor D. Fernando sexto y ordenando que de la Indone en el nombre de S. M. el Sr. Rey D. Carlos Tercero

"Rompía la marcha un concierto de clarines y trompas... Seguía de vanguardia un escuadrón de Dragones con uniformes que estrenó ese día, con buenos caballos y sable en mano, infundiendo en la

plebe el temor... Seguise luego el más lucido vecindario que jamás se ha visto; ocupaba el centro el Real Estandarte precedido del Magistrado en dos filas, y cerraba la marcha otro esquadron de Dragones... La gallardía, la casi increíble riqueza de los vestidos, los aderezos de excesivo precio con que se habían guarnecido los caballos; los caballos mismos, a quienes la industria y la maestranza habían comunicado el más gallardo y bizarro movimiento, el crecido número de lacayos cuyas costosas libreas eran el más claro indicio del ánimo generoso de sus dueños... todo, todo era como para enloquecer a la plebe porteña, que no recordaba un espectáculo semejante desde 1747, época de la coronación de Fernando VI.

"Llegó el deseado instante de marchar con el Pendón Real para la Plaza Mayor." Además de los dos "theatros" mencionados, había mandado construir otros dos, a expensas propias, don Francisco Rodríguez de Vida, varón insigne, "cuya acreditada conducta, dilatados servicios, antigua experiencia y conocido celo", no tenían, por desgracia, el correctivo de la modestia. Suyas son estas frases de alabanza, como es suya la retórica excesivamente colonial con que, después de "mandar que el más inferior de los theatros, aunque bien adornado, se ocupase por un concierto de Música, que solo interrumpió su ejercicio para el acto de la aclamación", agrega: "Antes de ejecutarlo ocuparon los del acompañamiento su respectivo lugar: tomó la Ciudad el suyo; la tropa formó un espacioso cuadro... Apeóse el Alférez Real cerca del Teatro que estaba preciosamente construido con particular idea. Había recibido el Estandarte el Regidor Decano; subieron los dos con el Alcalde de primer voto y el Escribano de Cabildo, y después de haber intimado a todos el silencio... tomó el Estandarte... y en voz que percibió muy bien el incomprensible (?) concurso... dijo: ¡España y las Indias! ¡España y las Indias! ¡España y las Indias! ¡Por el Rey nuestro Señor D. Carlos III que Dios guarde!"...

Vibraron las campanas, tronó algún asmático cañón en la Fortaleza, y el eco de las trompas y clarines, con los vivas de la multitud, llevó a todas partes la fausta nueva, animándose aún más los entusiasmos al arrojarse al pueblo las medallas que regaló Matorras, con la efigie del flamante soberano y las armas de la ciudad. Y mayores extremos habría habido, a seguir la misma senda las medallas de Rodríguez de Vida; pero este digno magistrado, si bien mandó grabar "las que juzgó necesarias a su desempeño", prefirió guardarlas... "para sí".

La aclamación se repitió en las cinco plazuelas "que están a la frente del Colegio de la Compañía, del Hospital de Padres Bethlemitas, y de los conventos de Santo Domingo, San Francisco y Nuestra Señora de las Mercedes... quedando la Ciudad agradecida a los R. P. que a una leve insinuación destinaron competentes Theatros con ricos adornos, variedad de versos y juiciosos enigmas"... Allí, a las 5 de la tarde, descansó la comitiva en la Catedral, mientras el Deán oficiaba el Te-deum; luego vino el retorno del Real Estandarte a casa del Alférez. Por último, ya de noche, dilatado el ánimo y todavía saboreando el delicioso refresco de Matorras, "en el que únicamente pudo censurarse el exceso mismo de la profusión", los ex-



Anverso y reverso de la medalla conmemorativa de la coronación. — Reproducción del único ejemplar que existe en Buenos Aires, en poder del señor Alejandro Rosa

celentes vasallos del gran rey ganaban sus hogares, y en torno del humeante puchero, con alegría de niños, abriendo un paréntesis risueño a la vida triste y sin sal de la colonia, exaltaban su amor a la Madre España, su gratitud al monarca generoso que les permitía gozar de aquellas horas... mientras no llegaba el tiempo de reír sin su permiso. No paró aquí el regocijo de la coronación. Durante veintiún días siguiéronse las cabalgatas a las misas cantadas; a los sermones, como aquel del padre Parras que prometió imprimir Rodríguez de Vida, sin realizarlo jamás; a los banquetes de don Alonso de la Vega y de Matorras, de casi cien cubiertos y 3.500 pesos de costo; a los fuegos de artificio; a las luminarias, en que llegó a contarse 86.339 luces; a las "óperas"; a los saraos; a las comedias, como el "Segundo Scipion", y a una abundante comida, generosamente obsequiada por los alcaldes a los 130 presos de la cárcel. Por último, los plateros, con una reproducción del castillo de Montjuich al que llegaba la familia real, precedida por ocho bailarines de contradanza y veinticuatro máscaras de negro y blanco, llevando hachas de cera y escudos; los carpinteros, con una mojiganga de hasta 400 de a caballo "y doce muchachos a pie, que en traje y apariencias de monos bailaron graciosamente"; los sastres y cordoneros que en número de 300 se presentaron a la zaga de "un carro triunfal con nueve varas de altura imitando a un monte en cuya cumbre se divisaba la fama, llevando... un Concierto de Música... e interrumpiendo el canto con algunas contradanzas de buen gusto; los zapateros, con 387 parejas más extravagantes aun, en vestidos, carro triunfal, música, etc.; y el Cabildo, autorizando, con refresco final, seis corridas de toros "sin que alguna notable desgracia desazonase el ánimo de los que asistieron"... Todo esto, aun descontando lo que puso en ello la interesada imaginación de Rodríguez de Vida, debió dar un aspecto inusitado a la humilde colmena, contribuyendo a exaltar la vanidad nativa de las "primeras familias" el famoso sarao de doña Manuela Larrazábal, la encofetada consorte de don Gerónimo Matorras, que coronó las fiestas. Representóse en él "una loa alusiva al cabal desempeño de quantos habían cooperado... a las funciones públicas" y todo terminó con "un baile de gigantes y enanos de una estructura sumamente ingeniosa en la que se advertía con admiración el movimiento

sucesivo de la cabeza, las manos y los pies y la pronta ejecución de quantas figuras, enlaces y mudanzas pudiera ejecutar el más versado en contradanza francesa y española. Y estas máquinas que dieron al concurso tan realizado gusto, las cedió el Alférez Real a la Ciudad... para que las destinase a la procesión del Corpus..."

Acumulación tan notable de acontecimientos no podía menos que alterar, para siempre, la paz de algún espíritu. Tal fué el caso de don Baltasar de Arandía. Tallado en la misma oscura madera de su contemporáneo Moreno y Argumosa, padre del gran hombre, aquel fugaz honor de ser diputado del Cabildo, la actuación prominente, los veintiún días de gloria, desquiciaron su ánimo de pacífico tendero, impulsándole a correr enormes vicisitudes en una de las más raras aventuras de covachuclismo colonial que pueda ambicionar el cronista para saber algo de indianas psicológicas...

Carlos CORREA LUNA.



El alférez real don Gerónimo Matorras

Pajaritas de papel

Ciegos, atropellados, inconscientes,
los hombres arrojámonos audaces,
sin juzgar la razón de nuestros actos
ni prever sus alcances.

Y advertidas y cautas, las mujeres,
las consecuencias de antemano saben
de sus acciones todas, y al previsto
fin, avanzan sagaces.

Pedir para ellas el perdón, veía
Jesús, ya moribundo, que era en balde;
mas por ellos clamó:—"¡Señor, perdónalos,
que ignoran lo que hacen!"

Diónos Sarmiento, en cuestión
de gobiernos, su opinión:
la forma republicana
será la última expresión
de la inteligencia humana. (1)

¡Cuánto habría la sentencia
ganado en exactitud,
si, procediendo en conciencia,
donde puso "inteligencia",
hubiese puesto "virtud".

De un camino muy largo,
burlábase Voltaire en un extremo,
en el otro rugía Torquemada,
y yo estaba en el medio.

Cuando a pedir dinero
va un hombre honrado,
en carreta el camino
sigue más largo,
y, a devolverlo,
en automóvil marcha
por el más recto.

Mas cuando va a pedirlo
cualquier pillastre,
en automóvil vuela
por el más fácil.
¿Que va a pagarlo?
la carreta en que marcha
se hace pedazos.

De vicios y de pasiones
en el mundanal abismo,
no se dé triunfo más grande
que el de vencerse a sí mismo.

Estoy persuadido de que los romanos,
fueron los ingleses de la antigüedad;
mas ¿quién me persuade de que los ingleses
sean los romanos de la actualidad?

(1) Viajes.



*Richelieu despreciaba
la ortografía,
porque, sencillamente,
no la tenía.*

*Cuantos escritorzuelos
y cuanto crítico
hallan el castellano
pobre y raquítico,*

*sólo es porque en sus días,
sencillamente,
no han tenido un amigo
que a él los presente.*



*¿Podrá importar gran cosa
que, como quien final pone rotundo
a una cuestión, nos salgan a porfía
con que anterior al verso fué la prosa,
si también es verdad que fué en el mundo
a la prosa anterior, la poesía?*

*La niña es a la mujer
lo que el capullo a la flor,
lo que el deseo al placer
y la amistad al amor.*

*Resulta un buen vinagre
del peor vino,
como de un mal poeta
resulta un crítico.*

*De fumar nos privamos si tenemos
los chicos una chica a quien besar;
pero después dejamos de besarla
para poder fumar.*

*¿Cómo no ha de ser real
y "un hecho" nuestra existencia,
si estando en nuestro cabal
juicio, no bien conciencia
de que existimos tenemos,
cuando en nombre y yendo en pos
de lo real, ya podemos
negársela al mismo Dios?*

*De verdad y justicia en testimonio,
hace ya rato que decir se puede
que la época mejor del matrimonio
es... la que le precede.*

*Si el ser honrado es ser zote,
y tiene, el listo, derecho
a ser bribón e iscarote,
¡gracias a Dios que me ha hecho
un tonto de capirote!*

*Desterrado se vió del Paraíso,
desde el momento, Adán,
que comió de la fruta del terrible
árbol del bien y el mal.*

*¡Ay, cuántos para siempre desterrados
nos vemos del Edén,
desde el infausto día que aprendimos
a escribir y a leer!*

Moisés Numa CASTELLANOS.

Dib. de Castro Rivera.



Las universidades de Europa y su vida estudiantil

El presente artículo sobre la vida universitaria en Europa, ha sido escrito especialmente para FRAY MOCHO por su autor, sobrino del leader irlandés Mr. John Redmond. El señor Redmond-Howard es un conocido escritor, y entre otras obras suyas podemos citar una biografía de aquel eminente estadista. "La vida universitaria en Europa" es una noticia sobre los orígenes de las universidades, con un paralelo entre los tres grandes tipos de estudiantes, ingleses, franceses y alemanes, según se le han presentado al autor durante su estadía en los correspondientes centros. En el curso del artículo hemos intercalado algunas notas para aclarar ciertos detalles al lector menos familiarizado con la materia.

Seguramente no hay período en la vida que rememoramos con más puro placer que los tiempos de estudiante, ese tiempo en que libres de las restricciones del hogar, y todavía sin las preocupaciones del trabajo propiamente dicho, por primera vez nos es permitida absoluta libertad para disfrutar de la vida a la manera de los hombres. Ese período son los tres o cuatro años que nosotros los ingleses llamamos "undergraduate life". (1)

Pero rara vez pensamos en los siglos que se necesitó para integrar esas vetustas universidades que son nuestro orgullo, ni a menudo tenemos la ventaja, principalmente nosotros, ingleses, isleños por excelencia, de gustar



Estudiantes ingleses

de los diferentes placeres de la vida estudiantil de otros países, fuera del nuestro. Porque cada uno tiene su vida estudiantil propia y peculiar, siendo París tan diferente de Heidelberg como la Oxford moderna lo es de la Bolonia medioeval; aunque es verdad que todas tienen espiritual e históricamente un parecido fundamental. Universidades siempre existieron, por decirlo así; esto es, siempre hubo centros intelectuales.

En las antiguas inscripciones de Babilonia, por ejemplo, encontramos a un joven estudiante que escribe a su casa para pedir más dinero. El admite que lo ha gastado sin cordura, pero dice que le es absolutamente necesario para la terminación de sus estudios. El mismo Moisés, según refiere la tradición, era versado en la totalidad de la ciencia de los egipcios.

En los tiempos clásicos, Atenas era naturalmente la luminaria del mundo, el ojo de Grecia, como la llamó lord Byron. Sus filósofos de los quietos bosques de la Academia (2) eran los poseedores de los

(1) Vida de subgraduado, de aspirante a graduarse, vida de estudiante, en fin.

(2) Paseo cerca de Atenas, propiedad de Academio, amigo de Platón, quien permitía a éste y a sus discípulos tener allí sus conferencias filosóficas.

fundamentos de todo el saber. Roma siguió las huellas de Grecia, y según nos dice Cicerón, y con un resultado que podemos deducir de las obras del emperador Marco Aurelio, era costumbre que los jóvenes patrióticos tuviesen tutores helénicos, para que los instruyesen en letras y filosofía.

Los latinos, sin embargo, eran mentalidades demasiado prácticas, y de aquí que su literatura y sus escuelas nunca sobrepasaran a las de los griegos. La única tentativa hecha, que pueda ser presentada como rivalizando con ellas, lo fué en la Universidad de Alejandria, en los siglos II y III.

Esta, bajo la influencia de Philo, el Platón del judaísmo, ensayó en una vasta teología unir la religión de Cristo con los instintos del Oriente, pero esto condujo tan sólo a que Alejandria se convirtiese en el vivero de todas las herejías. La tentativa concluyó en corto plazo, después que la conquista goda pasó por encima de la civilización, quedando Europa otra vez sumida varios siglos en las tinieblas y en la superstición.

El primer rayo de esperanza que rompió a través del desaliento de la sabiduría, fué la restauración de las Universidades. Es verdad que los grandes monasterios, como Fulda, Cluny y Monte Cassino, nunca habían en realidad permitido que se extinguiese el fuego sagrado, pero en los siglos X y XI había descendido hasta las meras vislumbres del rescolido.

Fueron las Cruzadas las que recondujeron al semi-bárbaro Occidente un poco de los esplendores del saber oriental, y los caballeros, al regresar de Tierra Santa, iban acompañados de hombres perfectamente versados en todas las maravillas de la antigüedad.

Toda la filosofía de Platón y de Aristóteles, de nuevo descubierta, fué para los ingeniosos monjes lo que el descubrimiento de América para el fervoroso navegante español, una tierra destinada a ser conquistada y subyugada para la fe. De aquí comenzó bajo Alberto el Grande un gran movimiento de asimilación, que continuó en seguida bajo Santo Tomás de Aquino. El intelecto de Europa fué despertado otra vez; y en el siglo de la muerte del príncipe de los Escolásticos, 30.000 estudiantes seguían los cursos de la Universidad de París.

Por su inmediata influencia sobre la vida nacional, las universidades fueron pronto reconocidas como instituciones de primera importancia; para conservarlas, las autoridades del municipio

llovieron sobre ellas privilegios de toda clase, y celosos de emulación, el Papa y el Emperador se reservaron el derecho exclusivo de fundar otras nuevas.

Italia, madre de todas las artes, puede ser llamada la cuna de la moderna Universidad. La de Salerno, famosa por sus escuelas de medicina, databa del siglo IX, y la de Bolonia, igualmente celebrada por las leyes, del siglo XII. Pero en ambos casos las Universidades italianas estaban más dedicadas a las profesiones que a las ciencias, y como puede ser notado por la naturaleza de las dos principales, tenían un objeto verdaderamente práctico.

Fué París, nacida del escolasticismo, la que primero intentó sintetizar el saber universal dentro de un sistema lógico, y de este modo vino a ser el verdadero modelo de la actual universidad.

Originada en el pequeño núcleo de las escuelas sacerdotales de Notre Dame, más tarde incluyó cursos especiales, estableciendo facultades de medicina, leyes, filosofía y otros ramos, las que a su vez se convirtieron en grandes institutos, como la Sorbona. Ahí, sedientos de saber, afluyeron estudiantes de todas partes, los cuales se agruparon por naciones.

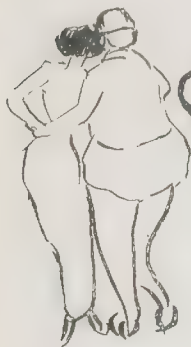
Una vez de regreso en su país, estos estudiantes

continuaron la buena obra, y es así como a mediados del siglo XIII encontramos a Oxford ya muy adelantada, con varios institutos diferentes, como el University College, fundado en 1249; Merton, en 1264; Balliol, 1268. Cambridge tenía todas las características de una universidad desde tan temprana fecha como 1233.

Estas fueron por varios siglos las únicas universidades inglesas. Se hizo una tentativa para fundar otra en Dublín en 1312, pero esto fracasó, y Trinidad (3) no fué fundada hasta 1592. Las Universidades escocesas de Edimburgo, Glasgow y Aberdeen, vinieron un poco después, bajo los Estuados.

Alemania, cuyas Universidades figuran ahora como las más grandes del mundo, despertó más tarde que Inglaterra, y la primera (Praga, 1348) fué destruida durante las guerras religiosas de Bohemia.

La conjunción del Renacimiento y de la Reforma fué en un sentido perjudicial a las Universidades, levantándose los fanatismos religiosos por encima del entusiasmo académico, y de la razón apelándose a la espada. Por ese motivo las más católicas se convirtieron en estrictamente conservadoras, como han permanecido hasta hoy las de España, y hasta cierto punto estériles, mientras que las protestantes, que podían verter las doctrinas luteranas,



llegaron a ser los "pioneros" del progreso intelectual. La de Königsberg, fundada en 1544, produjo a Emmanuel Kant, el Platón del pensamiento moderno. La de Berlín data sólo de 1810.

El resultado fué que ahora Alemania tiene veintiuna universidades, con un registro medio de asistencia de 1400 estudiantes cada una. El Estado concurre con el 72 % a su sostenimiento, y los estudiantes con el 9, aproximadamente. La proporción de profesores es de 1 por cada 11 estudiantes, mientras que en Escocia es de uno por cada cuarenta.

Francia, que había quedado considerablemente retrasada en la lucha por la hegemonía intelectual, se reorganizó en 1896, y la totalidad de sus veinte o treinta academias dependen ahora del ministerio de instrucción pública. Todos los viejos centros católicos, como el de Douai, fueron abolidos, como naturalmente su muy clerical instrucción. Esto forma extraño contraste con la protestante Inglaterra, que ha dado a Irlanda una universidad católica en Dublín, lo mismo que permitió la universidad católica de Laval (Quebec), y una universidad mahometana en Egipto. De este modo, el único centro de la vieja fe que hay en el continente, es el de Lovaina (Bélgica), de donde hace poco fué retirado Mercier, el sabio representante del nuevo movimiento escolástico, para ocupar un merecido lugar entre los cardenales romanos.

España posee nueve universidades, a cuya cabeza se encuentra actualmente la de Madrid. De acuerdo con el censo de 1901, tienen como 5.000 estudiantes y noventa eminentes profesores. Pero la Universidad española no brilla ya como en los tiempos en que Salamanca era el faro de Europa.

En cuanto a Portugal, tiene sólo una universidad, la cual, después de haber existido alternativamente en Lisboa y Coimbra, por espacio de varios siglos, ha concluido al fin por fijarse en este último lugar.

(3) Trinity College Dublín, la Universidad de Dublín.

En Rusia y Escandinavia las Universidades están especialmente dedicadas a las clases superiores. En Rusia hay siete, cuyas cabezas son las de Moscú (1755) y San Petersburgo, la más nueva de todas (1819). La de Tomsk tiene sólo una asistencia de 500 estudiantes, aproximadamente. La de Copenhague, siendo la más grande del norte gran peninsular, puede contar sólo 2.000.

Pero la vieja Europa debe mirar por sus laureles si quiere conservar la dirección espiritual, respecto del Nuevo Mundo.

América (del Norte) como en todo lo demás, no ha quedado retrasada en materia de alta educación, aunque ella emplee las palabras "college" y universidad indistintamente, pues en el hecho hace sólo pocos años que Yale y Harvard adoptaron la designación europea, siguiéndolas a continuación Columbia y Princetown.

Difieren de los centros del antiguo mundo en que están generalmente dedicadas a la preparación de estudiantes para su graduación y para la vida profesional, habiendo poca o ninguna vida académica, en el sentido de un gran cuerpo residente de ancianos que dediquen sus vidas a la investigación. En el hecho, no fué sino en 1876, cuando se fundó la John Hopkins

University, que fué adoptado el método alemán de fomentar los estudios post-universitarios. Pero en los demás respectos, debe reconocerse que los norteamericanos se han demostrado de una hermosa amplitud espiritual, ha-



Estudiantes belgas

biendo llegado hasta permitir que en Washington se estableciese una universidad exclusivamente católica.

De las cifras que proporciona el comisionado de educación de los Estados Unidos, puede deducirse cuánta ha sido, en un pueblo joven, la tarea de dotarlo de universidades, que son esencialmente el resultado de la evolución de los siglos.

El número de universidades y "colleges" era, en 1904, de 607, de los cuales 443 eran a la vez "colleges" y universidades (4). En cuanto a la posición de las mujeres en estas universidades, 313 eran mixtas, educándose en ellas 32.000 mujeres, al lado de 83.000 varones, y graduándose anualmente 5.000 de las primeras y doce mil de los segundos.

Si tanto en el viejo como en el nuevo continente, las

(4) Los "colleges" corresponden a nuestros colegios nacionales, pero hay universidades que llevan el nombre de "college". El antiguo "college" norteamericano, núcleo de la actual universidad, expedia títulos de bachiller, y también títulos profesionales y doctorales, siguiendo otros estudios. Remitimos al lector al libro "Hacia la universidad futura", que acaba de publicar el señor Ernesto Nelson, Director General de Enseñanza Secundaria, por intermedio de la casa Sempere, de Valencia. Tiene un interés directo para nosotros, y nos da una idea clara de la función de la universidad en un pueblo joven, función tan vasta y compleja como sencillo el órgano, y entre cuyos objetos son notables los que atienden a la formación de un carácter íntegro en el alumno y al bienestar y la cultura de las masas.



Un duelo entre estudiantes alemanes

tradiciones son, no obstante, las mismas en todo, la alegría de vivir y el vigor de la juventud, la novela de las penurias y la tragedia del dinero malgastado, la camaradería que dura para toda la vida, y las crudas ambiciones que maduran en éxitos mundiales, esto es tan universal como la naturaleza humana, y nadie, sin embargo, recuerda con sentimiento el término de su vida estudiantil.

Pero antes de énter en el interior de la vida estudiantil de las grandes universidades europeas, debo mencionar todavía una cosa respecto de América.

Lo mismo que en épocas pasadas era el orgullo de emperadores y papas fundar y dotar las universidades de la cristianidad, tal hacen en nuestros días los grandes reyes de las finanzas y los altos sacerdotes de la filantropía, y no estará completa una noticia de las universidades del mundo, si no contiene los nombres de J. D. Rockefeller y de Cecil Rhodes, sin omitir el de Andrew Carnegie, quien hizo prácticamente libre la universidad de su natal Escocia a todos los estudiantes pobres de la comarca.

Y el de este regreso a los obreros, de grandes fortunas acumuladas por capitalistas, es un grato pensamiento, sobre todo efectuándose en una forma mucho más benéfica que aquella en que ellos la hubieran gastado, si hubiesen tenido la ocasión de hacerlo.

El gran americano ha dedicado mayores sumas a la educación universitaria, que jamás, probablemente, persona alguna. En 1902 ofreció un millón de dollars, los cuales fueron aceptados con agradecimiento por el congreso, en 1903. Dos años más tarde hizo otro ofrecimiento de diez millones, y en 1907 un tercero, la gigantesca donación de 32 millones de dollars. El objeto era en todo sentido digno de tal munificencia; para emplear sus propias palabras, entendiase así "cooperar con afecto de simpatía y práctico concurso, a este noble designio: escoger los centros de riqueza y población como ejes permanentes de un sistema educacional; reunir sus fondos en dotaciones, buscando en cada caso la mayor cooperación local posible".

Más universal, sin embargo, fué el legado de Rhodes, por medio del cual como seis millones de libras fueron enteramente dedicados a la educación por el gran coloso africano; pero lo que más sorprende respecto de esto, es la forma en que él organizó su distribución. Era una política tal que hubiera sido difícil concebir algo mejor calculado para acercar a las naciones de Europa como una vez lo estuvieron, en las universidades de la Edad Media, cuando la cristiandad era todavía una en corazón y pensamiento.

El suyo, imperialista en vida, lo fué hasta después de la muerte. Su ambición había sido siempre ver unidas a las razas inglesas en paz y amistad, creyendo, como creía, que del poder de los señores dependía la tranquilidad del globo; y él imaginó el probablemente única plan que hubiera podido inevitablemente llevar esto a cabo, cuando fundó aquellas 160 becas de

trescientas libras cada una, para ser distribuidas entre los jóvenes de la América del Norte y las colonias, que ofreciesen mayores esperanzas. De acuerdo con los términos de su legado, deberían ser dedicadas a dos escolares de cada estado de la Unión y a tres de cada provincia de las dieciocho colonias británicas. Legó 100.000 libras a su viejo "college" de Oriel, en Oxford, y a Sud Africa, para completar su sueño de verla unida, lo cual no le fué dado presenciar, todas sus grandes propiedades territoriales, con el fin de que se crease una universidad en Rhodesia.

Su donación de quince becas de 250 libras cada una a los alemanes, para ser acordadas a los designados por el kaiser, aunque insignificante en punto a cantidad, se demostraría como del mayor valor para la paz internacional, si se la adoptase como precedente, porque la mayor parte de las enemistades entre las naciones son debidas a que se perpetúan, de generación en generación, prejuicios que serían en el acto sumvizados por el calor de la solidaridad humana, si la nueva generación pudiese encontrarse sin ellos en una cita, y en ninguna parte esta solidaridad humana es más profundamente sentida como entre los compañeros estudiantes de una universidad.

Yo mismo, un "undergraduate" inglés, he tenido la fortuna de presenciar una buena porción de la vida universitaria, tanto en Inglaterra como en el continente, durante estos últimos años.

Cuando estaba en Trinity College Dublin, fui a prepararme en el estudio de un idioma moderno con un profesor alemán de universidad, primero en Munster, en Westfalia, y después en Bona, en el Rhin, y ocurrió que al regreso, estando en Lieja (Bélgica), se me pidió que representase a las Universidades inglesas en las fiestas de los estudiantes liberales que se llevaban a cabo allí.

La experiencia fué única; donde quiera, encontré el mismo espíritu de camaradería y benevolencia, que yo creo se anida en el fondo del corazón de cada estudiante universitario. Especialmente en Alemania, fui conmovido por el admirable espíritu que allí reina. Fui nombrado miembro honorario de sus clubs y fui siempre el bienvenido a sus fiestas; mientras que en Lieja, y después en Bruselas, sólo experimenté la cortesía rendida al "delegado", de una perfección completamente parisina.

La diferencia entre los tres sistemas universitarios era, sin embargo, tan distinta como sus idiomas, y cada uno tiene sus costumbres que los singularizan, como cada uno tiene sus uniformes característicos.

Lo que más sorprende quizá, al inglés forastero, es la total ausencia del sistema de "colleges", a los que Oxford y Cambridge deben lo que son hoy.

Estas dos ciudades universitarias, como todos sabemos, son en el hecho pequeños reinos, que gozan cada uno de completa autonomía, y cuyas autoridades supremas no residen en las municipales, como podría

creerse, sino en las académicas. La Universidad tiene un poder casi completo sobre la ciudad. Los "dons" (5) están facultados para expulsar fuera de sus muros, para decirlo así, a cualquier ciudadano, por causa justificada, y están igualmente autorizados para impedir a cualquiera que se aproxime dentro de un radio de diez millas. Y este poder no está en desuso. Se conocen casos en que a una actriz de dudosa reputación le ha sido prohibido no sólo representar en el teatro local, sino también tener acceso a la ciudad como visitante; y ocurre frecuentemente, a raíz de algún quebrantamiento de las leyes morales por un estudiante, que sean expulsadas las dos partes; pero en realidad el estudiante puede considerarse perfectamente cómodo con la suma de libertades que prácticamente posee. Durante el año escolar, está casi siempre obligado a usar gorra y toga, que es el uniforme distintivo. Si reside en un "college", debe recogerse antes de cierta hora, bajo pena de multa, y si vive fuera, sólo puede ser en pensiones autorizadas. Cuyos propietarios tienen la obligación de comunicar a qué hora regresa por la noche. En el hecho no se concibe que se hable con mujer alguna en la vía pública.

Respecto de los pros y contras de semejante sistema, nada tengo que decir; pero puedo hacer notar que únicamente se aplica a las dos universidades más antiguas, cuyas ciudades son puramente académicas. La residencia en los colegios no es obligatoria en Trinity Dublin; y los reglamentos llegan a ser sólo nominales y en ciertos casos de difícil aplicación, cual sucede en grandes ciudades como Edimburgo, Liverpool o Birmingham.

Es innecesario decir que tanto en Alemania como en Francia no existen tales restricciones, y que en materias universitarias los belgas son por el espíritu y las costumbres absolutamente iguales al estudiante de París. El "undergraduate" es tratado no como un escolar, sino como un hombre, y en consecuencia se conduce como tal.

En Alemania el sistema de "college" está casi reemplazado por el de la corporación o club, grandes sociedades estudiantiles autónomas, sostenidas por los ex estudiantes, gobernadas por los del último año, y servidas por los "freshers" o del primer año (6). Los clubs son muy celosos de sus tradiciones y caracteres distintivos. Lo mismo que tantos regimientos del ejército regular, con la diferencia de que son asociaciones absolutamente voluntarias y en manera alguna dependen de las autoridades oficiales universitarias ni están en relación con las mismas. Así, por ejemplo, tenemos el "Burrussia", la más aristocrática de esas corporaciones, y a la que perteneció el kromprinz cuando era estudiante en Bona. Después están las grandes corporaciones duelistas, como "Allemannia", "Frankonia", y "Germania", a cuyos desafíos asistí a menudo, siendo cubierto por las salpicaduras de sangre mientras tomaba apuntes instantáneos. Después, todavía, están las fraternidades pacíficas, como la de "Wingolf", cuyos designios son meramente los de buena camaradería, y todavía después, la corporación católico-romana, conocida en toda Alemania por "Onitas", de la cual es innecesario decir que por especial edicto papal le está prohibido reñir a duelo o aceptar desafíos.

Los estudiantes alemanes, ostentando sus pintorescas gorras de colores, sus banderas y sus "watch-fobs" (7) que constituyen su único uniforme, pueden ser reconocidos de una mirada, y dan una nota característica en todas las ciudades del imperio, pues, a diferencia de los "colleges" ingleses, están asociados a las corporaciones similares de todas las demás universidades del mismo (8). No es la cos-

tumbre permanecer los tres años del curso en la misma universidad, sino, más bien, cambiarse de una a otra; y por donde quiera que viaje el asociado, siempre le es ofrecida hospitalidad, libre de toda carga, por la corporación hermana, privilegio que a veces es extendido a un extranjero, como en el caso de un amigo mío que estuvo recorriendo las ciudades universitarias de Alemania.

En Francia y en Bélgica están asociados por Facultades, muy por el estilo de como lo están los estudiantes de derecho y medicina de Londres, agrupados alrededor de sus respectivos "inns" (9) y hospitales, excepto que, en lugar de ser, como estas, facultades extrauniversitarias, forman parte de una universidad muy grande. Pero el espíritu de cuerpo es el mismo que inspira el antiguo canto francés de los estudiantes de derecho:

"Somos los estudiantes de derecho...."

En sports existe desde luego una gran diferencia, tal como entre las naciones.

El inglés no es nada si no es un atleta; figurar en el equipo que defienda los colores de su universidad en el cricket o en el foot-ball, o "ganar su azul" (10), como él dice, es la cúspide de su ambición, y el que ha actuado de "stroke" (11) en la gran regata interuniversitaria Oxford-Cambridge, ese es el más en-

viado, tanto por los profesores como por los compañeros estudiantes. En Alemania el instinto sportivo adquiere otra forma, y se le encuentra mezclado con un espíritu de valentía personal cuyos frutos son el "Schlaeger Mensur", u ordinaria práctica del duelo, y en los asuntos que afectan al honor, el "Sabre Mensur", o combate a espada, en que los ojos y el cuerpo no están ya protegidos, como en el otro caso, y en que siempre se corre el peligro de una herida seria. Y puedo asegurar por experiencia propia que se necesita no poco valor para estarse frente a las brillantes hojas que se emplean, afiladas como navajas.

En cuanto al cricket y al football, son insignificantes en la materia. Los alemanes dicen que el cricket y el football son buenos para gentes no aficionadas a los sports, lo mismo que nosotros en Inglaterra solemos definir las damas y el ajedrez como propios solamente para aquellos a quienes no seducen los juegos.

En Francia y en Bélgica, excepto donde es puramente imitativo o sino cuando es provocado por la necesidad de concurrir a las lides gimnásticas y atléticas internacionales, el instinto atlético está casi por completo ausente, y el que brilla entre sus compañeros, es el compositor o el libretista universitario, o el poeta de la "revista anual", o el artista, o el hombre de ingenio; porque lo que está en ellos más desarrollado que nada, es el instinto del propio desenvolvimiento intelectual y el deseo de brillar en las bellas artes, las letras y la oratoria.

Hay otras diferencias tan características como curiosas, entre los tres grupos en los cuales he osado

(9) Locales de las corporaciones de abogados.

(10) Los que entran en estos equipos tienen derecho al uso de los "colores", que en Oxford y Cambridge son matices del azul.

(11) El primer remero, que da el tiempo a los demás.



Estudiantes franceses

CAFÉ MOMUS



Un estudiante bohemio

dividir la vida universitaria europea.

Tomemos, por el ejemplo, la alegría, que es completamente distinta en cada uno. Por ejemplo, la ideal jarana universitaria de los ingleses, es una comida que se inicia de la manera más protocolar, presentándose todos de etiqueta, participando de la más costosa mesa y no bebiendo sino champagne. El festín transcurre poco más o menos en este acuerdo, hasta que, cuando ya ha sido cantado el trozo de la última ópera y el salón está semi-arruinado, se ve seguir por las calles a un tropel de infortunados ciudadanos, terminando la función, las más de las veces, con el arresto de los que han bebido con menos cordura pero mejor que los otros.

El día de gala ideal de los alemanes, es como decir el aniversario de la fundación del club. Todos los ex-alumnos vuelven al alma mater, y efectúan una procesión a través de la ciudad, en la cual siguen el estandarte los vistosamente vestidos oficiales de la corporación, que son a su vez seguidos por hileras de carruajes abiertos, dirigiéndose así espléndidamente a su fonda favorita. El acto principia por el primer chop y las canciones, y no concluye hasta después de bailar y entonar otras canciones en el salón de banquetes, todo tan solemne y pomposo como en una fiesta nupcial, habiéndose jurado los alegres compañeros eterna amistad en una hora matutina, a los acordes del "Landesvater" (12), bajo sus grandes chops sostenidos en alto, mientras dos oficiales estrechocaban gigantescas espadas sobre sus cabezas.

Los franceses y belgas llevan a cabo su "revista estudiantil", acto en que se reúnen para satirizar sin misericordia todos los acontecimientos del año, hombres y medidas, políticos y profesores, penas y alegrías. La de que yo fui testigo en Bruselas se titulaba "Le Pape s'amuse", "El Papa se divierte". Luego, después de un banquete en que recitan hasta el cansancio

(12) El "Landesvater" es una canción patriótica que emociona a todo buen alemán. Así como el coro báquico latino "Gaudemus igitur", con que el autor termina su artículo, la entonan en sus fiestas los estudiantes alemanes.

versos y composiciones originales, viene a media noche una retreta de antorchas por las calles, con faroles chinoscos, todos unidos en fervorosos o frívolos coros, según que se sobrepongan el instinto político o el amoroso, el último en la forma de algu

guna linda "midinette" que por lo general clausura la fiesta.

Pero diferenciados según nuestro deseo, ellos, los estudiantes, son todavía lo mismos por el corazón, uniéndolos a todos la misma novela de la juventud, cada uno olvidando hoy el día de mañana mientras lamenta el de ayer.

El estudiante de derecho bebedor de cerveza se transforma en el serio abogado de las cortes de Berlín, lo mismo que el bullicioso hombre de Oxford, del Magdalen College, encontrará tal vez un lugar en el tribunal de Chancery y el "noceur" del barrio latino quizá intervenga en algún asunto Dreyfus.

Europa necesita esto en mayor cantidad, y si me es permitido repetir lo que dije en mi discurso de Lieja como delegado de Londres, lo que más que ninguna otra cosa aseguraría la paz de Europa, sería un intercambio organizado y sistemático de "undergraduates" entre las universidades, como en París la unida Europa durante la Edad Media.

Durante la tirantez anglo-alemana de 1910-11, solía sentarme a menudo en el café de Viena, en Bona, después de haber pasado cantando uno tras otro día, paseando por el Rhin, todas las admirables canciones de los estudiantes alemanes, con las cuales no pueden rivalizar las de ningún otro pueblo; y mientras yo observaba en mi derredor, mezclado entre mis compañeros que sostenían la risa y la camaradería hasta las primeras horas de la mañana, delante de nuestros grandes chops de cerveza de Munich, a menudo me maravillaba ante la sorprendente unión de la juventud antes de que sea estropeada y dividida por querellas propias de un pasado fenecido.

Después, cuando la conversación empezaba a languidecer con las primeras claridades del alba, algunos de mis heridos amigos, todavía doloridos a consecuencia de los combates nocturnos y con surras en la cabeza, volvían a su "Daily Mail", mientras yo lo hacía a la "Gaceta de Colonia", y relamos de buena gana de las recíprocas invasiones que sólo podían ser invenciones de famélicos periodistas de la lejana Fleet Street (13). A menudo se dice que en la moderna vida el tiempo es demasiado precioso para gastarlo tan profusamente en los disipados días de la vida universitaria; yo pienso que no. Todo lo que entre los hombres es amistad, todo lo que es aliento, todo lo que es amor por la paz y la buena camaradería, viene de aquellos días, porque entonces, como dice la vieja canción, la vida es demasiado corta para disputar. Dejados ser felices mientras podamos.

*Gaudemus igitur
Juvenes dum sumus;
Post jucundam juventutem,
Post molestam senectutem
Nos habebit humus.*

L. G. REDMOND HOWARD.

Dib. de Harbour y del autor.

(13) Gran calle de Londres, a continuación del Strand, donde están instaladas gran número de redacciones.



El barrio latino



El antiguo régimen

Para "Fray Mocho".

Fué un terrible naufragio aquel que sucedió a la caída del virreinato. Prelados, virreyes, oidores, mariscales, funcionarios de capa y espada, la prez de la nobleza administrativa y militar del antiguo régimen, se vió de improvviso asaltada por la borrasca, envuelta en ella, y los que no perecieron en la prueba, fueron arrojados, ya sin oropel y sin honores, a playas de destierro y miseria.

Es esta una página prosaica, pero épica, que no ha sido escrita todavía. Escritores y cronistas han poetizado el melancólico destierro de la nobleza de Francia después del 89. Hubo allí más "decorum", más grandeza, más ingenio latino, tal vez; la miseria no fué tan cruda, ni la desnudez tan fea. Además, el ejército de Condé dió cierto barniz heroico a los proscriptos. Pero también en esta caída del fastuoso virreinato, y en esta emigración sin rumbo y sin objeto, hay picante interés anecdótico y literario y cierto sabor de honda e irreparable tristeza.

Nada de eso ha salido a flote en documentos e historias públicas. El régimen caído en 1810, tuvo pudor de su desgracia, y ocultó cuidadosamente la oprobiosa miseria. Mal cuadraban a dignatarios y magnates, las lamentaciones propias de pecheros y palurdos. Solamente la correspondencia íntima ha conservado, ¡y con qué cruel plasticidad, ay! el recuerdo de la dolorosa etapa.

Héroe de ese altivo silencio y de esa noble serenidad ante la fortuna adversa, fué don Antonio de Garfías, antiguo dignatario de la Audiencia de Charcas, magnate de la pequeña corte de Buenos Aires, secretario y consejero del virreinato, privado y brazo derecho del marqués de Sobremonte, secretario y ministro del mariscal Vigodet en Montevideo, poderoso cortesano, desposeído de la noche a la mañana de honores, dignidades y prebendas, y arrojado a la incierta proscripción.

¿Para qué recordar los días sin pan y las noches sin abrigo, que llenaron aquellos mortales años de espera en el Janeiro, cuando el prócer, proscripto

de Buenos Aires, alimentaba aún la ilusión de la reconquista virreinal? Este es el capítulo prosaico del régimen caído: los sueldos y subvenciones que no llegan, las joyas sacrificadas a la usura, los vestidos que se marchitan y descoloran, los zapatos que amenazan ruina, el hambre que alarga los rostros, la miseria que huele mal.

El continente y la dignidad de don Antonio fueron superiores a tales miserias. Lo raído de su frac, acaso más diáfano que el de Brummel, no le impidió cruzar los salones de ministerios y embajadas, y aún departir, al pie del trono, con el rey; sus angustias famélicas no fueron bastantes a alejarlo del trato del conde de la Barca y de todos los títulos y dignidades de la corte tropical.

Y sin embargo, ¡cuánta angustia en aquel destierro, cuántas tribulaciones las del desventurado hidalgo! El año 17, año terrible para los fieles de la monarquía que, proscriptos de Buenos Aires o en prisión, sacrificaban a su lealtad al rey, vida y fortuna, aventó las últimas esperanzas de don Antonio, quien se mantenía en el Janeiro, adicto a su señora, la marquesa de Sobremonte, noble dama que apuraba también las amarguras de la proscripción y la pobreza, mientras su consorte, el virrey, buscaba en Madrid los medios de rehacer su honor militar y su fortuna.

Las cartas que Garfías escribió desde Río de Janeiro a don Francisco Juanicó, prócer de Montevideo y paño de lágrimas del régimen caído, constituyen una tocante página anecdótica, que enseña cuánta fué la lealtad y cuántos los sufrimientos de los proscriptos de 1810. "La carta que me incluye usted para la marquesa—escribe Garfías a Juanicó el 6 de junio de 1817—la recibí algunos días después que el Señor dispuso de ella. Su muerte fué el 21 del pasado, a las seis y media de la mañana, y la falta de sacerdote a aquella hora, me produjo la pena, a más de la de su pérdida, de tener que auxiliarla hasta que dió el último aliento.

Murió llena de la mayor conformidad y resignación, después de haber recibido todos los auxilios espirituales. Considere usted la amargura en que se hallarán sus dos desgraciadas hijas, que a más de perder una madre tan recomendable, que tanto las amaba, han tenido que abandonar su casa y toda la ropa y muebles que había en ella, quedando solamente con lo encapillado, porque murió tísica, y usó hasta su fallecimiento de toda la ropa de sus hijas." Y luego agrega, que las niñas piden a Juanicó, que era su gestor en el patrimonio de Montevideo, "que haga cuantos esfuerzos pendan de su arbitrio para facilitar algún dinero". Esta carta que habla toda ella de una grandeza caída, termina con estas melancólicas palabras: "Yo no tengo que recomendar a usted este negocio, pues sé el interés y empeño que usted tiene por servir y complacer a esta desgraciada familia".

El 15 de junio, Garfías habla a Juanicó de sus propias tribulaciones: "Estoy, amigo mío, resuelto—le dice—a hacer mi viaje a España, a pesar de mi estado indigentísimo. A esta resolución me ha movido: 1.º no poder sufrir este temperamento; 2.º la imposibilidad de pasar a mi país y a ése por motivos que usted no ignora; 3.º la fundada esperanza que llevo de que el rey recompense mi suma lealtad y antiguos desinteresados servicios; 4.º la seguridad, según me escribe mi agente, de que se renueva la real orden que se libró a mi favor el año de 13, para que se me paguen todos mis sueldos vencidos desde el año 4, de los fondos de la tesorería de Lima, a razón de tres mil pesos al año, nombrando desde Madrid un apoderado de confianza residente en aquella capital que se encargue de la recaudación y remesa de estos créditos; 5.º la generosa oferta de nuestro encargado de facilitarme pasa-

saje de balde, y la de nuestro Larramendi de socorrerme en Madrid con un peso diario, mientras consigo medios de sostenerme, sin necesidad de aquel auxilio; y 6.º la seguridad con que cuento un cuarto y plato de comida en Madrid, de las casas de mis íntimas amigas las señoras de Azevedo, y de la madre de Garibay, que me ha hecho esta oferta en varias de sus cartas, y de la del marqués de Sobremonte, cuyas hijas principalmente, estoy cierto partirán un pan que tengan conmigo." Más adelante agrega estas palabras que debieron poner en conflicto su orgullo de hidalgo de vieja cepa: "Para los costos de mi rancho desde Lisboa a Madrid, y hacerme un fraque y demás ropa muy precisa (pues estoy poco menos que desnudo), haré uso de la generosa oferta de usted y de nuestro amigo don Juan Ventura Vidal, si llego a encontrar una persona que quiera darme los doscientos pesos de que usted me habla, librándolos contra ustedes."

Quince días después Garfías agrega nuevos datos acerca de su indigencia: "Por mediación de nuestro encargado ha dispuesto Su Majestad Fidelísima que el capitán del bergantín "Lusitano" me lleve de gracia. En dicho buque va también, como dije a usted, la familia de la finada marquesa. No he tenido ni tengo, amigo mío, valor—agrega—para hablar al señor Barros ni a Lizaur, por los doscientos pesos que usted y el amigo don Juan Ventura, se sirvieron ofrecirme en clase de nuevo suplemento. En este concepto, espero de la bondad de ambos libren a mi favor la misma cantidad contra algún comerciante de Cádiz, o de cualquier otro punto de España, advirtiéndome que mi residencia es Madrid, y que darán noticia donde vivo, las señoras de Azevedo, o el marqués de Sobremonte, o don Francisco Garibay, agente de negocios de Indias. Como me consta el particular interés que usted se ha tomado



y toma en aliviar mi triste situación y que no puedo ignorar la necesidad que tendré de este recurso en Madrid, excuso hacer a usted más instancias en el particular."

¿Llegó el anciano hidalgo a la corte de España? ¿Premió el rey sus servicios y su lealtad a la monarquía? ¿Volvió nuevamente a discurrir bajo los artesanos de palacio y a platicar con príncipes y magnates? Esa es la interrogación que la historia anecdótica de las antiguas colonias formula respecto de prelados, virreyes, gobernadores, dignatarios y ministros, que la ola de la democracia sudamericana devolvió a las playas de Europa y cuyos nombres se perdieron en la vorágine de las revoluciones de la Península.

Raúl MONTERO BUSTAMANTE.

Montevideo.

Dib. de Hohmann y Medina Vera



SERPENTINA

Para "Fray Mocho".

En mis sueños de amor, yo soy serpiente!
Gliso y ondulo como una corriente;
Dos píldoras de insomnio y de hipnotismo
Son mis ojos; la punta del encanto
Es mi lengua... y atraigo como el llanto!
Soy un pomo de abismo.

Mi cuerpo es una cinta de delicia,
Glisa y ondula como una caricia...

Y en mis sueños de odio, soy serpiente!
Mi lengua es una venenosa fuente;
Las de la muerte, en un fatal soslayo
Son mis pupilas; y mi cuerpo en gema,
Es la vaina del rayo!

Si así sueño mi carne, así es mi mente:
Un cuerpo largo, largo de serpiente,
Vibrando eterna, voluptuosamente!...

Delmira AGUSTINI.

Dib. de Friedrich.



Lo que le queda a España en las Antillas

El "Pío IX" enfila gallardo la bahía. Por abor, la niebla del amanecer lentamente se disipa, rasgándose como una cortina que deja ver, esfumado apenas, San Juan de Puerto Rico, la penúltima colonia de España. Repujado a martillo, sobre un brazo de tierra, "El Morro": el famoso fuerte que se defendió con sólo dos cañones costeros. En sus muros se guarda todavía, incrustada, la metralla americana; y en el torreón más alto, donde tremolaba el pabellón rojo y gualda, flamea ahora la bandera de doce listas.

Tras la fortaleza, la capital portorriqueña. Empinado racimo de casas multicolores forman la ciudad, coqueta, riente y pintoresca en la policromía de sus edificios. Abierta a mar verde-va como un ahánico de industria chinesca.

Vibran en el aire tres largas pitadas, y pensamos en cualquier formalidad de reglamento.

—Es el saludo a las monjas, dice el capitán.

Miramos alrededor sin entender gran cosa la explicación, y la vista tropieza con una casa verde, de tres pisos, que se eleva sobre una prominencia y en cuyo balcón divisamos un enjambre de negras siluetas. Desde ese balcón agitan una bandera, que saluda al buque que llega de la península, luciendo en el tope los mismos colores. Y la ronca bocina del buque contesta al saludo con tres largos gritos que son como ¡hurra!, coreados por toda la gleba inmigrante.

Las dulces monjitas que habitan la casa que es templo y escuela y asilo de ellas; las tiernas hermanas, "Siervas de Jesús", desde hace quince años, a raíz de la guerra que a su corona le costó sus últimas colonias, entre otros deberes, que cumplen cristianas, se imponen el triste, piadoso y patriota, de saludar a todas las naves que

arriban de España trayendo en su seno carne española y españolas ansias.

¡Pobres monjitas! Humildes, sencillas "Siervas de Jesús". ¡Qué bien aprendieron el arte divino de conmover corazones y arrancar lágrimas de pura emoción! Porque ese saludo, tan lleno de pena y dulce añoranza, es una caricia, cálida y santa, que habla a las almas de la patria ausente, trayendo a los ojos la visión lejana

de un rancho modesto, perdido entre riscos; del cortijo alegre de un campo andaluz, del hogar sereno dejado hace poco, allá en

una peña del golfo vizecaíno... Y a esa visión, que engendra nostalgias, procede el recuerdo, amargo y cruel, de fuerzas tronchadas, de sangre vertida en cien episodios de cruenta contienda...

La enseñanza guerrera, que antaño en manos de los conquistadores llevara al mundo de asombro y espanto, ogaño acitada por blancas manos de clostro, inspira todo el respeto, todo el amor de las cosas que se sobreviven...

"Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora"...

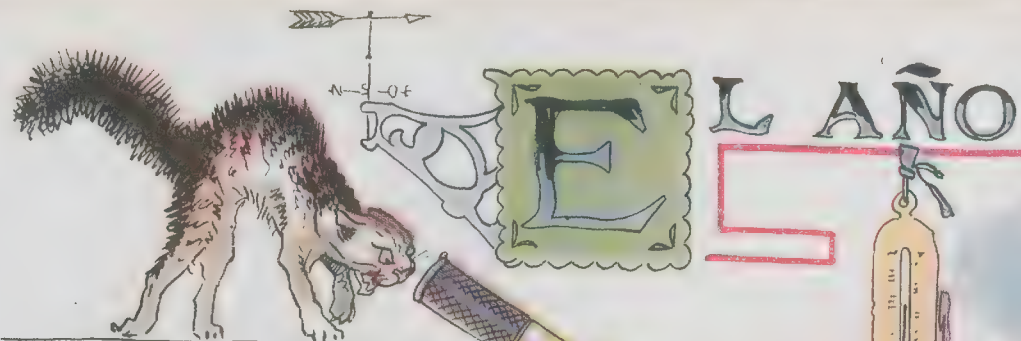
Nada más le queda a España en las Antillas. Nada más que estas monjitas, españolas y portorriqueñas, que desde hace quince años, al paso de los buques que van o vienen de la península, agitan la bicolor bandera trazando en el espacio un "Adiós" o un "Bienvenido", contestado por la ronca bocina del buque y por cien pañuelos que se estremecen en el aire y por un grito formidable, que exhalan al unísono mil pechos españoles, exclamando: ¡Viva España!

Nada más le queda a España en las Antillas. Nada más. Y, no es poco.

Tito L. FOPPA.

Dib. de Medina Vera





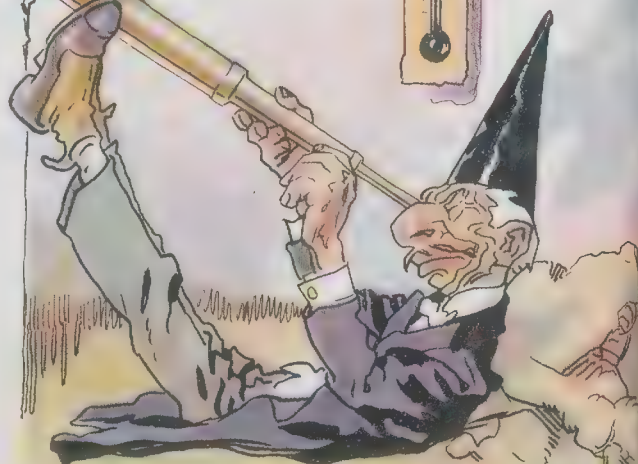
La meteorología es una ciencia que me sedujo desde mi más tierna infancia. No es extraño, así, que haya venido a parar en meteorologista. No lo soy de anteojo, como Martín Gil, ni de la otra clase, como Urriaza y Campos; pero en punto a honradez, a nadie le cedo la derecha. Y si llegase a equivocarme en mis predicciones, confundiendo un meteoro con otro, estaría muy equivocado, pero de buena fe.

Todavía no me atrevo a entrar de lleno en "El año meteorológico" propiamente dicho, porque es la primera vez, pero así que pierda el miedo, verán como entro. En el intervalo, voy a contar lo que me pasó.

Resulta que hay una rivalidad tremenda entre Urriaza, Campos y Martín Gil (a éste lo pongo el último, porque es de anteojo), y la gente ya no tiene confianza en ellos. La gente dice, con muy buen sentido, que ellos están a quien predice más meteoros, a ver quien gana, y creen que la mitad de esos meteoros son cosa de gabinete.

Faltaba, pues, un meteorologista, un hombre de confianza, legal y de palabra, y resolvimos nombrar uno entre los amigos. Como siempre es bueno formar una terna, por vía de precaución, dimos cartas, conviniendo primero que los tres primeros ases formasen la terna. (A mí me tocó el de copas).

Formada la terna, nos abocamos al estudio del asunto. ¿Cuál de los tres sería el meteorologista? No íbamos a elevar la terna a la



Oficina Meteorológica, porque quién sabe qué dirían al ver tres ases de baraja española. Entonces propusimos que fuese el primer caballo, y efectivamente, me clavé con el caballo deoros.

(Así es el mundo.)

Pero ahora, desde que soy meteorologista (gracias al caballo deoros, que ojalá rodara), ha surgido una duda, creo que en mi espíritu. "¿Los meteorologistas tenemos derecho de predecir terremotos?" A mí me parece un abuso; quizá lo diga porque soy aue-o, pero me parece un abuso; y en cuanto de mí dependa, habrá en el mundo tantos terremotos como los que puede haber en una sandía.

La meteorología presenta un serio inconveniente. Si usted predice que lloverá tal día, seguro que no llueve (quién sabe por qué será). Y si usted dice que tal día va a llover... tampoco llueve.

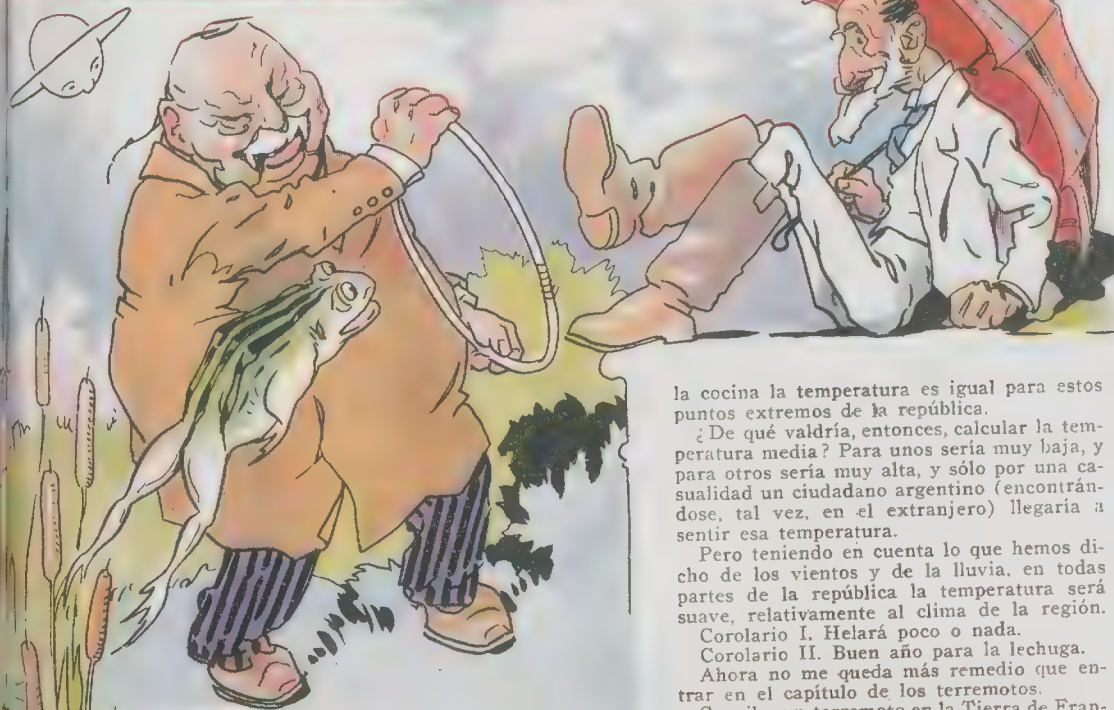
Se hace usted el programa de predecir los días en que no lloverá, porque sabe que esto le sale cierto, y dice: "No lloverá en estos días, luego lloverá en los otros". Pero tampoco hay caso; tampoco le llueve en los otros días, y usted hace un flaco servicio al país. Así, pues, haga usted como yo; prediga usted en globo.

Me dice el corazón que este año no será lluvioso. ¿Qué sería de la cosecha, si lloviese demasiado? ¿Cómo se pondría el subterráneo, que es nuevo? ¡Oh, no! en conciencia (noten que digo en conciencia) el año no puede ser lluvioso. ¿Qué haríamos nosotros con un año lluvioso? ¿Somos quizá un pueblo suicida? Seamos sensatos, y desechemos de nuestro espíritu la idea nefanda de un año lluvioso.

Corolario: no habrá inundaciones en Nueva Pompeya.

Sin embargo, llover, tiene que llover un poco (la cosa sería saber cuándo, pero no se puede). Si no lloviese nada, ¿qué sería de la

METEOROLÓGICO



cosecha; dónde pastarían los animales, sin exceptuar el caballo deoros?... Y sobre todo, ¿cómo se resquebrajaría el subterráneo! (que es nuevo).

Llover, tiene que llover, y lloverá; pero nunca en día domingo, fiesta de guardar, día feriado, etc.

Corolario: tampoco tendremos seca. (Tal es, al menos, mi presentimiento, mi más fervoroso anhelo de argentino, los votos de mi corazón.)

Advertencia.—Por Santa Rosa, seguro que va a haber un temporal, y sería una suerte que no durase más que un día. (Permita Santa Rosa, o Santa Bárbara, que no dure más que un día, y que no caigan rayos.)

Hay varias clases de vientos: constantes, etcétera; periódicos, etc., y variables, etc. Estos últimos son los más variables.

Todo el año tendremos vientos constantes, variables y periódicos, unas veces aquí y otras allá, con algunos intervalos de calma. De los periódicos (refiriéndome a los ilustrados) el principal es el FRAY MOCHO.

Estos vientos no ocasionarán desgracias personales, si bien se resfriarán algunas personas, poco acostumbradas al aire libre.

Advertencia.—El pampero soplará por Santa Rosa, tanto de Lima como de Toay.

Las nieblas (neblinas), la helada y el granizo son también meteoros. El granizo es propio de la lluvia y la helada es propia del invierno. Ambos a dos son funestos para la agricultura.

Según lo que hemos visto de la lluvia, estamos asegurados contra el granizo. Antes de hablar de la helada, conviene hacerlo de la temperatura.

Nuestro país abarca todos los climas, no teniendo nada que ver el del Chaco con el de la Tierra del Fuego. Sólo en la hornalla de

la cocina la temperatura es igual para estos puntos extremos de la república.

¿De qué valdría, entonces, calcular la temperatura media? Para unos sería muy baja, y para otros sería muy alta, y sólo por una casualidad un ciudadano argentino (encontrándose, tal vez, en el extranjero) llegaría a sentir esa temperatura.

Pero teniendo en cuenta lo que hemos dicho de los vientos y de la lluvia, en todas partes de la república la temperatura será suave, relativamente al clima de la región.

Corolario I. Helará poco o nada.

Corolario II. Buen año para la lechuga.

Ahora no me queda más remedio que entrar en el capítulo de los terremotos.

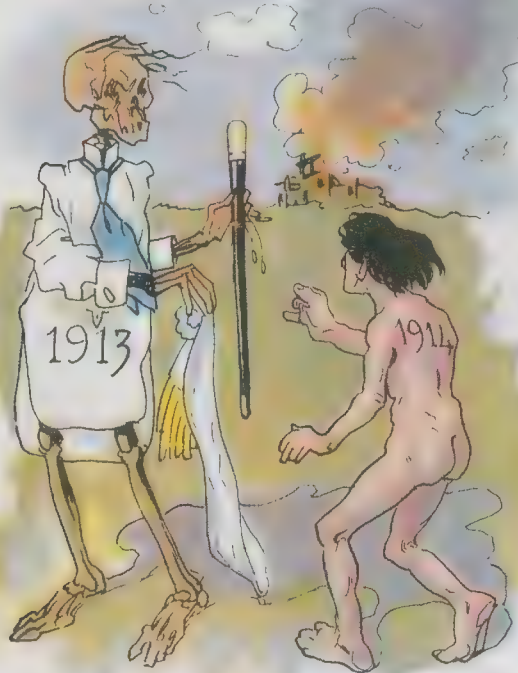
Concibo un terremoto en la Tierra de Francisco José; allí no hacen mal a nadie, ni Francisco José necesita de esa tierra. Lo concibo, si se quiere, hasta en Arabia, porque los árabes son fatalistas y se conforman pronto. (Como no saben leer, creen que todo está escrito; dicen que lo estaba, y se quedan con el terremoto.) Pero háganme el servicio, ¿qué tiene que ver un terremoto con la República Argentina; país templado, país libre, país de trabajo?

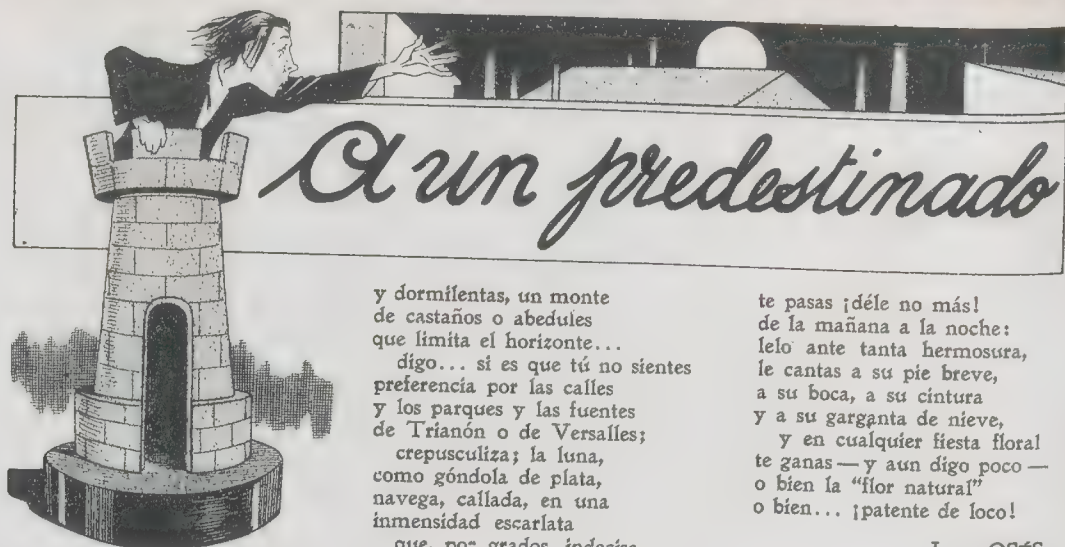
Desechemos también, por lo tanto, la idea de los terremotos, mucho más funesta todavía que las de seca, inundación y rayo. En todo el año 1914 no habrá un solo terremoto, que yo sepa.

Advertencia.—Las precedentes predicciones se refieren a las repúblicas Argentina y del Uruguay, y los respectivos gobiernos deberían subvencionarlas. Si tuviese más espacio disponible, las haría extensivas a los demás países del globo, excepto Arabia y la Tierra de Francisco José.

Enrique M. RUAS.

Dib. de Cao





y dormilentas, un monte
de castaños o abedules
que limita el horizonte...

digo... si es que tú no sientes
preferencia por las calles
y los parques y las fuentes
de Triánón o de Versalles;
crepusculiza; la luna,
como góndola de plata,
navega, callada, en una
inmensidad escarlata

que, por grados, indecisa,
como un tenue cortinaje,

te pasas ¡déle no más!
de la mañana a la noche:
lelo ante tanta hermosura,
le cantas a su pie breve,
a su boca, a su cintura
y a su garganta de nieve,
y en cualquier fiesta floral
te ganas — y aun digo poco —
o bien la "flor natural"
o bien... ¡patente de loco!

Juan OSÉS.

Dib. de Navarrete.

Del vulgo protano y vil
huye, como de la peste,
a tu "torre de marfil"
donde nadie te moleste;
y aunque sea, en realidad,
tu torre un misero altílo
de casa de vecindad
o quizás de conventillo,
sin la torre no te quedes
porque es pieza interesante,
y si de marfil no puedes,
de celuloide es bastante.

Una vez encastillado,
según fórmula ritual,
vas y con todo cuidado,
como quien abre un misal,
abres una celosía,
abres tus ojos después
y exploras la lejanía
una o dos veces... o tres.

Si ves sólo en derredor
patios sucios o azoteas,
no le des ningún valc:
a la ruin prosa que veas;
porque ¿sabes? te conviene,
si la vas con mi programa,
no olvidar que también tiene
su importancia el panorama:
un lago de ondas azules



estuma, vela y agrisa
los contornos del paisaje.

Cual de un surtidor las gotas
va desgranando un violín
lánguidamente las notas
de un nocturno de Chopín,
o de una marcha triunfal
a cuyos sones, coqueta,
avanza etérea, ideal,
una femenil silueta.

Se te clavan en el pecho
su belleza y gallardía
y tú exclamas satisfecho:
— ¡Pues, señor... ¡esta es la mía! —

Y como ni a! más novicio,
si arde en él la dulce llama,
le falta un numen propicio
para que cante a su dama,

¡pim! ¡pam! ¡pum! y ¡zis! y
[¡zas!

cantándole a troche y moche



Cómo me hice socialista

Para "Fray Mocho"

Fuí peón de campo en 1892, en la provincia de Buenos Aires. Sembré papas (útil y fecunda ocupación) en Mar del Plata y Balcarce. Fuí peón de albañil en Miramar. Trabajé en la recolección de maíz. Fuí domador de potros en Entre Ríos en 1893. Haché postes en el Montiel. Trabajé como peón de cuadrilla en el ferrocarril Central Entrerriano. Fuí chacarero en 1894. Amansé novillos para el arado y la carreta. Constructor de ranchos, alambrador, colero, horquillero y embocador en las trilladoras: trabajé de estrella a estrella por 12 reales (\$ 1.20) por día. He cruzado a pie—lingera al hombro—buena parte de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. Jineteé baguales y redomones

ración porque durante las siestas caniculares y las largas noches de invierno, ya bajo el alero protector al lado del fogón humeante o en el rancho familiar iluminado por la triste y pálida luz de un candil, hablaba a chacareros y peones del origen del mundo y de la sociedad futura...

Desde muy niño me dominaba una inmensa pasión de saber. A pesar de ello, y como verdadera ironía de la vida, he sido casi analfabeto hasta la edad de 20 años. Sentía mortal envidia a los felices que cursaban colegios, liceos y universidades. ¡Ah, la Universidad! Fué la meta de mis ensueños, la aspiración vehemente de mi vida... ¡No sospechaba entonces los disgustos y desencantos que ella me iba a producir!... Y el 1.º de Mayo de 1895 abandoné la vida y el trabajo del campo y vine a Buenos Aires decidido a estudiar, a ingresar en la Universidad...

Tenía en mí haber una voluntad inquebrantable, una salud física a toda prueba, 25 pesos moneda nacional en el bolsillo, un chambergito campesino de anchas alas y una indumentaria que no era como para ser lucida en ningún salón... adonde, por otra parte, jamás concurrí. No tenía conocidos, ni amigos ni nadie que pudiera aconsejarme u orientarme. ¿No fué esto una gran suerte para mí?...

Me ubiqué en una buhardilla en la calle San Martín al setecientos y pico. Y para mayor economía me hice vegetariano. Hacía mis provisiones para una semana. Cada lunes compraba cien naranjas en el Mercado Central de Abasto y

un pan negro de harina y afrecho todos los días. Tal fué mi alimento corporal. Mi alimento mental eran diez y ocho horas de estudios diarios de todas las materias que indicaba el programa del colegio nacional. Y para ahorrar luz iba a estudiar todas las noches a la plaza, aprovechando el alumbrado público. Ya entonces empecé a tener la noción vaga y confusa de que para algo pagábamos impuestos. ¿De dónde sacaba yo recursos pecuniarios para pagar alquiler, comer, vestirme y comprar libros? No lo sé ahora. Sé que daba una lección de francés, sin saber yo un palote del idioma de Molière, a un señor que quería aprenderlo y no encontraba mejor maestro que yo... pagándome quince pesos mensuales. Sé que enseñaba a firmar a un señor industrial analfabeto y muy rico, y que durante un año no consiguió aprender a trazar su firma, ya sea por

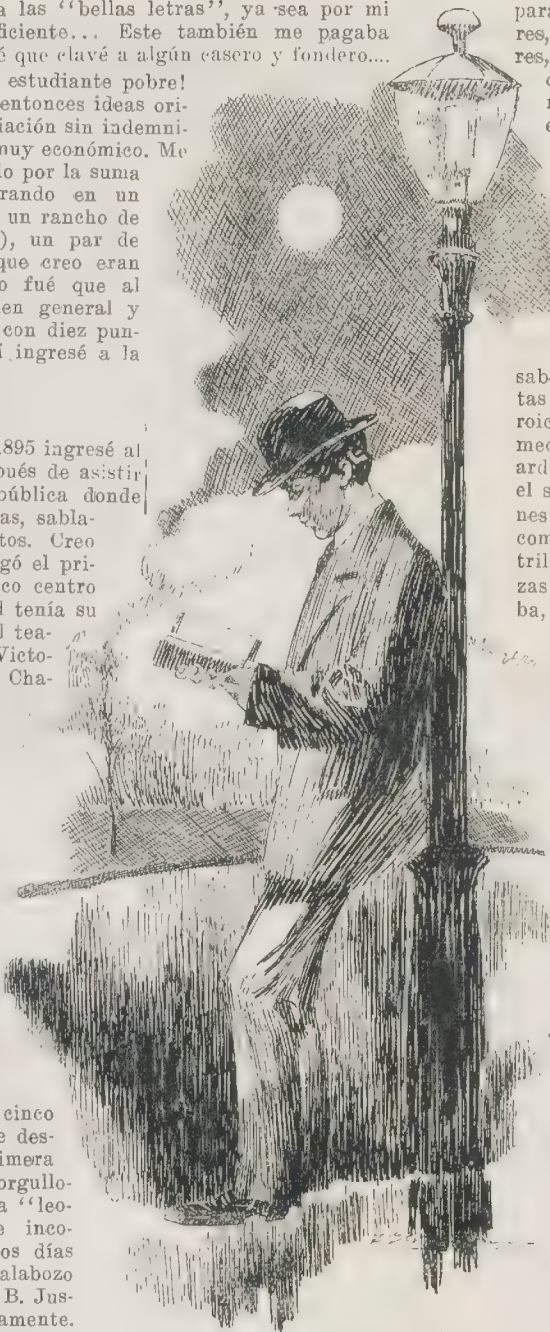
y cace carpinchos a orillas del Gualeguay. Comí asado con cuero y bebí caña doble paraguaya. Dormí al raso y me tosté el ardiente sol entrerriano. Conoció cara a cara la miseria, la fatiga, el hambre y el frío. Y en estas rudas y nobles tareas campestres aprendí a amar al trabajo creador y empecé a sentir grande simpatía y profundo cariño hacia el pueblo laborioso y fecundo. Ya en aquel entonces fuí socialista sin saberlo. Me sentía rebelde y me dominaba una enorme pasión por saber. En mis maletas de peón ambulante siempre había un libro, y sabiendo apenas leer, leía a Spencer, Huxley, Darwin y Marx. ¿Comprendía lo que leía? Confieso que me sería ahora muy difícil contestarlo. Mis compañeros de trabajo se burlaban de mí al principio, luego me miraban con curiosidad y respeto, concluyendo al fin por tenerme cierta admi-



su poca capacidad para las "bellas letras", ya sea por mi método pedagógico deficiente... Este también me pagaba quince pesos por mes. Sé que clavé a algún casero y fondero... ¡Pecados de la vida de estudiante pobre! Profesaba yo en aquel entonces ideas originales sobre la expropiación sin indemnización... Siempre fui muy económico. Me acuerdo haberme vestido por la suma de cinco pesos, comprando en un cambalache un jacquet, un rancho de paja (era de invierno), un par de pantalones y botines que creo eran desiguales... El hecho fué que al año pude rendir examen general y me recibí de bachiller, con diez puntos término medio. Así ingresé a la Facultad de Medicina.

A mediados del año 1895 ingresé al Partido Socialista, después de asistir a una manifestación pública donde hubo discursos, pedradas, sablazos, carreras y arrestos. Creo que en aquel día me ligó el primer sablazo... El único centro Socialista de la capital tenía su sede en los sótanos del teatro Orrupia (actual Victoria). Fué la época de Chacón, Ingegnieros y Lugones. En el mes de Octubre del mismo año, en una conferencia que en el Centro Socialista dió el ingeniero inglés Holsaysche, sobre la comuna de París, la policía hizo provocar por medio de algunos anarquistas y agentes provocadores, un desorden y arrestó "ipso facto" a toda la concurrencia que eran 88 personas. A mí me llevaron por el medio de la calzada entre cinco vigilantes con machete desnudo... Fué mi primera prisión... Yo estaba orgulloso. Nos tuvieron en la "leónera", rigurosamente incommunicados, durante dos días y dos noches. En el calabozo conocí al doctor Juan B. Justo. Conversamos largamente. Yo sostuve que me hice socialista porque quería defender a los débiles; y el doctor Justo sostenía que él era socialista porque quería defender a los fuertes. Mi tesis era que el socialismo es expresión de debilidad... y la tesis del doctor Justo: que el socialismo es expresión de fuerza. Es cierto que yo era vegetariano y romántico y él carnívoro y positivista. Comprendí después que Justo tenía razón. Desde entonces fué y es mi maestro y amigo. Aquella barrabasada policial fué el bautismo del socialismo argentino.

Pronto ocupé en las filas socialistas un puesto de trabajo y de combate. En los primeros tiempos la ley de la división del trabajo no regía



para nosotros. Eramos oradores, periodistas, organizadores, miembros del Comité Ejecutivo y manejábamos admirablemente el pincel y el engrudo para pegar manifestos.... Por este enorme delito de "le-sa estética" tuve, en 1898, catorce entradas en las comisarias de la Capital. Fué el comisario de los corrales viejos— un tal señor Vivas — que nada quería saber con proclamas socialistas... ¡Fueron tiempos heroicos aquellos! Yo estudiaba medicina y ponía el mismo ardor en mis estudios que en el socialismo. En las vacaciones iba al campo a trabajar como peón en la cosecha y la trilla para rehacer mis finanzas... y mi salud. Estudiaba, leía literatura, economía, historia, etc. En 1904 me gradué de médico con medalla de oro. Venganzas de baja política me la quitaron. Soy tan o más feliz sin ella como con ella...

Mi socialismo fué en sus comienzos, sentimental y romántico; luego con la experiencia y la observación de la vida, con el estudio objetivo de hombres y cosas, mi socialismo se hizo científico y razonador. Pero el sentimiento fué y es aún en mí el motor secreto de mi acción y la razón está a su servicio. Soy socialista porque he conocido el trabajo rudo y creador; porque soy hijo del pueblo y con él he vivido en íntimo contacto, sufriendo con sus dolores y miserias y gozando con sus alegrías y placeres; porque amo al país en que vivo y quiero que sea poblado por una raza fuerte y vigorosa, física y mentalmente; porque en el socialismo veo la gran fuerza dinámica de civilización y progreso en el actual momento histórico de la Humanidad; porque es el nuevo y grande ideal que viene a reemplazar a los viejos y caducos ideales religiosos; porque con el advenimiento del socialismo veo inaugurarse para las colectividades humanas una nueva era de más Justicia, de más Verdad y de más Belleza.

Enrique DICKMANN.

Noviembre de 1913.

Dib. de Hohmann.



UN MATRERO

No podía más. Aquella marcha firme de tres horas
A través de los bañados, acabó de aplastar.
El jinete, como en sueños, divisó las boleadoras
Enemigas, y enterró la rodaja en el ijar.

Así anduvo un largo trecho. Los ramblones de to-
[toras

Y espadañas, le brindaron un refugio; y al tratar
De arrojar a nado al río, cinco balas silbadoras
Le tumbaron el caballo, obligándole a pelear.

Y probando con un gesto de salvaje altanería
De qué temple era esa raza que en los campos se
[batía
Sin contar al adversario, ¡así fuera una legión!
Echó atrás las ribeteadas alas negras del sombrero,
Y confiado en el prestigio de su brazo y de su acero
Se plantó resueltamente sobre el húmedo albardón.

Aníbal Marc. GIMÉNEZ.

Dib. de Peláez.

Los dos hermanos

Para "Fray Mocho"

Únicos sobrevivientes de una familia numerosa, muerta toda ella ya, los dos hermanos habían crecido entre el mar y el bosque; Janni llevaba casi veinte años a Remo.

Su cabaña, entre el pinar y las aguas, parecía vigilar los umbrales del misterio. Delante, el Adriático triste; detrás, la gran maraña boscosa. El padre, que había sido pescador, sólo vió a estos dos hijos junto a su lecho de muerte; un viejo y un niño: al primero por derecho de primogenitura dejó la choza y la barca; al segundo, el bosque que es de todos, y el cielo y el mar, que son de todos también.

Así, los dos hermanos fueron creciendo en áspera soledad. Janni, brazo de hierro y alma obtusa, después de haber continuado durante algún tiempo el oficio paterno, cambió derrotero prefiriendo los caminos llenos de sol; se hizo carretero. El otro, Remo, siguió viviendo entre la casa y el bosque, acopiando leña para las frías noches invernales. Y, como estaba casi siempre solo, podía desde la mañana hasta la noche vagar por el bosque, de él tan querido, y al que sentíase ligado por esa secreta correspondencia que existe entre los hombres y las cosas.

Su adolescencia, pues, florecía salvaje y taciturna, como la cabellera del pino, que se yergue desafiando las locuras del cielo. Había en su espíritu—y en esto se diferenciaba de Janni—algo de obscuro que se agitaba y temblaba de un modo indefinible, un afán de liberación, una sed de alegría, un ansia de vivir, sofrenados cuando se encontraba en casa el hermano. Por esto, en las largas horas de soledad aunque escasase algo más que de ordinario el alimento—Remo sentíase más sereno, porque podía vagar a sus anchas por la selva, trabajando y cantando con el acompañamiento de aquellas amplias sonoridades que flotaban en el aire, emanadas de la infinita familia arbórea.

* * *

Una mañana de mayo, antes de amanecido, Remo, que se encontraba solo, sintió que alguien llamaba a la puerta. Bajó y abrió. Una figura femenina apareció ante sus ojos, vaporosa y sutil sobre el fondo del cielo cuajado todavía de estrellas. El mar murmuraba queda, sosegadamente.

—Disculpe...

—¿Quién eres tú?

—Vanna di Spina.

—¿A dónde vas?

—Al pinar.

—¿A qué?

—A recoger leña.

—¿De dónde eres?

—De muy lejos.

—¿No tienes a nadie?

—A nadie.

Hubo un silencio entre los dos; un silencio oscuro.

—¿Y qué es lo que quieres?

—Un poco de agua, pues llevo mi botella vacía; todo el día lo pasaré en el bosque. Al mediodía hará calor, y allí no hay manantial ni arroyo.

—Aguarda.



Remo salió con un balde. Dando la vuelta a la choza, largó la cuerda a un pozo y sacó agua.

El alba resplandecía ahora. Se estremecía la selva. El mar se parecía a una inmensa lámina plateada e inmóvil. Remo miró con fijeza a su extraña visitante. Era una jovencita trigüeña y delgada, de ojos grandes entre vivaces y pensativos; descalza y harapienta, parecía la hija de la belleza y el sufrimiento.

—Dí, y pan... ¿tienes?

La muchacha suspiró.

—Entonces, ¿qué vas a comer hoy?

—No lo sé.

Remo volvió a entrar en la casa y regresó con un gran pedazo de pan.

—No tengo cosa mejor que darte.

—¿Y usted?

—Por un día no se muere nadie. Esta noche estará de vuelta Janni.

La muchacha partió el pan y devolvió uno de

los trozos al adolescente.

—Le doy las gracias.

Y penetró en la selva, que comenzaba a despertarse.

* * *

Pocas noches después, Janni, de regreso del mercado de Rávena, ocupábase en desenganchar los caballos del birloche. Junto a la cabaña veíase un galpón de gran techumbre puntiaguda, bajo la cual guardábanse las bestias, varias brazadas de forraje y uno que otro antiguo aparejo de pesca. Remo ayudaba su hermano y escuchaba sus órdenes, rudas e imperiosas. Moría el sol entre los pinos lejanos, y resonaban los cascabeles de las bestias en aquel silencio de oro.

De pronto apareció Vanna di Spina. Detúvose con-

cosa, no contando con la presencia de Janni. Pidió humildemente un poco de cuerda para atar la leña que había dejado a la orilla del bosque.

Remo no habló.

La boca de la muchacha, en aquel atardecer maravilloso, semejaba una herida por lo roja. La fatiga diaria y las privaciones de la vida errante, más bien que rendir de cansancio los miembros de los carreteros, inflámanlos con ardores malignos y concupiscentes. Janni sintió un ímpetu de sensualidad. Entró en el galpón, tomó de un rincón un sucio rollo de cáñamo y se lo tendió a Vanna, canturreando, con tono de banal galantería, un viejo "stornello" popular:

"¡Fior de bel fior!
ja vù la còrda ch'fà viasè pr'e mèr,
mo cun'sta corda a vòì lighèt e' cor!" (*)

Vanna comprendió, sonrió y, dando las gracias, salió corriendo.

* * *

Remo estuvo muy triste aquellos días. Sentíase más solo que nunca. Hasta el bosque parecía no tener

y ambos sentáronse a la mesa, cuando ya estaba bien alto el sol.

Tras un breve silencio, Janni dijo:

—Me caso.

Remo no abrió la boca.

—Hace mucha falta en esta casa una mujer. Tú no sirves para maldita la cosa. Una mujer que me haga encontrar todo en orden cuando vuelva y me lo prepare como es debido cuando salgo.

Tampoco ahora chistó Remo, si bien pudo apenas contener un movimiento de sorpresa. Janni prosiguió brutalmente:

—Yo hago lo que me conviene. ¿Qué tienes tú que ver en ello?

—¡Pero si yo no he dicho una palabra!...

—¡Ah!... es que creí...

Callaron de nuevo los dos, y luego continuó Janni:

—No tiene miaja de dote, es verdad, ni siquiera una camisa; pero me gusta y aquí se necesita una mujer... ¡Bueno!... es inútil que te hable de esto; eres todavía un chiquillo y no entiendes pizca de ciertas cosas: un chiquillo que ni sirve aún para ganarse el pan... ¡Ah, lo que es si no fuera por mí!... ¡si no fuera por mí!... Y si no te gusta que yo me



para él los encantos de otras veces. Vagaba por él como desmemoriado, como si buscase algo o alguien que no sabía precisar. Por la noche, ya no venían a aliviarle de las fatigas de la jornada los caros sueños, tranquilos y profundos. Despertábase mucho antes de que amaneciese y, por la ventana abierta en el techo, contemplaba desde su camastro, sin levantarse, las brillantes estrellas de Boote, y las contaba, y volvía a contarlas sin saber por qué.

Tenía ahora diez y ocho años y la vida comenzaba a hacerle sentir en las venas los primeros llamamientos de su gran voz maternal.

Una mañana muy temprano, tornó Janni. Remo oyó y reconoció los cascabeles de los dos jacos que sonaban a lo largo de la playa.

Desengancharon los animales, descargaron las provisiones que el hermano mayor traía de Cesenático,

case, mira, ahí está la puerta y fuera la calle. ¡Ya lo sabes! entendido.

Remo se encogió de hombros y balbuceó algunas palabras de excusa, después de lo cual Janni, amargado por el recuerdo de Vanna, púsose a contar cómo la había encontrado varias veces por el camino de Las Jaras, cómo se habían hablado y entendido, y cómo de allí a un mes lo más tarde, ella entraría en la casa.

* * *

Y así sucedió. En el plazo fijado Vanna di Spina fué la mujer de Janni. Criatura joven y desamparada, sin conocer más seno s que las del bosque, ni más techado que el cielo; abandonada y sola por el mundo desde la muerte de una abuela ciega que se arrastrara en los últimos años colgada de su brazo, mendigando de puerta en puerta, Vanna había aceptado las proposiciones del carretero, más bien cediendo a una extraña sugestión que aquel hombre rudo y violento ejercía sobre su espíritu libre, que sometíendose a la cruda exigencia de la vida. Y se

(*) ¡Flor, la más linda entre las flores! ¡Quieres la cuerda que ha viajado por el mar, pero con esa cuerda quiero yo aprisionar tu corazón!

había casado con él sin sentir todavía vibrar dentro de sí ningún deseo de los sentidos; ni las nupcias enguinaldaron con flores el tálamo en que por la vez primera yació ella con él, porque en su conciencia de mujer que empezaba a despertarse, iba poco a poco acentuándose una nostalgia de algo indefinible, como un deseo no satisfecho.

Y tras las primeras impetuosidades del hombre ya maduro que al contacto con la juventud de ella había como sentido reflorar en un tumulto de energías, deslizábase lentamente la saciedad de los sentidos con ese cansancio del espíritu que suele seguir a los ímpetus no santificados por el amor, sino aguijoneados y desnaturalizados por las asechanzas de un hechizo perturbador.

Y Vanna, lo mismo que se prestara sumisa y dócil a aquellas impetuosidades primeras, lo hizo también a la relajación y a los abandonos subsiguientes; y, al fin, concluyó fatalmente por adaptarse a aquella vida de encierro entre las paredes de la choza con la tristeza de una alondra enjaulada.

Janni la había comprado un telar, y ella, sola durante seis de los siete días de la semana, tejía y cantaba.

* * *

A bastante distancia, sobre el Adriático, veíase la habitación de Silvestre, un hombre de mar. Vivía con su mujer, Tuda (*), una hembra de cuarenta años, estéril y sensual, y de cabellos rojizos cual una llama de prima noche.

Como su marido era amigo de Janni, entrambos quisieron que también trabaran amistad sus mujeres respectivas. Pero Vanna di Spina no era, por cierto, demasiado tierna y expansiva; hasta en medio de su docilidad había algo de amargo y de salvaje que la hacía abstenerse de toda exageración sentimental.

Así y todo, y mal de su grado, hubo de soportar con frecuencia a Tuda, en el camino unas veces, en la choza otras. — pues como Silvestre pasaba mucho tiempo en el mar, su mujer, a quien no gustaba la soledad, iba muy a menudo a la cabaña de la recién casada.

Volvió el invierno con sus brumas y con sus nevascas, y como los caminos se ponían impracticables, Janni pasó largo tiempo en familia. Descansaba, ahora, junto al hogar, ante las grandes llamas con olor de resina, en tanto que Remo partía taciturno al alba, y taciturno regresaba ya entrada la noche, con su carga de leña. Parecía una sombra en aquella casa abandonada; una sombra muda, solitaria, indiferente.

Pero Vanna, una noche le sintió llorar.

Luego retornó la primavera, con su reir de frondas; Janni reemprendió sus largas caminatas.

* * *

Vanna di Spina pasaba los días enteros en el mísero tugurio, tejiendo y cantando; pero en su voz había siempre el grito de alondra prisionera.

Con frecuencia venía Tuda a hacerle compañía y la ayudaba en las faenas domésticas.

Toda un día le preguntó:

—Y Remo, ¿no se casa?

Vanna no contestó: en aquel instante entró Remo. Sobre los hombros casi desnudos llevaba un gran haz de ramas.

—¡Eh, Remo! y tú, ¿cuándo piensas casarte?

(*) Tuda, diminutivo de Gertrude.

—¡Nunca! —respondió. — A gatas si aquí podemos comer tres... y yo soy pobre como una rata.

Hablaba poco y con rudeza. Las perneras arremangadas dejaban a la vista la firmeza del pie y algo de la pierna, casi hasta las rodillas. La cadera juvenil y robusta se dibujaba netamente como fundida en bronce.

La mujer de Silvestre midió, con codiciosos ojos, aquellos hombros, aquel torso, aquellos muslos. Vanna lo notó: miró ella también a su cuñado y se ruborizó de pronto.

Tuda prosiguió:

—Remo ¿cómo es que no vienes nunca por mi casa? Mi hombre te quiere bien y te vería con gusto.

Y Remo:

—Iré.

* * *

Al día siguiente, Tuda no fué a la casa de Vanna. Esta preparó la comida, pero Remo no se dejó ver.

Llegó tarde, hacia las dos, cuando más pesado era el bochorno.

—¡Por fin! ¡Temiendo estaba que te hubieses extraviado!

—¡Bah! Conozco bien los senderos del bosque.

Traía una gran carga de leña.

Vanna observó sus miembros sudorosos y duros. Palideció ligeramente. Luego dijo:

—Uno de estos días quiero ir contigo.

Y Remo:

—¿Pero cuándo regresará Janni?

—Cuando Dios quiera; a buen tiempo, buen viaje.

—¿Se aburre usted, aquí, sola, conmigo? —apuntó Remo.

—¡No, muchacho! Pero Janni, para la compañía que me hace, sería mejor que me hubiere dejado en el pinar.

—Mañana no vendré a casa a comer. Hay mucha leña en la "macchia".

Vanna, con un fuerte estremecimiento de todo su cuerpo, replicó:

—Te llevaré allá la comida.

Al otro día, Remo salió al amanecer. La mañana era encantadora y fresca, pero salió el sol y sus saetas abrasaban.

Al mediodía, Vanna

llegaba a la "macchia". Habíase tocado la cabeza con un pañuelo rojo, y llevaba en una cesta un trozo de pan y un frasco de vino.

—Gracias; déjelo ahí.

—¿No quieres que coma yo contigo?

Sentáronse, y comieron y bebieron en compañía.

Luego Remo tornó a su trabajo y Vanna di Spina quiso ayudarle. El mar cantaba a lo lejos, y las hierbas exhalaban sus aromas penetrantes. Vagaron de un lado para otro, como si buscasen algo. Pasaban entre marañas de zarzas, entre madejas de clemátides que trepaban por las acacias florecidas; holaban senderos cubiertos de hierba, enmedio de matorrales de enebros, de arbustos aún jóvenes, de retamas olorosas y de grupos de pinos que elevaban al aire su follaje hospitalario. Toda la gran familia vegetal despertábase y se desperezaba bajo la caliente caricia del sol de mayo, y los zarzales y las malezas y las flores y las gramíneas entorpecían sus pasos, prendiéndose a los vestidos.

Halláronse de pronto, sin saber cómo habían entrado, en un recinto solitario y profundo, en el cora-



zón de la selva, adonde no podía llegar el sol por lo espeso del follaje y lo intrincado de los árboles. Redeban aquella depresión un cercado de matojos que se enmarañaban entre una enorme falange de pinos todavía jóvenes y de enebros en flor. Quizás nadie había penetrado jamás en aquel claustro que parecía inaccesible y lleno de misterio.

Remo se tendió en el suelo y dijo:

—Tengo ganas de dormir.

—¡Duermel!

Vanna se acostó cerca de él y, mientras el joven, rendido por el sueño y por el cansancio, reclinaba la cabeza sobre el pecho bronceado y todavía sin vello, la joven le acarició con la mirada, y con aquellos ojos que la soledad hacía más ardientes, midió otra vez la fuerte belleza de sus miembros.

De pronto, Remo lanzó un grito.

Una pequeña víbora, deslizándose rápida, fué a perderse entre la maleza.

Vanna comprendió: vió una gota de sangre en el pecho de Remo, y, salvaje y violenta, aplicó sobre ella su boca y chupó lentamente, espasmódicamente la herida.

Remo se puso en pie, pálido y mudo, pero vaciló como atacado por súbita fiebre.

Preguntóle Vanna:

—¿Qué tienes? ¿Te sientes mal?

—¡No sé!...

Regresaron a la choza en silencio. El peligro del veneno quedaba ya conjurado. En la puerta encontraron a Tuda, quien, con ojos indagadores, escrutó a los dos jóvenes, adivinando que algo ardía ya en ellos.

Dijoles:

—Os estaba esperando, pero se ha hecho tarde ya. Acompañame a casa. Remo; estoy sola.

Silvestre ha salido a la mar. Tengo miedo.

Hicieron el camino sin cambiar palabra. De pronto habló Tuda:

—Remo, ¿te llevas bien con Vanna?

—¿Y por qué no?

—Anda con cuidado. Es linda y puede traerte desgracia.

—¿Por qué?

—Porque está sola: es una mujer sin marido...

—¿Y usted?

—Pero yo no tengo cuñados en casa.

No contestó Remo. Llegados a la casa, Tuda insistió:

—Entra.

—No, es tarde.

Ella, tomándolo de la mano, en la obscuridad, hí-

zole entrar en su casa y cerró la puerta. Luego se lanzó sobre él, ciñéndole el cuello con sus brazos temblorosos, buscándole la boca con sus labios ardientes, ofreciéndosele toda, seno contra seno.

—¿Qué hace, Tuda?

—¡Te quiero, Remo! ¡Quiero ser tuya!... ¡Tómame!

La mujer madura y sensual no parecía dispuesta a soltarlo. Remo dió un salto hacia la puerta y buscó con mano febril el pestillo.

—¡Por Dios, déjeme... o...!

—¡Ah! ¿te marchas? ¡Cuidado, Remo! Mientras no me hagas tuya, ni para mí ni para ti habrá un momento de paz...

* * *



Todos los días Remo y Vanna se dirigían al pinar, y allí, sobre el amplio tálamo de las retamas en flor, se abandonaban a la impetuosa locura que ardía en sus venas nunca saciadas. ella, en aquel despertar de toda su fuerte juventud de hembra sentíase finalmente invadida, penetrada por esa gran oleada de vida que todo lo transforma, y se entregaba alegre al amante taciturno que le había dado la primicia de su virilidad con la inconsciencia de las almas vírgenes, a la deriva de la corriente del olvido. Eran felices y salvajes, y nada veían más allá de su amor principio y fin de sí mismos.

Sólo Vanna sentía pena, casi remordimiento de no haber podido brindar a Remo la flor intacta de su carne; pero este pensamiento, que a veces venía a poner como un velo de sombra en su espíritu, no tardaba en desvanecerse en la plenitud de goce que el amor le proporcionaba. La selva cantaba sobre sus abrazos el gran himno misterioso de las cosas que se perpetúan hasta el infinito, y semejaba mecer el dulce pecado con armonías profundas que robaban su ritmo al suspiro del viento y al titilar de las estrellas.

Una noche volvió Janni para permanecer algunos días en familia. Llegó a su mujer con el ansia tumultuosa del que se ha largo tiempo contenido, vagando a soles y lluvias; pero encontrólala cambiada y reacia. No se le ocurrió pensar mal; pero Tuda, la víbora que había expiado y descubierto su idilio selvático (sin que de ello se hubieran dado cuenta los amantes), llamó una noche a Janni y le puso al cabo de todo.

El marido, ultrajado y violento, supo darse maña

para ocultar bajo un velo de indiferencia la sorda rabia que interiormente le trabajaba y, pasados algunos días, fingió partir. Vanna y Remo, que por una piadosa mentira a sí mismos impuesta, como para aplacar los propios remordimientos, no habíanse jamás atrevido a consumir la amorosa traición bajo el fraterno techo, volvieron a tomar el camino del bosque.

Pero Janni los espío repetidas veces, como fiera en acecho, poniéndose en cuclillas entre las matas de espinos, trepando a los árboles, saltando por entre los matorrales, arañándose, hasta hacerse sangre las manos, al remover los espesos zarzales que se oponían a su caza salvaje.

Descubrió, por fin, el rincón preferido, con sus grandes sombras impenetrables: los vio, entre todo aquel enmarañamiento de follaje, enroscarse por el suelo, con gemidos de espasmo y alegría; oyó sus palabras entrecortadas y comprimidas, sus extremos suspiros, cada vez más lánguidos, más apagados, hasta confundirse con el silencio. Y el corazón le golpeó violentamente, como si quisiera salirse del pe-

nos retorcidos y las clemátides voluptuosas. Vagó, pensó mucho, probó: removió malezas, juntó sarmientos, apiló hojas secas, y cercó aquel claustro de amor con una especie de seto vivo, echando mano de cuanto hallaba más seco y resinoso. Luego esperó el día, con la fiebre en las venas y el espíritu como envuelto entre llamaradas locas.

Vanna y Remo pasaban largos ratos en el bosque, descuidados, inconscientes, murmurándose las palabras sencillas y profundas que sólo sugiere el amor. Y cuando el sol, después de un día tórrido, pareció aplacarse en su descenso hacia lejanos horizontes, penetraron en su nido recóndito: una y otra vez unieron allí sus bocas y confundieron sus alientos y entremezclaron sus gritos; hasta que, exhaustos y olvidados de todo, el sueño pesó dulcemente sobre su abrazo.

Parecióle a Janni llegado el momento de su venganza. Una racha de siroco llegó impetuosa de la parte del mar. Las hojas de las carrascas dejaron oír su menudo fru-frú, con un ondular suave, como el de los trigos al aproximarse la siega.



cho. Llevaba consigo un cuchillo; palpó la hoja, casi hasta herirse... pero parecióle luego que semejante castigo habría sido demasiado blando; guardó el arma, y se alejó; erró por lo más lejano de la selva, se escondió y permaneció en ella tres días y tres noches, tragándose sus celos, alimentándose de odio, consumido por el afán de su venganza tremenda, y poniendo en tortura su inteligencia para excogitar el medio infalible, el más cruel.

Desde hacía algún tiempo el estío castigaba ferozmente el bosque: resecebábase las hojas, los matorrales sedientos retorciábase con el ansia del agua, y la tierra dejaba escapar un hálito oprimente, una calma como de fuego.

El entendimiento obtuso de Janni tuvo una visión siniestra: pareció complacerse en ella y sonrió.

El hombre anduvo toda una noche vagando en torno del amplio recinto que los tupidos matorrales disimulaban, haciéndolo casi inaccesible, insospechable casi entre el enorme desarrollo del follaje, entre los enebros y los pinos todavía jóvenes, entre las gramíneas rastreras y los tamarindos resecos, y los espi-

Janni arrancó una rama de pino e hizo con ella una especie de antorcha; la encendió y, cautelosa mente, arrastrándose contra el suelo, comunicó el fuego por varios puntos a los sarmientos amontonados. Y los matorrales, crepitando, comenzaron a arder, y activaba las llamas el viento que soplaba cada vez más impetuoso, comunicando el incendio a los matorrales vecinos. En breve, alrededor de los descuidados amantes no hubo más que un cerco de llamas.

Levantáronse los dos de un salto, cuando el fuego había penetrado en su nido de amor. Buscaron una salida... Sólo oyeron una carcajada seca, un alarido salvaje entre el rumor del incendio... Tomáronse de las manos, se besaron largamente, apasionadamente otra vez más y, atraídos por el encanto fatal, aceptaron el sacrificio, frenéticos de amor, purificando en el fuego sus ansias supremas.

Luigi ORSINI.

Dib. de Peláez.



EL RANCHO

Para "Fray Mocho"

Corona la cuchilla
sobre un mar de gramilla;
diríase una quilla su techo, y todo él es
como un barco al revés;
como uno de esos barcos náufragos que a la orilla
arrojó el oleaje,

Y allí quedan, volcados sobre el suelo,
hablando al alma de un lejano cielo,
de un mar ignoto y de un terrible duelo,
de corsarios, de muertos, de abordaje...

Barco volcado en que una raza fuerte
cruzó del tiempo el piélago profundo,
y triunfó de la muerte,
pero fué vencida

por la vida del mundo...

¡Barco tumbado que el pampero azota,
que hoy habitan el paria y el ilota,
mas que, tal vez mañana,
abandonado dejarán sin pena,
como deja la errante caravana
el inseguro aduar sobre la arena!

Resto de naufragio, castigada nave;
casucha del hombre, que no envidia el ave;

frágil al empuje del crudo pampero;
refugio sumario y típico, el rancho;
¡de barro y de paja, como el del hornero,
miserable y sucio, como el del carancho!

Corona la cuchilla no por dominador,
sino para que el agua del río no le arrastre
cuando del bajo sube, turbio, avasallador,
llevando a dónde llega la muerte y el desastre.

Tiene la forma de un arca,
y es un arca inconsistente por la tierra detenida
al fin de quién sabe qué
diluvio. Dentro el patriarca
de tez por el sol curtida
y lengua barba florida,
rememora lo que fué,
inmóvil ante la eterna correntada de la vida...

Evocación de una era
de épicas abnegaciones y sacrificios violentos,
en que la raza altanera,
en la punta de las lanzas, rayos de la montonera,
ofrecía una bandera
al abrazo de los vientos!
Nido del gaucho aguerrido
en el duro batallar
por la patria o el partido;
no más sólido que el nido
donde se va a refugiar,

para morir o para descansar
 el fiero chimango herido
 Débil tienda de campaña,
 rústica improvisación,
 con techumbre de espadaña
 y paredes de terrón,
 efímera, transitoria, deleznable construcción
 de pájaros que renuevan
 su casa en cada estación;
 carpa de guerra en un vasto
 campamento—el territorio
 nacional—surge entre el pasto
 como un nidal provisorio...
 Exigua vivienda humana,
 apenas techo y reparo
 en el latifundio, hermana
 del ombú que te da amparo,
 eres crisol de una raza bronceada
 que regó con su sangre el terruño
 y de las fronteras trazara la línea
 a punta de lanza y a fuerza de puño;
 y que después de haber hecho su obra
 sólo ha tenido para refugiarse
 a descansar de la ruda zozobra
 esa precaria guarida en que echarse...

Razas de tierras lejanas vinieron
 a fecundar la desierta campiña,
 de espigas de oro la pampa cubrieron
 y en los pedregales plantaron su viña...
 Pero el rancho sigue siendo la vivienda

de los que fecundan la roca y el cieno:
 carpa improvisada, provisoria tienda
 de un pueblo que habita sobre campo ajeno...
 Hoy junto al caballo que impaciente afuera
 aguarda al jinete, no es extraño ver
 la yunta de bueyes que rumiando espera
 la eficaz picana que la haga mover.
 Y hasta el pinglo inquieto que en heroicos días
 fué el corcel piafante de las correrías
 suele, en una agrícola paz beatificado,
 verse honestamente prendido al arado,
 semejando un poco a esos luchadores
 que al llegar a viejos se hacen labradores...

Jóvenes países, en dolores viejos—
 ¡oh grandes estancias que gobierna un amo!—
 que los proletarios que llegan de lejos
 atraídos siempre por vuestro reclamo,
 hallen un refugio menos miserable
 casa más segura, tienda más estable
 que el barco tumbado de donde la mar
 apenas crecida los viene a arrojar.
 ¡El barco tumbado! El viento lo azota;
 el mar lo amenaza; lo habita el ilota,
 aquel que mañana
 tendrá que dejarlo, partiendo sin pena,
 como deja la errante caravana
 el inseguro aduar sobre la arena...

Emilio FRUGONI.

Dib. de Hohmann.



La herencia del tío

Sucedió, pues, que muerto el tío, Ernesto Valdivia entró en posesión de la gran fortuna que, la verdad sea dicha, aguardaba desde algunos años con mal disimulada impaciencia. Somos amigos. Fuimos compañeros desde la época, ya un poco lejana, en que a todos nos fué dado alternar los tormentos de un trascendentalismo cómico con las más románticas y fantásticas ensoñaciones. Durante semanas dejábamos crecer los cuatro pelos locos de la cara y nos los chamuscábamos luego, con un papel, a la manera de Schopenhauer. Y nos proponíamos problemas tan sencillos como éste:

—¿Existe Dios o no existe?

—Bueno, ¿qué dices tú?...

—Defiende la existencia y yo te demostraré lo contrario. O si no, al revés!

Y tomábamos uno y otro partido y la férrea lógica de Balmes, nuevecita en nuestras mentes, nos permitía los más satisfactorios resultados en cualquiera de los dos extremos.

Movidos de generosos impulsos, nos proponíamos, cruzados caballeros del ideal, descabargar a recios botes de lanza a los sañudos argonautas, o rendir —gentiles troveros— con la mandolina al costado, a lánguidas castellanas, que premiarían nuestros afanes —¡oh espirituales y contemplativas princesas!— con un hondo suspiro y un beso, de perenne fuego y de inagotable dulzura de mieles.

Pero interrumpía don Baldomero, el tío rico, el hombre rígido que no concedió nunca un momento a las vaguedades imaginativas, nuestras pláticas disparatadas, y severo, nos traía al camino de las realidades, procurando infiltrar en aquellos espíritus jóvenes, el áspero fruto de la amarga experiencia.

—Armarse—sentenciaba—es precaverse. Quien ha adquirido con fatigosa disciplina el hábito de la discreción en los movimientos, manera única de ahorrar desgastes inútiles que han de emplearse en tiempo oportuno para que el esfuerzo resulte más vigoroso, podrá luego luchar con escuela propia y adaptarse a sus modalidades, con lo cual se define la personalidad. Es preciso equilibrar los medios con la magnitud del esfuerzo que se demandará a nuestra inteligencia y a nuestro músculo. Eso explica el que muchos terminen tan felizmente empresas que dejaron a otros por locos.

Después de escucharle respetuosos, volvíamos a estimularnos mutuamente en un sentido opuesto.

Y eso que don Baldomero era un vivo ejemplo de pensamiento y de acción. Joven instruido, arribó a nuestras playas sin más norte que sus ambiciones, y tras un breve languidecer en las ciudades, emprendió la vida aventurera de los conquistadores modernos. Colgó la adarga del caballero en un clavo y la toga del dómine en otro y fué obrajero en el Chaco, ganadero en el Chubut, agricultor en Santa Fe; trajo ganados a invernar que luego revendió en Chile, tuvo en Bolivia suertes de minas, colonizó en la Pampa y fué hombre de empresas magnas ya de retorno en Buenos Aires.

Ernesto fué su única ternura. Lo recogió huérfano después de una malhadada aventura de su genitor en los gomerales del Acre, donde gastó el esfuerzo y adquirió una fiebre perniciosa.



Este hombre de la especie de los puramente imaginativos según don Baldomero, fué, sin embargo, la pasión de su hermana que adoraba en él y que le siguió a la sepultura en breve espacio de tiempo.

Procuraba, pues, don Baldomero, torcer las inclinaciones, posiblemente heredadas, de Ernesto, y combatía sus explosiones de entusiasmo, a las que seguían épocas de languidez incurable, estimulándole al estudio metódico a fin de que, bien nutrida su mente, la facultad del discernimiento encauzara las exuberancias de su fantasía.

—Si son pamplinas—decía Ernesto.—Ni sirvo ni quiero ser sabio.—¡Es un trabajo bárbaro! ¿Escritor? Eso para vos que vivís en la luna.

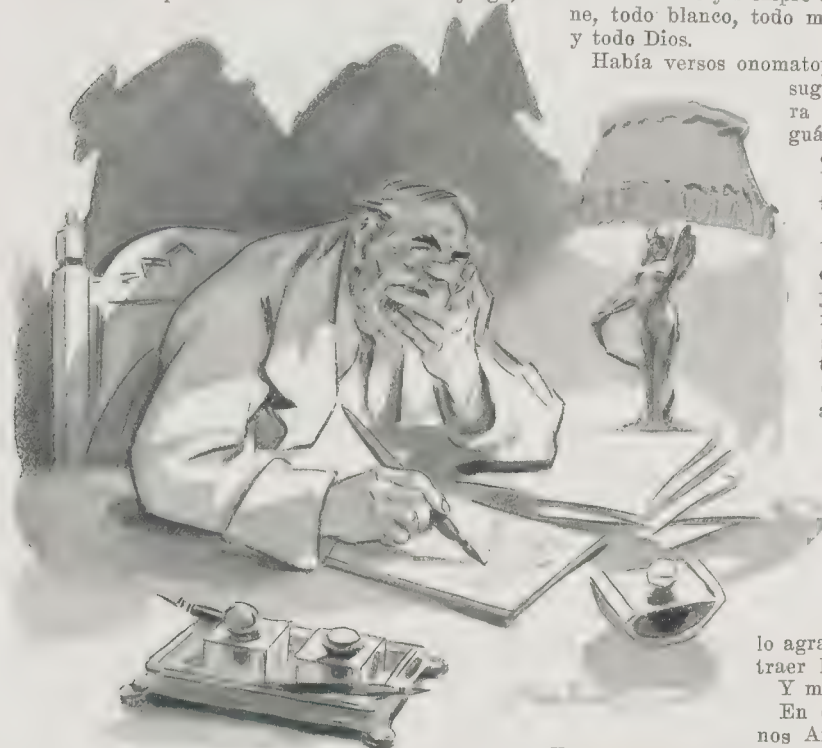
—No creas, che; Verlaine, Poe, Ruben Darío...

—No, si esas son pamplinas, también. Y en cuanto a... ¿yo hombre de empresa? Y para qué. En la vida hay que tener un objeto y quien, como yo, se encuentra el mundo hecho, la finalidad

única debe ser vivir. A eso mismo van los otros; los estimula la vanidad y piensan que un día podrán vivir la vida de ellos, la vida de sus inclinaciones, pero como los años son pocos, es imposible dividirlos en dos mitades y mueren cuando apenas han cumplido la primera parte del programa. Son como los boxeadores que se entrenan un año, brillan unos cuantos minutos en el ring, los muelen y salen a internarse seis meses en un hospital. No es programa. En cambio, conocí en Palermo una morocha espiritual y romántica... Mirá: los que dicen que el romanticismo es de mal gusto son unos zonzos y unos incapaces. ¡Qué ojos! "Languidezco y muero" por esos ojos...

En ese particular envidiaba francamente a Ernesto quien, con asombrosa desenvoltura y con suerte excelente "languidecía y moría" ya por una rubia, ya por una morena, por un tipo esbelto o por una exuberante de redondas mejillas y de "labios rojos como el pecado".

Otra de las pasiones de Ernesto era el juego,



no por interés de ganancias, sino por el juego mismo, cuyas alternativas ponían en su alma calideces de fuego.

Don Baldomero comprobó con amargura tales desviaciones de la línea que trazara, y recurrió a una tentativa heroica para él, tan enemigo de las locas aventuras. Le propuso una fuerte cantidad con el compromiso de que implantara una empresa, un negocio, a su modo, y bajo su exclusiva inspiración, y Ernesto, que vió una manera de cumplir muchos deseos reprimidos, aceptó.

—Te asocio. Nos vamos a Europa, compramos máquinas, ¡qué meses de París! instalamos una imprenta y largamos una revista. El periodismo... todavía, che: tiene algo de pocker, y el juego cambia con una rapidez asombrosa.

Fuimos a París, Ernesto puso el mejor empeño en dejar bien sentada su fama de "argentine"; algo lo ayudé, es claro, y un "técnico" nos ahorró la molestia de meternos en la elección de cosas que no entendíamos. Nos propusimos hacer

una publicación exquisita, y entre unos cuantos amigos formamos un cuerpo de redacción de tendencia modernísima. Tendidos en mullidos sofás entre espirales de olorosos habanos y saboreando licores estimulantes, pensábamos los párrafos que declamados con entonaciones lánguidas, recogían los respectivos secretarios-taquígrafos, sistema que nos aseguraba la espontaneidad y la sutileza, eximiéndonos de la materialidad de la escritura que distrae el pensamiento y obliga al artificio.

Así produjo Ernesto un cuento pleno de sutil psicología. Una mujer de la cual se desprendían malignos efluvios sembraba la muerte misteriosamente. Quien sufría el encanto de su presencia y amándola abandonaba su espíritu a las dulces llamaradas de sus ojos, moría. Así consumieron su existencia cuatro, cinco predestinados amadores.

En versos con morbideces de mármol antiguo, Rosa Encarnación, por la que Ernesto "languidecía y moría" entonces, pintó los tormentos de su alma anhelante y siempre en pos del añorado cisne, todo blanco, todo majestuoso, todo mortal y todo Dios.

Había versos onomatopéyicos, de una fuerza sugestiva particular: Illo-
ra el recién nacido, gué.
guá, guá—El niño salta y
corre y ríe y canta.—
Y corre y ríe y canta,
tralálá...

Fracasamos. Tornó Ernesto a sus languideces amorosas, a su club, y don Baldomero, retirado de la actividad, se pasaba los días entre los libros, volviendo en sus últimos años a una pasión que fué la de los primeros y mediante la cual, hermanada con su temperamento de luchador y su sentido práctico, había conseguido personificar el tipo del hombre moderno que de

lo agradable puede y sabe extraer lo útil.

Y murió.

En cuanto regresé a Buenos Aires corrí a casa de Ernesto, a quien hallé en la biblioteca, revolviendo papeles y desordenándolos. Brilló un momento en su mirada una maliciosa intención.

—¡Te doy el pésame!

—¡Pobre viejo!...

Y después de una pausa indagué:

—¿Y tanto papel? ¿Proyectos?...

—¡Qué proyectos! La otra manía: la de conocer a los hombres y evitarme sorpresas. A tí pueden interesarte. Son útiles para los que, como tú, ambicionan una posición. Lee.

Leí. Eran unas cuantas hojas de letra muy clara y hasta elegante:

"A la manera de los viejos varones que para extender su cariño se afanaron por dejar saludables advertencias a los suyos, quiero resumir lo más brevemente los frutos de una vida que, si fué intensa, no careció de idealismo contra lo que supongas. Ignoras el placer de contemplar el yermo transformado, donde el verde es descanso para los ojos, y la vida, cumpliendo sus misterios en el hombre que suda roturando, en las mujeres

que aparejan la paz del hogar, y en los niños que brincando corren a un ignorado destino, es satisfacción para el espíritu.

"Fuí hombre de acción y no carecí de ciencia", "El alma sin ciencia no es buena" Prov. XIX-2, y sabes que un verso de Virgilio, me conmovió más, a veces, que el espectáculo del agua surgiendo del supuesto páramo.

"Puedo jactarme de haber sido un hombre completo y a la moderna. Quiero advertirte, no para hacerte a mi hechura, que fué aspiración mía defraudada, sino para que con unas cuantas empresas como aquella de la revista en que diste ganancia a los fabricantes de tipos y quedaste en ridículo, y en el trato con tus semejantes, no despidarles lo que adquirí con iniciativas bien calculadas, con constancia, y ¿por que no? con inteligencia, venciendo en esa lucha de "uno contra todos" y gozando el placer del triunfo, a la manera de los dioses, que es al fin la forma de verdadero idealismo."

"Te ahorrarás tiempo si no lo empleas en averiguar si los hombres son buenos o malos.

"El hombre hasta el más soberbio — con más espigas que una taia—afueja andando en la mala—y es blando como manteca. Hasta la hacienda baguala—cái al jagüel en la seca" según el viejo Vizcacha. Así, procura conservarte jagüel. Es la manera única de admitir aquella afirmación de Epicteto, de que las cosas tienen dos caras: una soportable y otra insoportable. Si descienes a hacienda baguala, la cosa tendrá un solo aspecto: el insoportable.

"Y si algo te mortifica, sigue el consejo de Marco Aurelio: "para no parar mientes en muchas cosas que hacen los hombres, húyeles el cuerpo, pero no los tengas por sospechosos ni los odies". El aislamiento es triste condición para el hombre de negocios y para el clubman. No por eso olvides que hoy se sustituye a lo hombres fácilmente, y aunque la observación de este principio que es de nuestra época, según el presidente Wilson ha traído un semillero de conflictos entre el capital y el trabajo, no sacrifiques tu tranquilidad por un reparo que pudiera destruir la unidad de tu vida.

"Sé hombre de carácter. Empuja con los codos, magulla, arrolla, pero sigue imperturbable tu carrera y corta a ras de piel los afectos, que ellos se harían caparazón y a semejanza de la tortuga parecerías "una piedra en tu propio camino". (Abel Bonnard)."

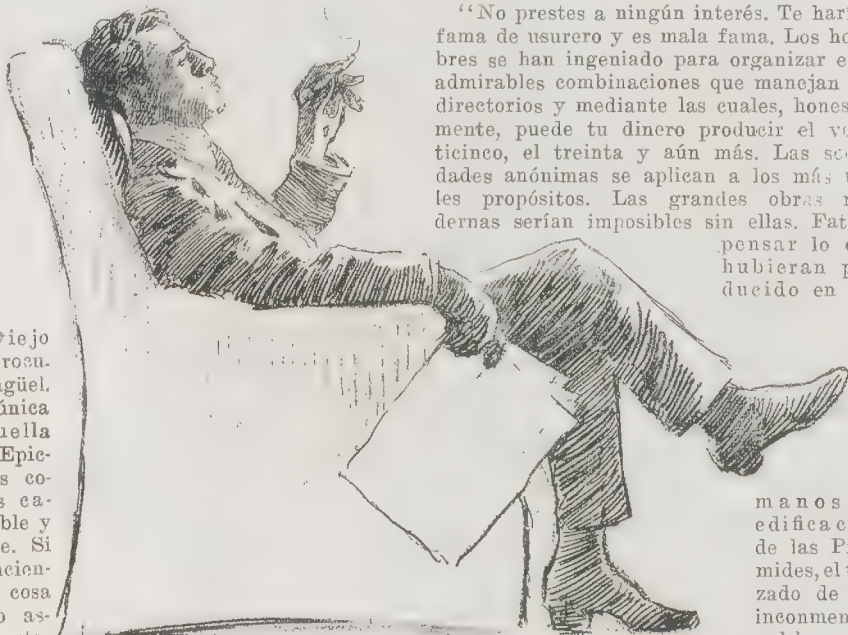
"Y si por desgracia un día se derrumba tu edificio y te sientes desconsolado, reposa tu frente en el seno de tu enemigo, que su vanidad ha de ampararte mejor. Esta idea de la explotación de la vanidad para la realización de todo fin útil, es mo-

derna. Por ella muchos hombres y muchas mujeres son buenos."

"Mézclate en aquellos asuntos que conozcas al dedillo, pues no es raro tropezar con gentes que por falta de cultura, y por lo tanto con un concepto falso de la moral, realizan corrientemente actos que ningún código condena y que podrían perjudicarte, ya que en apelación de la conciencia sabes cuán magnánima es para uno mismo."

"Sé discreto. La Rochefoucauld garantiza que las grandes empresas se han realizado con tres condiciones esenciales: misterio, misterio y misterio. Muchos se han enriquecido con esta sola virtud de la discreción. Saben, por ejemplo, que por tal sitio pasará un ferrocarril, y no cometen la tontería, por el placer efímero de dar una noticia agradable, de anunciar el proyecto al dueño del campo. Se lo compran, aun pagando algo más, con lo que le proporcionan una satisfacción positiva, y ellos obtienen a su vez una compensación, pues generalmente ellos mismos proyectaron la línea, con lo que está dicho que crearon industria y progreso."

"No prestes a ningún interés. Te harían fama de usurero y es mala fama. Los hombres se han ingeniado para organizar esas admirables combinaciones que manejan los directorios y mediante las cuales, honestamente, puede tu dinero producir el veinticinco, el treinta y aún más. Las sociedades anónimas se aplican a los más útiles propósitos. Las grandes obras modernas serían imposibles sin ellas. Fatiga pensar lo que hubieran producido en sus



manos la edificación de las Pirámides, el trazado de las incommensurables vías

romanas y el juego de alza y baja que habrían permitido las expediciones fantásticas de Alejandro o la temeridad de Aníbal."

"En cuanto a la otra mitad del género humano, ten presente a Salomón, que dijo: "Los labios de la mujer extraña destilan panal de mieles" pero no caigas en la majadería de Werther, que es, al fin, una pésima liquidación."

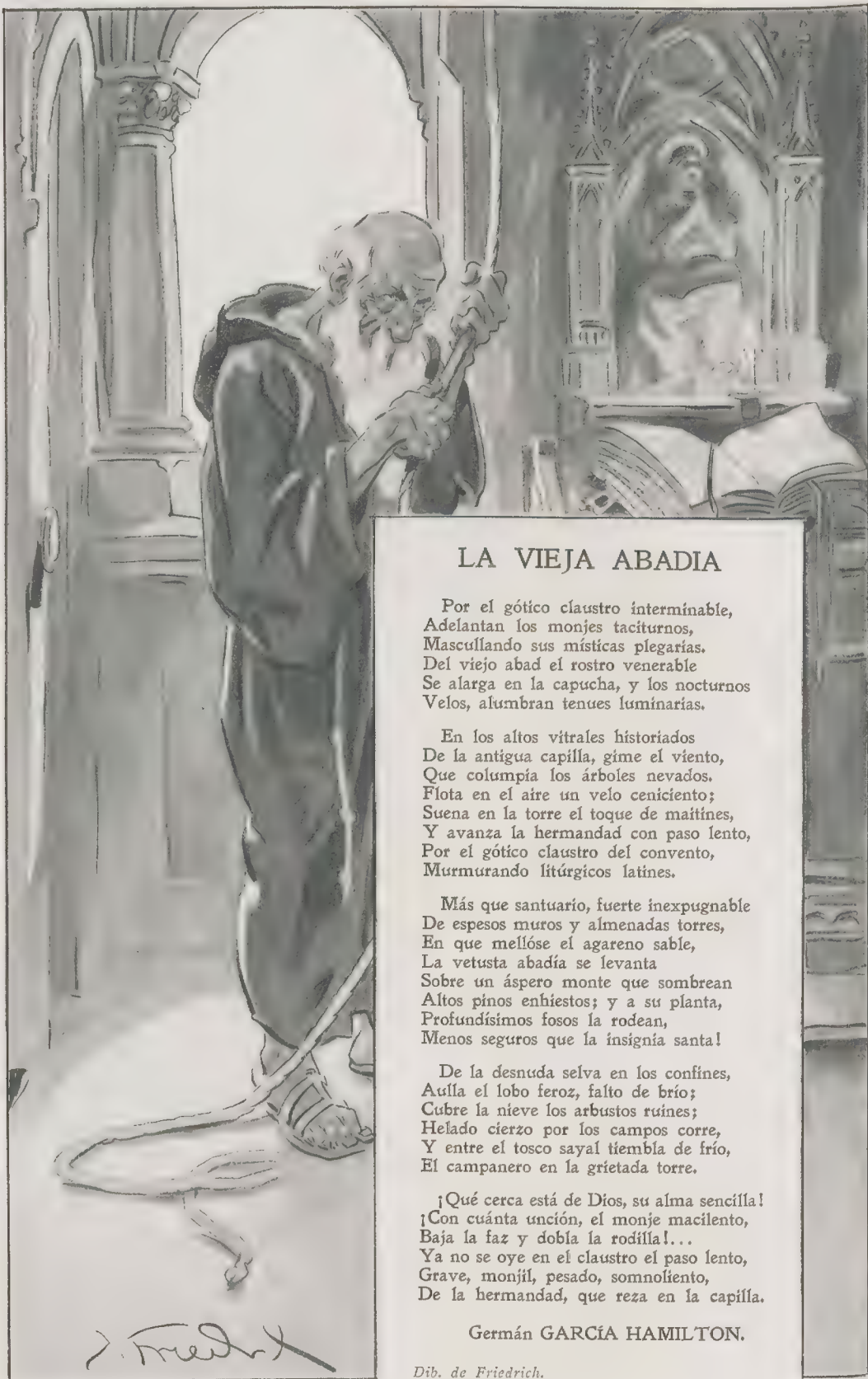
Don Baldomero seguía en ese tono con una suficiencia algo pedantesca y que caracteriza a cuantos suponen haber conquistado el summum de la experiencia en cualquier orden de cosas. Ernesto sonreía caritativamente a cada frase que don Baldomero destinara a lapidar al inexperto sobrino.

—Pues, mira...—le dije—y sin aguardar a que terminara decidió él:

—Sí, te interesan los consejos. Pues... transmito la herencia... Yo no los necesito. Me voy a Europa. ¡Conozco una francesita, che, ¡huy! languidezco y muerol..."

Rodolfo ROMERO.

Dib. de Friedrich ~ Medina Vera.



LA VIEJA ABADIA

Por el gótico claustro interminable,
Adelantan los monjes taciturnos,
Mascullando sus místicas plegarias.
Del viejo abad el rostro venerable
Se alarga en la capucha, y los nocturnos
Velos, alumbran tenues luminarias.

En los altos vitrales historiados
De la antigua capilla, gime el viento,
Que columpia los árboles nevados.
Flota en el aire un velo ceniciento;
Suenan en la torre el toque de maitines,
Y avanza la hermandad con paso lento,
Por el gótico claustro del convento,
Murmurando litúrgicos latines.

Más que santuario, fuerte inexpugnable
De espesos muros y almenadas torres,
En que mellóse el agareno sable,
La vetusta abadía se levanta
Sobre un áspero monte que sombrean
Altos pinos enhiestos; y a su planta,
Profundísimos fosos la rodean,
Menos seguros que la insignia santa!

De la desnuda selva en los confines,
Aulla el lobo feroz, falto de brío;
Cubre la nieve los arbustos ruines;
Helado cierzo por los campos corre,
Y entre el tosco sayal tiembla de frío,
El campanero en la grietada torre.

¡Qué cerca está de Dios, su alma sencilla!
¡Con cuánta unción, el monje macilento,
Baja la faz y dobla la rodilla!...
Ya no se oye en el claustro el paso lento,
Grave, monjil, pesado, somnoliento,
De la hermandad, que reza en la capilla.

Germán GARCÍA HAMILTON.

Dib. de Friedrich.

Berta Seemann

—¿Pira qui pirsona cumpras jasmin la pais, migo Sandalio?... ¡Cuánta tiempo qui no ti veo!... ¡Is-tás bolada?... ¡Siguro qui cumpras jasmin la pais pir alguna pimpollo di Paseo di Jolio?...

—Son para Berta, son.

—¿Qui Berta astubo?...

—Berta Seemann, don Simón. ¿No se acuerda de ella, no se acuerda?...

—¿Seemann?... ¡Hija Alajandro Seeman tubió nigocio di cumpra vinde, va dumecilio, panoielos scda, arañas pir techo, mustradores pir boliche, ispicjos pir sala, taborettes pir piano?...

—Esa misma, esa.

—¡Mira cómo pasa la tiempo!... Parece qui anios ahora si van in atomóvil "cintovinte hache pies"... Yo conoce Berta cuando elia istaba una pibeta di poliera corta, la liega rodilia. Piba Berta istaba boiena. Papá Alajandro di elia, qui parecía contento su hija; mama también contento.

¡Atonces, qui haces la "filo" a Berta Seemann, migo Sandalio?... ¡La lievas una ramo jasmin la pais?...

—Es que hoy hace un año justito de cierto acontecimiento, y... ¡cómo se impone!, por eso, ¿sabe?... don Simón... usted me ve con esta ligada de flores. Se las llevo a Berta, se las llevo.

—¿Un a anio?... ¿Una anio di casamiento, Sandalio, o hace una anio qui trabajas filador la piedra Berta?...

—Hace un año que ella y yo salimos en "La Prensa", salimos.

—¿Noticias di pulcra?... ¿Palomita livanta la voielo?...

—¿Avisé, don Simón?...

Salimos en letra de molde, salimos. En casa aún conservo guardadita "La Prensa" d'ese día. S'está poniendo amarilla, del mismo color que mascarón de cocinero chino de a bordo, pero, todavía se lee fácil, se lee.

—¿Qui dice?

—¿Qué va' decir?... Dice lo de reglamento, dice: "Sección 1.ª—Sandalio Croveto, argentino, estibador, Castro Barros, 1741, con Berta Seeman, rusa".

—¿Si cae maduro qui no foiestes pir noche aglesia Noieva Pompeya?...

—El ex secretario de una sociedad de resistencia, apeándose frente a una sacristía, de puro papista?... Registro Civil y... ¡gracias! Por otra parte, don Simón, la vida se va poniendo cada día más cara, y desde temprano, hay qu'empesar ahorrando los gastos del cura.

—¿Berta ya tobió familia?

—Tiene un cachorro, tiene.

—¿Qui nombra la posieron la pibete?

—El nombre de su señor abuelo materno, don

Simón. ¿Qué le parece?...

—Nombra Alajandro qui la pones tu chico qui va moi bien. A ista mundo qui siempre si debe respetar la aboielo... La aboielo qui quiere la nietos, y la quiere más si la ponen misma nombra qui so aboielo. Intremos ista almacén pir fistejar niversario tu casamiento. ¡Cómo pasa la tiempo!... A Berta la dices qui Simón la manda ricioerdos... Pasa, Sandalio, vamos toma cupetín pir abre la pitito. Siguro qui Berta no si va anoja si liegas una minuto poquito más tarde...

—A mí, un... ¿un qué?... ¿qué tomo?... ¡Un biter, moso! ¿Y usted, don Simón?...

—¡Una anis!

* * *

—¿Qui tarde, quirido!... ¿Pir qui tan tarde?... Lajandrito qui ya doierme... ¡Jasmin la pais pir yo?... ¡Qui alor ta pirfoma la arie!... Qui tarde, quirido... ¿Pir qui tan tarde?... Arros la guiso si pasa...

—Es que tropecé con don Simón, el paisano de tu padre. Me tironió, ei viejo, del pico, y yo me dejé ir. Después, él se apuntó a un par de anises y yo le metí a un doblete de biter.

—¿Qui dice Simón?... ¡Istá vieja o barba siempre la tinc

más negra qui turmenta Martín Gil?...

—Tordillo claro... Con los años, se ha puesto más conversador qu'el barbero de la esquina. Como hacía tiempo que no lo veía, don Simón me agarró por el interrogatorio: "que cómo me va de vida nueva"... "que si me llevo bien con tu padre"... "que si los muebles los compramos en lo de Vassermann"... "que si tuviste mellisos"...

—¿Conieja istá Simón!

—... "que con qué programa de fiesta apechugamos hace un año"... "que si a la salida del Civil tomamos un taxi o la fuimos de infantería"... "que"... "¡que qué sé yo qué más!"...

—¿Y vos la coientas todo?...

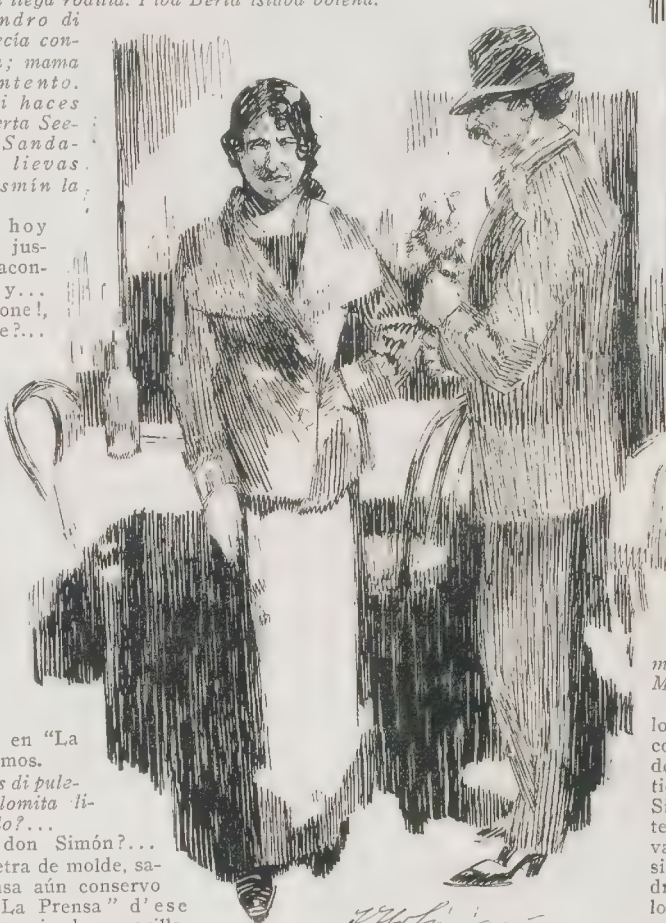
—Le conté todo, che, hasta el episodio nacional de la botella de cerveza que aquella noche tomamos en Palermo, cuando medio boliao con la luminaria eléctrica y el moscato de tu padre, yo le dí solo "cero cinco" de propina al moso.

—Y la moso ti dijió... ti dijió...

—"Caradura"...

Félix LIMA.

Dib. de Holmann.





Los primeros ranchos en las faldas de las sierras. — El que se encuentra cerca del cerro de la Gloria, antes llamado del Rilar; en él habitan los peones que trabajan en el cerro



LA VIDA

EN LA



CORDILLERA

Decir la Cordillera entre nosotros, es decir los Andes mendocinos, los Andes históricos y accesibles del Paso de Uspallata y del Trasandino, los Andes de las aguas famosas de Cacheuta.

También es cierto que allí se encuentran las más altas cumbres de toda la cadena, el Aconcagua, de más de 7.000 metros, y otros gigantescos picos. Los turistas que vienen a ver los Andes, tienen por punto de mira los de Mendoza. Además, desde Bolivia al Sud, esa ha sido, por espacio de siglos, casi la única parte conocida y transitada de la Cordillera; y en cuanto a lo que particularmente se refiere a los Andes patagónicos, no fueron explorados hasta que se hicieron los estudios promovidos por la cuestión de fronteras.

Quiénes viven en la Cordillera. —

En la Cordillera existen campos aptos para la ganadería, como los de Canota y los valles de Uspallata, donde hay hermosas praderas de alfalfa y donde casi constantemente reina un viento fuerte.

Allí se encuentran numerosas estancias, cuyos animales se crían en estado semisalvaje y expuestos a los peligros de las nevadas, que suelen causar estragos entre ellos, a tal punto que se calcula en 4 o 5.000 las cabezas perdidas a consecuencia de las últimas que hubo. El personal de estas estancias forma la parte más numerosa de la población cordillerana propiamente dicha. En los pasos obligados, o cerca, por ejemplo, de una cantera en explotación, se hallan boliches de almacén, que por lo común son atendidos por las mujeres, dedicándose los hombres a faenas más rudas, como peones o canteros. Otros habitantes característicos de aquellas ásperas alturas son los arrieros.

La necesidad de vigilancia, la del cuidado de las líneas telegráficas, de los caminos y del ferrocarril, ha aumentado en los últimos años la población cordillerana. Las cuadri-



Tipo de labrador de las sierras.
— Buscando leña para hacer fuego



Chivatos en la Cordillera



Puesto de almacén en el camino que conduce al punto denominado Agua de la Chilca

llas de peones, como es natural, no constituyen lo que se llama una población establecida, pues sus carpas se trasladan de acuerdo con las necesidades del trabajo. Los empleados de la policía, del telégrafo y del ferrocarril, no son tampoco habitantes definitivamente radicados; pero entre ellos hay muchos que vivían ya en la Cordillera y que luego tomaron esas ocupaciones.

El verdadero habitante de la Cordillera, el que ha nacido o se promete morir allí, el que cuando baja a lugares menos escarpados siente la nostalgia de las solitarias cumbres y no piensa sino en la hora del regreso, ese tiene, como es necesario, un rancho que le cobije. El rancho de la Cordillera, según es fácil suponerlo, no es de tierra, como el de la Pampa, sino de material tan abundante allí como la piedra. El rancho no es necesariamente de barro, como lo entendemos en



Mercedes Torres y su sobrino Marulo García, en el sitio denominado Agua del Pizarro, propiedad del señor Carlos Galigniana Segura, en el kilómetro 32. Viven allí hace muchísimos años, en su rancho de piedras



Ganado vacuno en las estancias de la Cordillera



la llanura, y así como es de piedra en la montaña, es de troncos en el bosque. Los ranchos de la Cordillera, en todo lo posible, se levantan a corta distancia de la línea del ferrocarril. Sus habitantes son personas de costumbres modestas y hospitalarias.

Ya hemos dicho cómo algunos encuentran recursos trabajando de peones y canteros. Salir en comisión con algún ingeniero, emplearse en la línea telegráfica, son otros recursos de vida que tienen los maridos y los hijos mayores. La fabricación de quesillos de leche de cabra y la venta de estos ani-



Nuestro corresponsal, señor Carlos Andreola, con los niños de Peralta, que nacieron y viven en la Cordillera



Grupo de arrieros y peones

males, de los cuales es rara la familia que no tenga una majada, produce también utilidades, a veces buenas. En el camino de Malargüe, y en el sitio denominado Agua del Palo, vive el anciano de 80 años Isaías Pozo, que tal vez lleva este apellido a causa de que todas sus rentas e industrias son la explotación de un pozo de agua. En este pozo, hecho por él, entra



Pasando una tropa de animales por el río
Mendoza

un jarro únicamente; y como es un punto de paso de carros de tropa, don Isaías hace su negocio dando de beber a cada animal, a razón de 5 centavos por cabeza. Don Isaías es viejo en la Cordillera. Muy viejo también era el centenario cuya fotografía publicamos, y que tenía 60 años de aquellos riscos. El buen abuelo dejó de existir hace pocas semanas.

Guanacos y pumas.—Pumas, guanacos, zorros, cóndores, águilas y buitres son representantes ilustres de la fauna cordillerana. La caza del guanaco se



El capataz de la estancia denominada Casa de Piedra, propiedad de don Carlos González.—El capataz vive en la cordillera desde hace 45 años



Rufino Moyano, de 103 años de edad, mendocino, arriero viejo por Tucumán y Chile; con su hija Domitila Moyano de Carril, Pablo Peralta y Domingo Martina. (Don Rufino murió hace dos meses)

hace generalmente en invierno, sorprendiendo a los animales en algún valle. Se elige aquella estación, porque estando entonces cubiertas de nieve las cumbres, los guanacos se ven obligados a bajar a las faldas de los cerros. Pero la caza no se efectúa sin dificultades; la pieza es muy arisca, y por lo tanto es indispensable tomarla de sorpresa; para que no le llegue ruido alguno que denuncie al cazador, éste debe caminar contra el viento, y tener tan buen



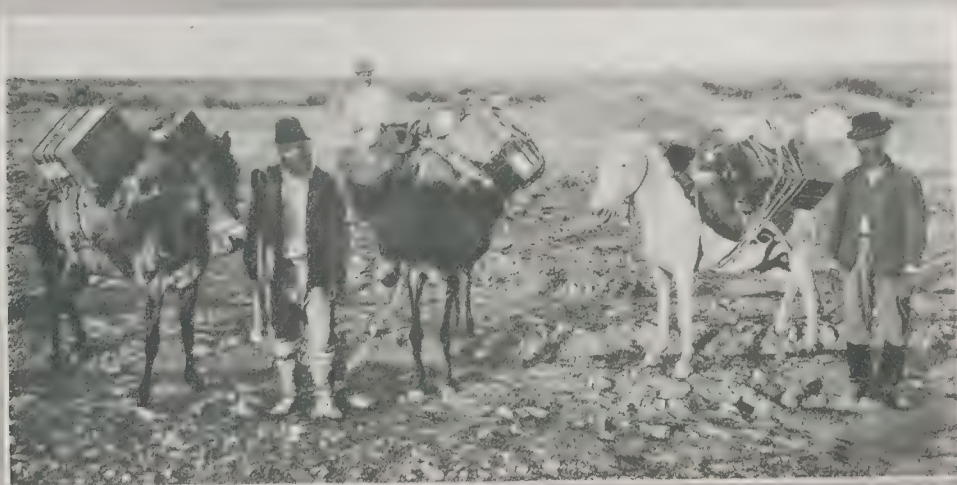
Cuevas donde viven los trabajadores de caminos y puentes

na puntería como para hacer blanco a mil metros de distancia, límite extremo a que por lo general es posible acercarse sin ser sentido. A veces sucede que un guanaco se destaca de la tropilla sorprendida (esta tropilla puede ser de 500 individuos, y dicen que las hay hasta de 1000), parándose en el medio del valle, desde donde contempla con arrogancia a los cazadores; luego, en un momento determinado, emprende vertiginosa carrera y se reúne con sus fugitivos hermanos. En cuanto a los pumas, son los animales que más daño ocasionan, atacando el ganado, principalmente las majadas de ovejas y cabras. En las estancias no es raro encontrar jaurías de diez y más perros encargados de la defensa contra los pumas; casi todos están siempre cubiertos de úlceras y he-



ridas ganadas en los combates contra el felino.

El porvenir cordillerano.—Indudablemente el porvenir cordillerano está en la minería, pero bien sabemos cómo por falta de capitales y brazos, y sobre todo de medios de comunicación, aquella es una industria que hasta dentro de algunos años no será incorporada al número de nuestras clásicas fuentes de riqueza. Sería ocioso hablar de los minerales susceptibles de explotación en los Andes, puesto que son, unos en esta y otros en aquella escala, todos los minerales posibles; el petróleo no es una excepción, habiéndose descubierto notables yacimientos. ¿Cómo calcular cuánto tiempo falta para que rindan los enormes beneficios que de ellos se esperan? Una rápida evolución puede acortarlo, como puede esta evolución ser retardada.





ENDECHA

Soy quien viene a declararse
víctima de la ilusión
que en mi engaño corazón
refucila sin cansarse
y lo hace como hamacarse
siguiendo un compás mansito,
pa dejar luego marchito
y oscuro y triste ese mundo
apagando en un segundo
lo que fué luz un ratito.

No sé qué perversidá
goza en ese juego triste
que el alma viste y desviste
de negro y de claridá
chasqueándola sin piedá
cada vez que se ilusiona,
como quien a una persona
que duerme y sueña sonriente
la despierta de repente
pa réir del mal que ocasiona.

Lo que sé es que en ese juego
es mingo el pobre mortal
que rastreando algún ideal
va de un lao al otro, ciego,
y persigue lo que luego
le resulta siempre engaño,
porque es víctima de un daño
de esos que ligan la suerte
y dicen: "Hasta la muerte,
compañero, lo acompaño!"

Y así es no más, y no hay medio
de escapar a ese destino
que los sabios llaman sino
porque no tiene remedio.
Aquí habla por mi intermedio
de un soñador la experiencia;
en el soñar, su querenencia
tiene el que vino a soñar,
y soñando ha de llegar
hasta el fin de su existencia.

Los que son así, pal suelo
miran poco y miran mal;
pa ellos lo más natural
es seguir rumbo en el cielo
arrastraos por un anhelo
o inquietú de cosas bellas
que hace que sigan las guéllas
a aquel gaucha Fantasía
de quien la gente decía
"que andaba enlazando estrellas".

Dib. de Hohmann.

CAMPERA

Yo soy uno de esa laya
y por eso la ilusión
juega con mi corazón
y lo alienta o lo desmaya.
Ande ella quiere que vaya
allá va engaño, el pobre,
como un niño con un cobre
que le muestran desde lejos,
y que sólo con reflejos
le hace dir hasta ande sobre.

¡Mire que me ha traicionao
la ilusión con el engaño!
Debía de estar más huraño
que un animal aporreao.
¡Pero qué! Siempre burlao,
siempre lo mismo repito,
y en cuanto asoma un puntito
de luz adentro, en lo oscuro,
le es poco el tiempo a mi apuro
pa soplar ese fueguito.

Y soplo hasta que lo agrando
y lo hago llama y calor,
alegría, fuerza, amor
y todo lo que buscando
va la pobre gente, cuando
siente esas ansias de créer
que le hacen aparecer
verdá lo falso y mentido
y amor lo que sólo ha sido
juramentos de mujer...

¡Qué hacerle! Es necesidá;
de ilusión hay que vivir
si no se quiere morir
al rigor de la verdá.
Es duro, cuando se va
con la ilusión la alegría,
pero esa melancolía
que al hacerse humo nos deja,
en la vida que se aleja
Dios la vuelve poesía!

¡Vamos, pues, mi compañera;
sigamos cantando juntos
nuestros viejos contrapuntos
hasta que el destino quiera!
Y allá, al fin, cuando me muera,
si no halla más protesión,
se echará mi corazón
a dormir en seno amigo
buscando en tu seno abrigo
¡Embozao en la ilusión!

Arturo GIMÉNEZ PASTOR.

Un cuento para flacos y para gordos

Yo no sé ya que hacer. Mis amigos no terminan de conformarse con mi estado de salud.

Hace algún tiempo casi me enloquecen por mi flaquez.

En cada esquina encontraba un amigo que me detenía para decirme:

—Pero hombre, ¡qué flaco está usted!

Otros me chistaban desde una cuadra de distancia o bien corrían para alcanzarme y decirme aquello mismo, agregando en seguida:

—¿Está usted enfermo?

Todo esto me hacía enflaquecer aún más. En vano trataba de que mi alimentación fuese nutritiva y abundante a fin de engrosar. ¿Estaría tísico? ¿Estaría al borde de la sepultura? ¿Qué me ocurría, Dios mío?

Ante todos los espejos que encontraba, en los cafés, en los coches de ferrocarril, en las vidrieras de los negocios, me detenía a mirarme.

En efecto: estaba peligrosamente delgado.

Comencé a pesarme diariamente en todos los teatros y en todas sus balanzas. Al principio ellas giraban su aguja hasta el centro, entre cincuenta y tres kilos, según la caprichosa exactitud de cada una. Pero después, una semana después, un mes después, apenas si llegaba la aguja perezosamente a los cuarenta y cinco.

Esto concluyó de alarmarme, tanto más cuanto los amigos no dejaban de prevenirme a cada momento:

—Pero, amigo, ¡tome usted un tónico! Está usted hecho una sardina.

Otros me aconsejaban que consultase un facultativo. Debía tener mal el estómago, sin duda. No asimilaba los alimentos.

—¡Vea usted un médico! No se deje usted pasar...

Me sometí a los consejos de mis amigos. Consulté un médico.

Después de pulsarme y auscultarme detenidamente, el médico me dijo:

—No tiene usted nada... Lo que le hace falta es ejercicio, nada más... Cómprese usted una bicicleta y recórrase la ciudad de la mañana hasta la noche.

Así lo hice. Durante seis meses se me vió en bicicleta por Palermo, Flores, Belgrano, Barracas, Boca o Retiro. Hasta a Morón me fuí un día, dele que dale a los pedales.

El médico había acertado. Yo engrosaba más

y más, de semana en semana. Llegué a pesar noventa kilos.

Conseguido tan discreto peso, creí oportuno dejar la bicicleta.

Comencé a pasear a pie nuevamente y volví a encontrarme con aquellos amigos que no podían detenerme cuando sobre mi bicicleta recorría a escape la ciudad.

Creí que iban a felicitarme por mi robustez. Pero no fué así.

Me miraban de pies a cabeza, y luego con un desconsolado gesto de piedad, me decían:

—Pero, amigo, ¡qué gordo está usted! Usted no ha de poder respirar... Su corazón el día menos pensado le ha de dar un susto... ¡estará envuelto en grasa!... ¡Y lo que sufrirá usted con este calor!...

Y otros:

—Pero, hágase usted ver... Esa obesidad no es normal en usted....

usted no tiene cuerpo para pesar más de cincuenta kilos y ha de ir por los cien con ese volumen... Vea usted un médico... No se deje pasar...

Desde entonces volví a detenerme nuevamente ante todos los espejos, en los cafés, en los coches de ferrocarril, en las vidrieras de los negocios.

En verdad: estaba peligrosamente grueso.

Al pesarme en todas las balanzas de todos los teatros, sus agujas giraban vertiginosamente dando la vuelta entera y deteniéndose en la última cifra con un golpecito sonoro y violento, como si quisieran recorrer de nuevo la esfera.

—Vea usted un mé

dico —según indicándome los amigos.

Obedecí por segunda vez. Me dirigí al mismo facultativo que con una tan simple prescripción me hiciera duplicar el peso en sólo seis meses.

—Doctor —le dije,— he seguido al pie de la letra sus indicaciones; pero, ya me ve usted: he engrosado enormemente y esto no debe ser normal... Yo debo tener algo...

—Veremos,— contestó él.

Volvió a pulsarme y auscultarme detenidamente, y luego me dijo:

—Está usted completamente sano... Lo que le hace falta es ejercicio, nada más... Cómprese usted una bicicleta y recórrase la ciudad desde la mañana hasta la noche...

Federico MERTENS.

Dib. de Peláez.



La reforma del almanaque

I

Todos los proyectos de reforma que hasta la fecha he conocido, parecen bastante de acuerdo en hacer terminar el año en uno de los solsticios o de los equinoccios (1). Esto, que tiene el aspecto de haber quedado establecido, se me presenta en efecto como indispensable, si se trata de hacer una reforma definitiva y de un alcance universal. Pero me asombra que se pueda vacilar entre estos cuatro puntos cardinales del año trópico, puesto que considero el solsticio de invierno como el único indicado. He aquí por qué razones.

En primer lugar, la concordancia con la ley natural de desenvolvimiento: el proceso lógico de todas las cosas en la naturaleza principia por la eclosión, el crecimiento, el período de plena actividad, y concluye por la decrepitud. Es así como nuestro día civil principia a media noche: el sol aparece, se levanta, vuelve a bajar, desaparece. Todos los pueblos que comenzaron a formar su calendario sobre las fases de la luna, hicieron casi siempre principiar el mes sinódico en la luna nueva, cuando el astro estaba invisible y las noches eran oscuras: la luna crecía hasta la mitad del mes y después decrecía para desaparecer. De la misma manera el año, en la mayor parte de los pueblos, principia en el solsticio de invierno, en el nacimiento del sol (Natalis Invicti), en tal forma que comprende sucesivamente el despertar de la naturaleza primaveral, la plenitud del estío y el amortiguamiento del otoño.

Si nuestro 1.º de enero tiene 10 días de retardo sobre el principio del año trópico, sabemos que esto se debe a un capricho de Julio César, capricho que vino a agravar un error de $\frac{3}{4}$ de día por siglo hasta la época del concilio de Nicea; error debido a la insuficiencia del cálculo juliano. (En los países ortodoxos, no habiendo sido jamás

corregido este error, según es notorio, el 1.º de enero se presenta actualmente con 23 días de retardo).

Se trataría, pues, simplemente, de restablecer la concordancia entre el año civil y el año trópico, y para esto bastaría, en cuanto a nosotros, los gregorianos, con transformar en años comunes 10 años bisiestos, lo que nada podría conturbar los negocios públicos ni privados. Si no se aprovechase la reforma proyectada para efectuar esta pequeña rectificación, no veo de qué serviría conservar las sabias intercalaciones y supresiones de la regla gregoriana, puesto que ellas no tendrían otro objeto que mantener preciosamente la concordancia del año nuevo con un punto del año trópico que carece absolutamente de significación. (Hagamos notar de paso que se hizo una

corrección de este género a principios de nuestra era, cuando, habiendo los pontífices interpretado mal la regla juliana, e intercalado 3 días de más en 36 años, fué decidido, al advertirse el error, suprimir 3 años bisiestos, y que entre el año 9 antes de J. C. y el año 8 de nuestra era, todos los años fuesen de los comunes. [Macrobius, Saturnalia I, 14])

Otra ventaja que habría en conservar el principio del año en el corazón del invierno, es que de esta manera no tendría que ser recorrida toda la cronología histórica y científica. Si tomásemos por ejemplo, el solsticio de verano como punto de partida, según algunos lo han propuesto, todos los milésimos (años 1000), anteriores a la reforma, deberían ser modificados o mantenidos, según que se tratase de la primera o de la segunda mitad del año.

La única objeción que se podría formular a esta proposición, es que ella fija el año nuevo "en la más desagradable y triste de las estaciones" (C. Flammarion, Anuario astronómico para 1913, p. 375). Esta objeción tendría algún valor si, por ejemplo, el año nuevo implicase la idea de un asueto de un mes; pero siendo a lo sumo una gran fiesta el año nuevo, el argumento puede ser devuelto como sigue: es durante la estación desagradable y triste que el hombre ha sentido siempre más hondamente la necesidad de multiplicar sus fiestas, a fin de romper la monotonía del clima. Y en el hecho, nuestras fiestas de Navidad y Año Nuevo ¿no son las herederas decorosas de las saturnalias romanas y del "Yule" germánico, consideradas las dos como las fiestas más grandes del año en aquellos pueblos, a causa precisamente de la época en que tenían lugar?



(1) En los equinoccios principian las estaciones intermedias, otoño y primavera; en los solsticios, el verano y el invierno. De paso aclararemos también otros términos subsiguientes, que permitirán leer de corrido este artículo a los menos informados en la materia. No hay diferencia práctica alguna entre el año trópico y el civil, pero este último principia en un punto arbitrario de aquél, varios días después de un solsticio. El mes sinódico es la lunación o mes lunar. Cuando el autor habla del 1.º de enero a diez días del solsticio de invierno, y cuando cita a Flammarion, se refiere a Europa y todo el hemisferio Norte, como él lo dice en una nota más adelante. Nuestro solsticio próximo al primero de año es el de verano.

Por fin, es de temer que si se decidiese hacer principiar el año en algún equinoccio o solsticio que no fuese el solsticio de invierno, esta decisión se encontraría con un tole tole general de parte del público, a causa del desorden que su ejecución llevaría al mundo de los negocios.

Yo resumiría pues, como sigue, las principales ventajas que habría en fijar en el solsticio de invierno medio (22 de diciembre actual) el principio del año civil:

1.º La concordancia entre el año civil y el año trópico, — concordancia que sólo ella justifica las intercalaciones y supresiones de bisiestos — se encuentra al fin establecida, y el año civil tiene, como el día civil, un fundamento científico.

2.º El paralelismo entre los patrones de tiempo suministrados por la naturaleza puede, en adelante, establecerse como sigue:

El día	La lunación	El año
Medianoche	Novilunio	Solsticio de invierno
Sol naciente	Primer cuarto	Equinoccio de primavera
Mediodía	Plenilunio	Solsticio de verano
Sol poniente	Ultimo cuarto	Equinoccio de otoño
Medianoche	Novilunio	Solsticio de invierno

3.º El año nuevo, en cuanto fiesta pública, cae en una época perfectamente oportuna.

4.º No es necesaria modificación alguna a los milésimos anteriores a la reforma.

5.º No se produce perturbación alguna en los negocios, puesto que la retrotracción del año nuevo al solsticio de invierno puede hacerse insensiblemente omitiendo los diez primeros bisiestos (por ejemplo, de 1916 a 1952, inclusive). (2)

II

La segunda reforma, aunque de menor importancia, merece sin embargo, creo yo, ser sometida a la apreciación del público.

Todos sabemos muy bien qué confusión produce en el espíritu del niño, y hasta en el del adulto a quien interesa la historia, la doble escala de fechas, descendente y después ascendente, a partir del año 1 de nuestra era. Este sistema, inaugurado en Occidente en la época del imperio franco, exige en primer lugar, bajo pena de un qui pro quo, que se especifique constantemente si las fechas de que se habla son antes o después de Jesucristo. A continuación, es extremadamente engorroso en los cálculos, y aun perjudica la rápida comprensión de las épocas y de las duraciones. Finalmente, se sabe que los astrónomos y los historiadores están en desacuerdo en cuanto a la manera

de numerar los años antes de Jesucristo. Los astrónomos numeran con cero el año que los historiadores llaman el año 1 antes de nuestra era, y de esto resulta, para toda la serie de las fechas negativas, una diferencia de un año, según que sea en astronomía o en historia.

Estos inconvenientes no existen sin haber sido señalados numerosas veces, desde Scaliger, que proponía trasladar el principio de nuestra era a 4713 antes de Jesucristo, hasta Eliseo Reclus, que en uno de sus últimos escritos sugería el año 11.542 antes de Jesucristo. Pero estas fechas, por lo demás arbitrarias, son de una aplicación difícil, por el hecho de que revolucionan todos nuestros conocimientos cronológicos más familiares. La elección de una fecha inicial como el año 10.000 (ú 8.000) antes de Jesucristo, tendría la ventaja de no modificar las fechas de la era cristiana, a las cuales estamos tan acostumbrados; y todas las fechas exactas de que pudiesen tener necesidad los historiadores, podrían contarse en una sola y única escala ascendente. El presente año llevaría entonces el milésimo 11.913,

para los cronologistas, y simplemente el de 913 para los usos corrientes, en lo que no puede haber confusión entre dos milenarios, es decir, en el 99 % de los casos. Cualquiera que sea la fecha que se adopte como punto de partida, es importante que sea anterior a los más antiguos milenarios exactamente conocidos o susceptibles de ser fijados por nuestros orientalistas.

Y una última apuntación para concluir. Si se retrollevase en 10 milenarios el principio de nuestra era, habría desde entonces que dar a la regla gregoriana el complemento que ella necesita y que muchas veces ha sido señalado como indispensable.

Todo el mundo sabe que nuestro sistema de intercalaciones deja aún subsistir un error en exceso de un día, al cabo de 3323 años, aproximadamente, cifra bastante vecina a 4000 años. Se podría

entonces suprimir un día al cabo de este lapso de tiempo, y tendríamos así la fórmula, bastante elegante por lo demás:

Regla gregoriana	Añadir el bisiesto cuando el milésimo es divisible por	4
	Omitir el bisiesto cuando el milésimo es divisible por	100
	Restablecer el bisiesto cuando el milésimo es divisible por	400
	Aditamento: Omitir el bisiesto cuando el milésimo es divisible por	4000

Esta última regla encontraría su aplicación en el año 2000 después de J. C., convertido en el año 12.000 de la era reformada.

Dib. de Fly.

G. MARIN.

(2) Como todos los especialistas que han tratado este mismo asunto, no he creído que debiese tener en cuenta la oposición de las estaciones en los dos hemisferios, desde que la inmensa mayoría de las tierras habitables se encuentran en el boreal.





COMPRIMIDOS POÉTICOS

—Señores: Os voy a presentar una muestra de pemmican literario, que ofrece grandes ventajas en estos tiempos de vida intensa y de condensación lírica.

Imaginemos un soneto vulgar, parecido a la mayor parte de los sonetos que se escriben. Usemos cualquier metro, como lo usan los vulgares poetas de los vulgares sonetos.

Os ruego que os fijéis en los consonantes.
El soneto podría empezar así:

*Un día de otoño radiante de dicha la vi
¡un día de otoño! y al punto insensato la amé.*

Variemos la medida:

*¡Ojalá nunca la viera, pues las dichas que soñé
son rada más que un recuerdo de la angustia que sufrí!*

Empleemos el alejandrino:

*Dios sabe solamente lo mucho que gemí,
Él sólo saber puede lo mucho que lloré.*

Continuemos variando:

*Blasfemé muchas veces y otras recé.
Hasta que dije un día:—Basta. Y partí.*

Pasemos a los pomposos endecasílabos:

*¡Ingrata! Por tu amor debí pasar
horas de horrible anhelo y de dolor.*

Otra clase de versos:

*¡Qué temor! ¡Qué sufrir! ¡Qué dudar!
¡Qué espantoso tormento, Señor!*

Y terminaremos con el socorrido octosílabo:

*Cuando hoy me digo:—¿Yo amar?—
contesto al punto:—¡Qué horror!*

Tal derroche de sílabas es imperdonable. Todo lo dicho, puede decirse más brevemente:

*La ví,
la amé.
Soñé.
Sufrí.
Gemí.
Lloré.
Recé.
Partí.*

*Pasar,
dolor,
dudar.
¡Señor!
¿Yo amar?
¡Qué horror!*

Si el tiempo y los rípios son oro, ahí tenéis un extracto, que debe ser apreciadísimo por los lectores excesivamente atareados de nuestra época.

Luis GARCÍA.

Dib. de Navarrete.

EL NACIMIENTO DEL MESIAS

Para "Fray Mocho".

"Gracias al docto píncl?"
de los artistas que hubimos,
los que en Europa vivimos
la "Weihnachten", el "Noel!"
o el "Christmas" no concebimos
fuera del invierno alevé,
cuando se cubre de nieve
la tierra por Navidad,
y cuando la humanidad
sólo piensa en que se cebe

(para matarle después)
ya el substancioso capón,
ya el pavo — que no lo es —,
ya el cerdo que da el jamón
de Westfalia o de Avilés;

y así parecerá extraña
cosa, al natural de España,
ver que nace el Salvador
del mundo cuando en sudor
el argentino se baña.

De seguro, a un castellano
le chocará que en estío
llegue el Redentor al Río
de la Plata, y que en verano
no se muera Dios de frío.

De fijo que a un español
ha de darle mucha pena

celebrar la Nochebuena
cuando la lumbre... del sol
a "mojarse" le condena.

Y lo mismo pensarán
el ruso, el belga, el francés,
el italiano, el inglés,
el húngaro, el alemán,
el noruego y el danés.

Ningún nacido en Europa
comerá a gusto la sopa
de almendras, ni aun el turrón,
cuando tiene que andar con
la menos posible ropa...

Y es que nos imaginamos
que tiritita Jerús, en
el pesebre de Belén,
solamente porque estamos
tiritando aquí también.

Mas, con frío o con calor,
¡bien venido el Salvador
del mundo a nosotros sea
siempre! Y usted que lo vea,
queridísimo lector...

Carlos MIRANDA.

Dib. de Maraya.



Oigan ustedes lo que dice un "Chauffeur" modelo

Para que un traje de "chauffeur" sea perfecto, es necesario que sea cómodo y durable.

Cómodo, para que no moleste los movimientos de los brazos al manejar el coche; y durable, para que resista en su uso haciendo las composturas y a los cambios de tiempo, como las lluvias, tierra, etc.

Los trajes de "chauffeur" de la renombrada fábrica

Angel Braceras Sociedad Anónima

son cómodos y durables.

TRAJE de brin gris con cuello y bocamangas en colores y con la gorra, derecho.....

\$ 8.00

cruzado " 8.50

TRAJE de sarga gris de lana, con cuello y bocamangas de paño en colores surtidos y con gorra, derecho "

20.00

cruzado " 22.00

(Estos modelos están aprobados por la Intendencia)

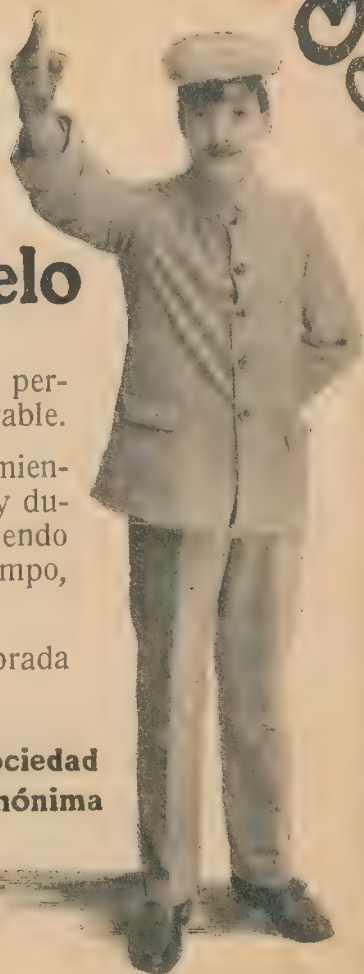
Señor Gerente de Angel Braceras (Sociedad Anónima) F.M. 1
Calle Ceballos 341-369-Buenos Aires.

Muy Señor mio: Con la presente acompaño un giro postal por la suma de pesos moneda nacional, el importe de traje que se sirva remitirme por Expreso Villalonga (o contra reembolso)

Mi medida de pecho es de ctm.

Nombre

Domicilio.....



cabeza, y si Farandoul no hubiera saltado hacia un lado, le hubiese hendido el cráneo; el círculo se ensanchó; las mujeres y los niños se pusieron en salvo, pues los guerreros habían todos sacado sus armas.

Farandoul, de pie y amenazante, esperaba el ataque; el jefe, el Aguila de las Montañas, acudió a toda prisa.

—¿Es así cómo Ojo de Fuego reconoce la hospitalidad de la tribu?—dijo—ultrajando a uno de nuestros guerreros.

—¡El Bisonte Rojo me ha atacado!

Hubo entre los apaches un largo conciliábulo, después del cual se retiraron lanzando amenazadoras miradas a su antiguo amigo. Farandoul quedó solo; entró en su wigwam, sin ocultársele que corría un gran peligro, cargó su fusil, se proveyó de municiones, y con el hacha a la cintura, esperó los acontecimientos. Toda la tribu estaba alborotada; se deliberaba, se discutía, todos se habían separado del wigwam, que vigilaban de lejos algunos guerreros.

—¿Qué habrá sido de la Luna-que-se-eleva?—se preguntaba nuestro amigo con inquietud.

La noche llegó. Farandoul veía siempre a los apaches reunidos cerca de la choza del consejo. Un ligero ruido que escuchó a su espalda, le sacó de sus reflexiones. La Luna-que-se-eleva estaba en la choza; había practicado con su cuchillo una abertura en el tabique de piel, y se mantenía de pie delante de Farandoul.

—¡Huye!—le dijo.—Los guerreros rojos han resuelto la muerte de Ojo de Fuego; el jefe trata de retenerlos todavía, pero no podrá por más tiempo; la Luna-que-se-eleva ha conducido sigilosamente un caballo a la entrada del bosque, y es preciso que partas con ella.

—¡Partamos!—dijo Farandoul, encantado del giro que tomaba el asunto.

La choza estaba ya cercada; los apaches se aproximaban arrastrándose. Farandoul se izó en un abrir y cerrar de ojos con la Luna-que-se-eleva sobre su espalda, hasta lo alto del wigwam, en donde había practicado una abertura para dejar paso al humo, y se deslizó sin hacer ruido en la maleza, en el momento en que los indios invadían la choza.

La noche era oscura; los dos fugitivos alcanzaron, sin ser percibidos, la entrada del bosque.

Apenas habían llegado a donde esperaba el caballo, cuando un gran grito les hizo comprender que su fuga había sido descubierta.

—¡En marcha!—gritó Farandoul; y saltando prontamente en la silla, puso a la Luna-que-se-eleva delante de él.

—Tenemos por lo menos dos horas de ventaja—dijo a la Luna-que-se-eleva.—¡Los apaches no encontrarán fácilmente nuestra pista en esta obscuridad!

A los primeros resplandores de la mañana, los fugitivos se encontraron con un pequeño río de curso rápido; como el caballo no podía más, Farandoul juzgó prudente abandonarlo; con su hacha cortó algunos pequeños árboles y construyó una balsa, que ató con las cuerdas que formaban los arneses de su montura.

En una hora estuvo la balsa terminada, y fué botada al agua. La Luna-que-se-eleva se colocó detrás, y Farandoul, de pie delante, se puso a remar para activar su marcha.

El riachuelo corría profundo y rápido; unas veces encajonado entre dos escarpadas orillas, y otras se ensanchaba, formando un gran río en medio de bos-

ques sombríos. Caminaron así unas quince leguas en ocho horas. La Luna-que-se-eleva advirtió a Saturnino que este río, llamado el Colorado, estaba cortado más lejos por peligrosos rápidos; los fugitivos resolvieron abordar y no continuar su viaje hasta el día siguiente por la madrugada, para no correr el peligro de naufragar en la obscuridad de la noche.

La balsa fué cuidadosamente escondida en un cañaveral, y Farandoul buscó un lugar abrigado para acampar, lo que no era muy fácil. Por fin, descubrió un gran árbol hueco, en cuyo interior estarían seguros. La entrada se encontraba a cinco o seis metros del suelo; Farandoul trepó y ensanchó con su hacha este abrigo tan poco confortable; esto hecho, ayudó a la Luna-que-se-eleva a instalarse para pasar la noche.

¡Extraña situación! ¡Una conversación íntima en el interior de un árbol! La prevenida Luna-que-se-eleva llevaba por fortuna un poco de pemmican; hicieron una frugal comida, y como estaban rendidos de fatiga, se durmieron muy pronto.

Hacia la medianoche, Farandoul se despertó sobresaltado; se oían gruñidos en el interior del árbol, debajo de su alojamiento. El árbol estaba habitado.

—¡Atención!—dijo Farandoul despertando a su compañera.—Tenemos osos por vecinos.

La Luna-que-se-eleva, sin hacer ninguna pregunta, salió de la cavidad del tronco y se sentó sobre una rama. Farandoul, fusil en mano, salió de espaldas. Los gruñidos aumentaban. Farandoul, montado sobre una gran rama tenía el dedo sobre el

gatillo. Apareció la cabeza de un oso: era un enorme animal, un grizly de las montañas Rocosas, animal desagradable en todo tiempo, pero feroz cuando ha sido molestado. El oso subía siempre. Su boca, abierta, dejaba escapar horribles rugidos. Rápido como el rayo, Farandoul

colocó el cañón de su fusil en esta boca, e hizo fuego; el oso, herido, cayó hacia atrás: nueve ahullidos se elevaron en el árbol. Farandoul no tuvo tiempo sino para cargar su arma y comenzar de nuevo la misma maniobra: la hembra del oso fué pronto derribada.

La Luna-que-se-eleva tenía frío. Farandoul empleó el resto de la noche en extraer los cadáveres del árbol para fabricar abrigos con las pieles de los osos. Quedaba aún un oseño. La Luna-que-se-eleva obtuvo la gracia del huérfano.

En este trabajo se invirtió toda la noche: por la madrugada, la Luna-que-se-eleva, que continuaba subida en el árbol, dió un grito de alarma. Acababa de divisar un apache a doscientos metros del árbol. El indio había visto a los dos fugitivos, y volvía corriendo a prevenir a sus camaradas: una bala de Farandoul lo tendió en tierra.

—Corre a buscar su fusil—dijo la india.—La Luna-que-se-eleva sabe servirse de él.

Farandoul corrió a despojar al apache.

—Ahora—dijo—vendrán sin duda otros apaches: tratemos de burlar su vigilancia. ¡Se me ocurre una idea! Pongámonos las pieles de oso y procuraremos pasar por grizlys.

En cinco minutos estuvieron transformados los dos fugitivos de tal manera, que a quince pasos la ilusión era completa.

—¡Llévenos el oseño—dijo Farandoul,—pues facilitará nuestro incógnito!

El pequeño oseño, a la vista de dos osos, parecía dichoso de haber encontrado a sus padres; sus gruñidos cesaron, y se arrojó a las piernas de la Luna-que-se-eleva.

(Continuará.)



—¿Qué quiere decir esto?



¡18 años después!



1896



UNO DE LOS PRIMEROS COCHES MORS.

—El presidente del Automóvil Club de Francia, el Barón de Zuylen, al volante de su Mors, cuya transmisión era de correa.

Mr. TROUETTE, MANEJANDO SU DELAHAYE.—Coche igual en todo a los que tomaron parte en 1896 en la carrera París-Marsella y manejados por M. M. Delahaye y Archdeacon.

1914



AUTOMÓVILES MORS - AUTOMÓVILES DELAHAYE
con y sin válvulas 4 y 6 cilindros

Deseamos a nuestros clientes

FELIZ AÑO NUEVO

JULIO FEVRE HIJO y Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1158

BUENOS AIRES



EL SEGURO MÁS ECONÓMICO

CUESTA muy poco ponerse a cubierto del riesgo de accidentes, aprovechando la excepcional oferta de pólizas que para los lectores de "FRAY MOCHO" extiende "LA MUNDIAL". Sería un acto de imprevisión no acogerse a los beneficios del seguro cuando se ha puesto éste al alcance de todos.

Dichas pólizas son de tres categorías:

Póliza máxima de	\$ 10.000	por	\$ 10
„ media	„ „ 5.000	„ „	5
„ popular	„ „ 1.000	„ „	1

Para tener derecho a estas pólizas basta remitir la solicitud que aparece al frente, acompañando como prima la cantidad de un peso para la póliza popular; cinco pesos, si se desea la póliza media, y diez pesos si se solicita la póliza máxima.

Por este único desembolso "LA MUNDIAL" extenderá la póliza válida por un año y renovable anualmente por la misma cantidad, que asegura el cobro de las sumas antes mencionadas en caso de muerte del asegurado, o la indemnización que la póliza establece para los casos de inhabilitación por cualquier accidente, de acuerdo con las condiciones que se encuentran al dorso de la solicitud.

LA MUNDIAL

COMPANIA DE SEGUROS

CAPITAL
\$ 2,000,000 M/N

PRIMA ANUAL

\$ c/l.

CAPITAL ASEGURADO

\$ c/l.

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE O INHABILITACIÓN PERMANENTE
PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D. (") nacida
en años de edad, domiciliado

en
solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza
"Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de \$ para el
caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual
é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares
de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de
la misma á

..... (parentesco con el solicitante)
La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor
de \$ 10,000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad.

Acompaño la suma de
\$ m/n.

FIRMA DEL SOLICITANTE

(I) Indíquense los apellidos paterno y materno

Por la décima parte de su valor

y como un obsequio a nuestros lectores

se expiden las pólizas cuyas condiciones generales son las siguientes:

ARTICULO 1.º — La Compañía de Seguros *La Mundial* protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catástrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos, accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa *mecánica violenta externa*, siempre que sea independiente de la voluntad del Asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

ART. 2.º — La protección de esta póliza se extiende no solamente al territorio de la República Argentina, sino a cualquier país en donde el Asegurado puede encontrarse.

El palacio del rey Herodes



La fuente de Siloam, en Samaria, que todavía presta servicio desde los tiempos de los profetas

En estos días en que no hay niño de ocho años para abajo que no se considere desgraciado si no tiene en su casa, iluminada con multicolores raros,

una reproducción más o menos inexacta de Belén, con sus colinas nevadas y sus riuachuelos de papel de estaño, es oportuno hablar de un error crasísimo que cometen los constructores de nacimientos, y que si es perdonable en los pobres industriales de la Plaza de Santa Cruz, a quienes no puede exigírseles cultura arqueológica por algunos reales, no debiera tolerarse a los que hacen nacimientos euros para los niños ricos, y menos aún a los que instalan belenes en oratorios y capillas.

Consiste ese error en poner el palacio del rey Herodes, en Belén, o en las montañas próximas a la aldea. Y menos mal si el escenógrafo de nacimientos se limita a un palacio más o menos cursi, que lo corriente es elevarlo a la categoría de castillo feudal, con sus torreones y sus puentes levadizos. No; el palacio de Herodes no estuvo en Belén. Y no salga ahora ninguno de los lectores pensando: "¡Vaya! Ahora nos va a descubrir que era en Jerusalén donde residía Herodes", porque tampoco era en Jerusalén donde estaba el palacio en cuestión. Herodes el Grande, el que decretó la matanza de los Inocentes, tenía por corte la antigua Samaria, entonces llamada Sebaste. Esta fue la capital herodiana desde el año 37 a. de C. al 4 de nuestra Era, y

todavía residió allí casi habitualmente el otro Herodes del Evangelio, Herodes Antipas. En su palacio de Sebaste fue donde Salomé ejecutó la danza que trajo como consecuencia la decapitación de San Juan Bautista. Hoy no queda de aquella ciudad más que un montón de ruinas, en una extensa colina, al pie de la cual hay una aldea sin importancia que todavía lleva el nombre de Sebastieh, y cuya población, en su mayor parte musulmana, no pasa de ochocientas almas.

Precisamente hace poco, una expedición de arqueólogos enviada por la Universidad de Harvard ha estado haciendo excavaciones en aquel sitio, con resultados verdaderamente asombrosos.

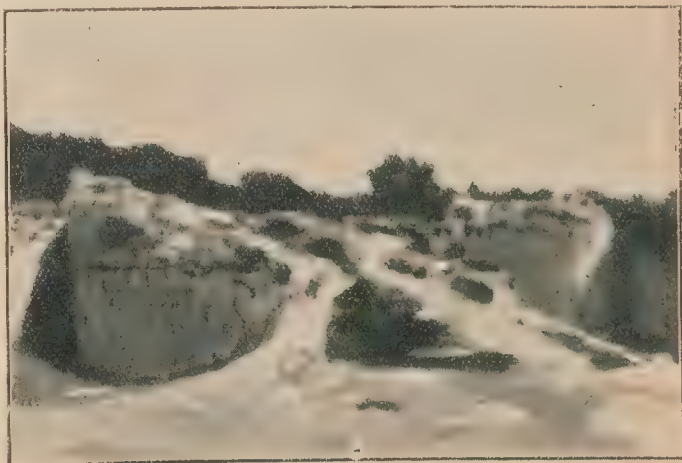
Todos nuestros lectores saben de sobra que, a la muerte de Salomón, unos 930 años antes de nuestra Era, el reino de Israel se dividió en dos partes: Judea, formada por las tribus de Judá y Benjamín, con

Jerusalén por capital, e Israel compuesto de las diez tribus restantes. La capital de estas últimas fue primeramente establecida en Siquém, pero, siendo este punto de difícil defensa, fue luego abandonado por Tirsa, que continuó como metrópoli hasta los días del rey Omri, el cual compró a Shemar, por dos

talentos de plata, una colina próxima a Siquém, y en ella construyó una ciudad casi inexpugnable, de la que hizo su capital. Esta ciudad recibió, del nombre de Shemar, el de Samaria, y conservó



Ruinas de la basilica romana



Torreones circulares que flanqueaban las puertas de la ciudad

El palacio del rey Herodes

su importancia hasta que, en 722 a. de C., fué conquistada por los asirios. Después, fué muchas veces destruída y reedificada, llegando al fin el reinado de Herodes el Grande, que, como hemos dicho, estableció en ella su corte, reconstruyéndola con gran esplendor y cambiando su nombre por el de Sebaste, en honor del emperador romano Augusto.



Estado actual de las excavaciones en Samaria

Los desenterramientos hechos por los norteamericanos en las ruinas de esta ciudad, pertenecen a cuatro épocas: hebrea, babilónica, griega y romana. De

la primera de estas épocas, se han encontrado las ruinas del palacio de Omri, fundador de Samaria y espíritu activo y emprendedor.

Terrible amenaza



—¡Una palabra más, mi yerno, y me tiro de cabeza al agua!



LA HARINA LACTEADA
NESTLÉ

es el mejor alimento
para niños.

DE TODO UN POCO



El parlamento chino acaba de promulgar una ley que dice así:

“Artículo 1.º Todos los funcionarios actuales, cualquiera que sea su grado, vestirán a la europea.

Sus trajes consistirán en una levita negra, sombrero de copa de seda china, pantalones y botas de charol.

En la vida ordinaria cambiarán el sombrero de copa por otro Derby de fieltro.

Art. 2.º Los chinos que no sean funcionarios llevarán también levita, pantalón, botas de charol y sombrero de copa cuando asistan a grandes ceremonias.

Art. 3.º Los militares, los policías, los estudiantes y los magistrados vestirán sus uniformes.

Art. 4.º Las mujeres seguirán vistiendo los trajes nacionales; pero cuando salgan á la calle deberán ponerse sombrero á la moda europea.”

La población de Nueva York está alarmadísima ante el grave peligro público que ofrece una porción de individuos que se dedican a producir incendios para cobrar el importe de los seguros. Calculáse que una cuarta

GUILLERMO I DE ALEANIA



—He aquí mi proclama al pueblo.
—Muy bien, pero por precaución, escribe también tu testamento.

(“Die Muskete”).

PREDICCIÓN SEGURA



—Yo veo una pérdida de plata.
—Yo también: os he pagado adelantado.

EL TANGO EN LA ACADEMIA FRANCESA



(Bajo la dirección de Richepin “tanguean” Mme. Curie y Edmond Rostand)
 (“Lustige Blätter”).

parte de los fuegos que se registran anualmente en Nueva York son intencionados y suponen una pérdida que no baja de diez millones de pesos.

Un incendiario que fué detenido hace poco tiempo, confesó que había quemado nada menos que doscientas casas y que tenía más de mil encargos de propietarios e industriales para quemarles las fincas o los establecimientos a fin de cobrar el importe del seguro que ascendería a mucho más del valor de lo asegurado.

Para los incendios de carnicerías y tiendas de comestibles, colgaba embutidos llenos de bencina en vez de carne, para que hiciesen explosión y extendiesen la conflagración.

En los astilleros rusos se pondrá en breve la quilla de cuatro grandes cruceros de combate que figuran entre los mayores de su clase. Tendrán 30.000 toneladas de desplazamiento y sus turbinas desarrollarán 75.000 caballos de fuerza.

También se están construyendo en Rusia ocho destroyers de gran tamaño, semejantes al “Novik”. Los barcos se hacen en Rusia y las turbinas en Hamburgo. Los nuevos destróyers desplazarán 1.280 toneladas, con 31 nudos de velocidad. El “Novik”, que alcanzó 36 nudos en las pruebas, es el buque más veloz hasta ahora.

Según los cálculos de la oficina meteorológica de Ohio (Estados Unidos), durante una tormenta que duró cuatro días seguidos, devastando diversas poblaciones de la vertiente septentrional del río Ohio, cayeron de 22 a 27 billones de litros de agua, cantidad suficiente para cubrir una extensión de terreno de 60.000 kilómetros cuadrados, basta 30 centímetros de altura.

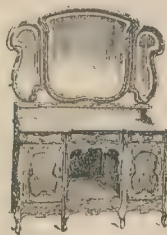
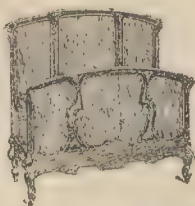
(“Le Rire”).

MUEBLEROS Y PARTICULARES

LA DIAGONAL NOS OBLIGA A VENDER A CUALQUIER PRECIO

SEGUIMOS DOMINANDO LA PLAZA

\$ 525.—



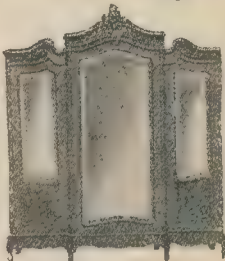
SANZ

818 - SARMIENTO - 844

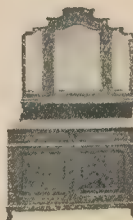
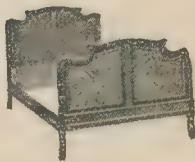
SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, lo mejor. Antes valia \$ 950.—, ahora. . . . \$ 525.—

\$ 460.—

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, mármoles rosa fino, lunas biseladas. lo mejor, antes valian pesos 900.—ahora \$ 460.—



\$ 390.—



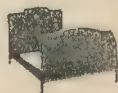
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, \$ 390.—



COMEDOR estilo moderno, roble de Austria macizo, a pesos. . . . 300.—
El mismo juego, en pino tea, lustre roble. . . \$ 190.—



COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos. . . 215.—



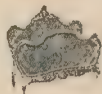
\$ 190.—

DORMITORIO arte moderno, roble macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo. . . . \$ 290.—
El mismo juego, imitación Roble. . . . \$ 190.—



DORMITORIO Luis XV, 2 plazas, para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . \$ 200.—

Más sencillo \$ 205.—



DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo. . . . \$ 250.—

RECLAME. DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . \$ 150.—

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL GRAN CATÁLOGO N.º 16 GRATIS

Casa SANZ

818 - SARMIENTO - 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA

Unión Telef. 3311, Libertad

Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m.

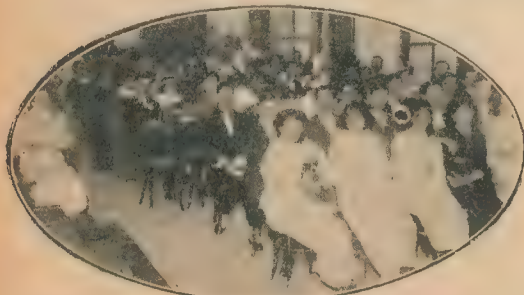
NO TIENE SUCURSAL

De provincias

LA TERMINACIÓN DEL AÑO ESCOLAR



Dolores (B. A.)—Los maestros que egresaron de la Escuela Normal, con los señores Cutrín y Selva, director y vicedirector de la misma, respectivamente



Córdoba.—Con motivo de la entrega de premios en la Escuela de Comercio, se realizó interesante y concurrida fiesta



Paraná.—En la "Escuela Alberdi", se recibieron los siguientes maestros rurales: Hamieto Fornomini, Julio Wueis, Ildefonso Solá, Antonio Brugo, Gregorio Sirote, Marcos Maisulo, Jorge Reynoso, Hermenegildo Reynoso, Ramón Reynaute, Aristóbulo Coria, José Eberlé, Martín Córdoba, Julio Berrondo, Anibal Gallardo, y Salomón Pave



Los alumnos de la "Escuela Industrial Complementaria", de Paraná, después de los exámenes



Old Smuggler

El Whisky por excelencia

MOORE Y TUDOR - Únicos Importadores



San Luis.—Durante la velada literaria musical organizada por los alumnos de 4.º año de la Escuela Normal de Maestros. La concurrencia



La señorita Elvira Traivoni Arcondo, leyendo su discurso



El personal docente de las escuelas nacional, regional, normal y provincial de San Luis, efectuó un picnic en el "Puesto de los Pérez"

Lachirogeno
ES EL ÚNICO INSCRIPTO
GANÓ EL GRAN PRIX EN LA FARMACOPOLA ITALIANA
EXP. INTERNACIONAL DE TURIN
CURA ANEMIA, NEURASTENIA, DEBILIDAD, ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, ESCROFULA, DIABETIS Y FALTA DE VIGOR.

¡NAVIDAD!
 Convénzase el público que los huevos frescos y manteca son la principal base de un excelente
PAN DULCE
 porque le dan buen gusto y facilidad de digestión.
 Precio incluso entrega a domicilio, en la capital, de pan Milanes o Genovés es de
\$ 1.50 tamaños de 1 a 5 kilos.
 EL KILO
 Penadería y Pastelería "LAS FLORES" de Julián Urruela Corrientes, 2902 y Boedo, 716
 Teléfono: 1112 Oeste Cooperativa

¡DAMAS ELEGANTES!



Todas las personas pueden embellecerse, conservar la hermosura y poseer una sugestión grande. La cara, por perfecta que sea, si la piel no es fresca, suave y tersa, pierde todos sus atractivos. La "Leche de Oskold", día a día, va limpiando las impurezas de la piel e impregnando un color de perla. La tez, por rugosa, áspera y oscura que sea, en ocho días quedará blanca, suave y tersa, permaneciendo la blancura para siempre, usándola sólo una vez por día. A la par que blanquea y reaparece la belleza de la juventud, obra como un gran antiséptico. No existe otro producto que saque las arrugas sin producir irritación. No es pintura, es un depurativo de la piel. \$ 10.— el frasco.
 De venta en nuestro escritorio Henry y Cia, Laval 1547 y en las siguientes farmacias y droguerías: Gibson, Defensa 168; Nelson, C. Pellegrini 178; Franco-inglesa, Sarmiento 581; Rallo y Schaefer, Sarmiento 799; del Plata, C. Pellegrini 214; Petrav, Rivadavia 2358; Beretervide y Cia., Flores 170. En la Plata: L-tina, calle 12 y 62. Los pedidos por carta diríjlos a **HENRY y Cia., Laval 1547**, y deben venir acompañados de pesos 0-55, para gastos de remisión, los que se despacharán en el mismo día.

ELIJA Vd. UN BUEN REMEDIO

Entre los productos que se ofrecen para curar el estómago, difícilmente se encontrará uno que como los

Caramelos Digestivos

del Dr. BRAVO

haya sido puesto á prueba durante más de diez años, por médicos y pacientes, llegándose á comprobar plenamente su eficacia.

Todos los que conocen los

Caramelos Digestivos del Dr. Bravo

por haberlos tomado en los casos de dispepsia, estreñimiento, úlcera del estómago, irritación de los intestinos, mal aliento, náuseas y cuantos males se relacionan con el estómago é intestinos, son los mejores propagandistas de dicho específico.

Si Vd. sufre cualquiera de esas enfermedades, apresúrese á pedir los

Caramelos Digestivos del Dr. BRAVO

el remedio más agradable de tomar, pues son unos verdaderos bombones.

De venta en todas las farmacias y droguerías

Precio del frasco

\$ 3.50

Para pedidos dirigirse á

**E. BAUDRY
y Cía.**

**VICTORIA 1131
Buenos Aires**





En Cañuelas



En Ayacucho



En French

Avisos recomendados

OBSEQUIO a los NIÑOS

La Comisión Nacional de la Juventud, ha resuelto entregar en su Secretaría, Chacabuco 350, de 8 a 12 a. m., una entrada gratuita para el festival deportivo, que celebrará el 4 de enero, en el Stadium de la Sociedad Sportiva, a todo niño lector de "FRAY MOCHO" que presente este aviso.

Buenos Aires, diciembre 1913.



HERNIAS

(Quebraduras)

Cureción y retención inmediata por los aparatos y fajas sistema Porta, recomendados por todos los médicos del país y extranjero. Diploma y medalla de oro en la Exp. de Medicina e Higiene de Bs. As., 1910. Miles de certificados de todas partes auténticos. Folletos e informes gratis. Calle Buenos Aires 404, Montevideo.

En Buenos Aires: PIEDRAS, 341



PIEDRA-IMÁN

desde 10, 20, 30, 40, 50 \$

Como aginaldo de Año Nuevo remito, franco de porte, por solo cinco pesos una hermosa PIEDRA IMAN, con las instrucciones de práctica para usarla, cuyo valor legal es \$ 10.—. Esta oferta es válida hasta el día 10 de Enero próximo solamente.

GRATIS completamente remito un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el naturalismo, es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia. Dirigir pedidos a

INDEPENDENCIA, 2515
Buenos Aires

Vda. de BUSTAMANTE

Dr. CANTARELL

Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, Avariosis, etc. Tratamiento científico y positivo de la impotencia, neurastenia y debilidad general. Lavalle, 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

La Agencia

de

"Fray Mocho"

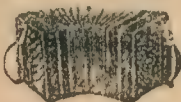
en

MONTEVIDEO

se ha trasladado
a la calle

18 de JULIO

914

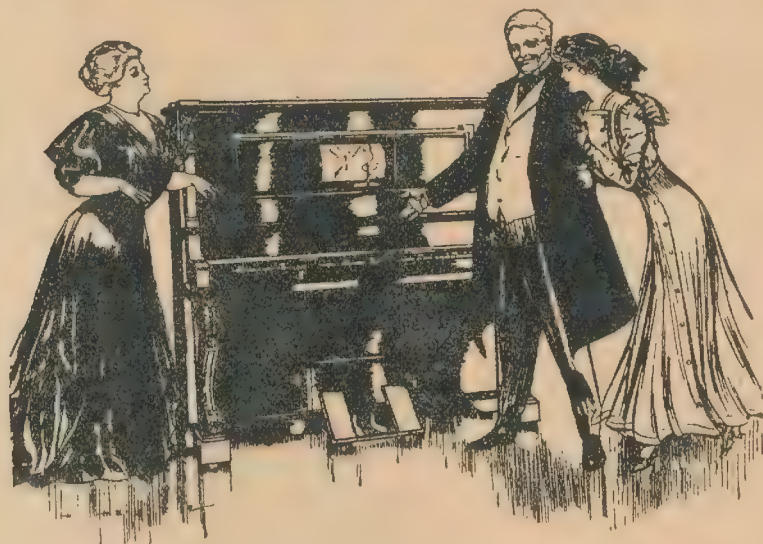


LA IDEAL Casa especial en instrumentos musicales de toda clase. Gran surtido de Violines y Bandoleones. Cajas de fierros contra incendio y ladrones. Ventas a largos plazos.

LAZARO LEICAJ - AZCUENAGA
420

MÁRTIRES de las adversidades y miserias: Si os queréis precaver y vencer todos vuestros males y alcanzar lo que deseáis, sean las que fueren las aspiraciones, podéis conseguirlo. Nada de bujería ni engaño, franqueando respuesta os remitiremos el secreto, único en el mundo: escritorío, SAN JOSÉ 2012 - Buenos Aires.

Para Navidad y Año Nuevo



Si desea Vd. proporcionar un verdadero placer a sus parientes o amigos, el mejor presente es una

“PIANOLA PIANO”

“STEINWAY”, “WEBER” ó “STECK”

pues representa: tertulias libres de somnolencia y aburrimiento; convidados entretenidos y divertidos; disgustos y molestias de la vida suavizados; irritaciones de un día nervioso cambiadas como por encanto en sensaciones que levantan el ánimo; cantos, bailes, música clásica, música sagrada, música de ópera; música que habla de amor y apela a los sentimientos; en fin, un programa que puede adaptarse al humor del momento. Esto, y más, ofrece la maravillosa “PIANOLA PIANO” (MARCA REGISTRADA), siendo, por lo tanto, un gran remedio para el *mal humor*, la *melancolía* y el *hastío*.

INVITAMOS cordialmente a las personas interesadas a visitar nuestros salones, para ver, oír y probar por sí mismas estos admirables y perfectos instrumentos.

UNICOS Y EXCLUSIVOS IMPORTADORES:

C. J. CHRISTIE é Hijo

“SALÓN ÆOLIAN”

830, CANGALLO, 832

Buenos Aires

SE DAN FACILIDADES DE PAGO — Casa Sucursal: CHARCAS, 1372

PÍDASE CATÁLOGO ILUSTRADO “F”

NOTA.—La casa se encarga de afinaciones y cuenta con personal técnico competente europeo para la compostura de toda clase de pianos de tocadores automáticos.

Solicítense PRESUPUESTOS

Espacio cedido al Círculo de la Prensa

EXTRACTO DE MALTA

"MILLER"

El Rey de los extractos.
Por su inmejorable calidad.
Por su carencia de alcohol.
Por su modicidad de precio.
Cada gota de EXTRACTO DE
MALTA

"MILLER"

DA

SALUD Y FUERZA

Especial en el tratamiento
del linfatismo de los niños,
de las personas débiles, y
recomendado eficazmente a
las madres que crían.
En todos los Hospitales de
NORTE-AMÉRICA, se halla
en uso el Extracto de Malta

"MILLER"

Más de 300 médicos en
Buenos Aires, prescriben el
Extracto de Malta «MILLER»
con óptimos resultados.

En nuestra Casa Matriz:

Rmé. MITRE y FLORIDA

en todas nuestras sucursales y en
las farmacias de la Capital.

La botella. S 0.75
La docena de botellas . . . 8 50
La barrica de 96 botellas . . 65.—

ÚNICOS IMPORTADORES:

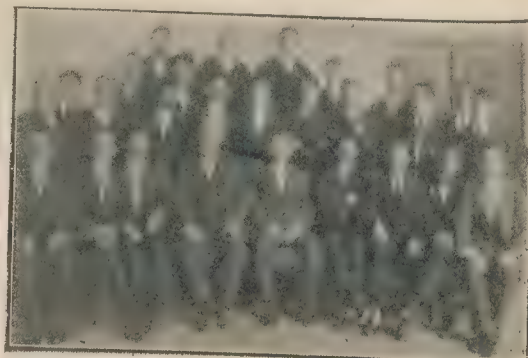
ALMACENES SUDAMERICANOS

GATH & CHAVES Lda.

CORRIENTES



Las alumnas de 4.º año egresadas de la Escuela Normal
de Maestras



Escuela Normal Regional de Maestros. — Los alumnos
de maestros

BALCARCE



Componentes del "Centro Filarmónico Balcarense"

DOLORES.



Colegio Nacional.—Los nuevos bachilleros

GRANDES EXPOSICIONES

DE MUEBLES, CORTINAS ALFOMBRAS Y TAPIZADOS

EN NUESTRO NUEVO Y GRANDIOSO EDIFICIO

FLORIDA, 833



VISITANDONOS encontrará entre nuestro variado y completo surtido de muebles, los más apropiados para la ESTACION DE VERANO, como también una selección notable de artículos útiles para REGALOS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO.

Thompson Muebles L^{da}



Niñas y niños que tomaron la primera comunión en San Nicolás



En General Guido

Manteca del Molino del Oeste

FRESCA
EXTRA-FINA

GARANTIDA
ABSOLUTAMENTE PURA

¡Exíjala de su Repartidor!

MOLINO DEL OESTE

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

CANGALLO, 2853



BELLAS SEÑORAS!

El cutis suave y nuevo en las mujeres bellas, proviene de nuestra renombrada y acreditada «PASTA LINDONA». En pocos días desaparecen todos los defectos como ser: pecas, granos, arrugas, barritos, el cutis aparece en admirable belleza y frescura. Tarro \$ 6.-- Remito correo, franco contra pago adelantado.

Instituto «LINDONA», Bs. Aires, General Hornos 601.



IMPORTANTE. — Libro gratis a cualquier parte del mundo, mandando diez centavos en estampillas de correo. Para triunfar en la vida, saber gobernarse, poder dominar todos los negocios, triunfar en las empresas y hacer retirar todas cuantas contrariedades haya, triunfar en los amores, adquirir fortuna y el secreto para ganar en el juego, es necesario este libro magnético tan poderoso, que en sus páginas lleva el secreto para poder hacer cuanto quiera. Pídale sin pérdida de tiempo al profesor J. M. Splen, calle Uruguay, 78, Buenos Aires. También consulta por carta el espiritismo. Precio de la consulta, desde 2 pesos m/n.

AGENTE GENERAL DE

“FRAY MOCHO”

EN EL ROSARIO DE SANTA FE

J. C. DIAS

CÓRDOBA, 1281 (ROSARIO)

COMPANHIA HAMBURGO SUD-AMERICANA

Línea Fluvial

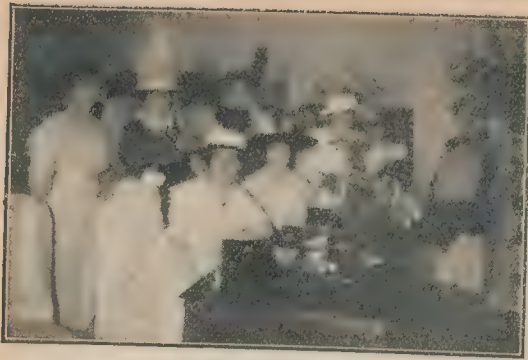
Buenos Aires - Montevideo



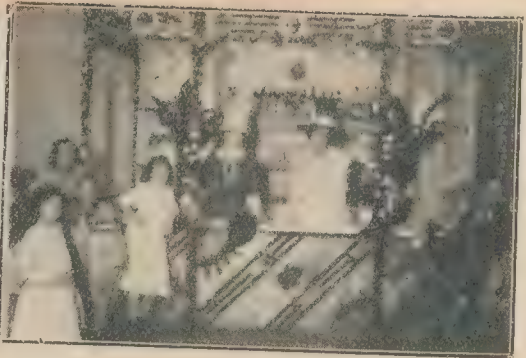
Vapores:

CABO CORRIENTES

CABO SANTA MARÍA



La comisión organizadora de la kermesse

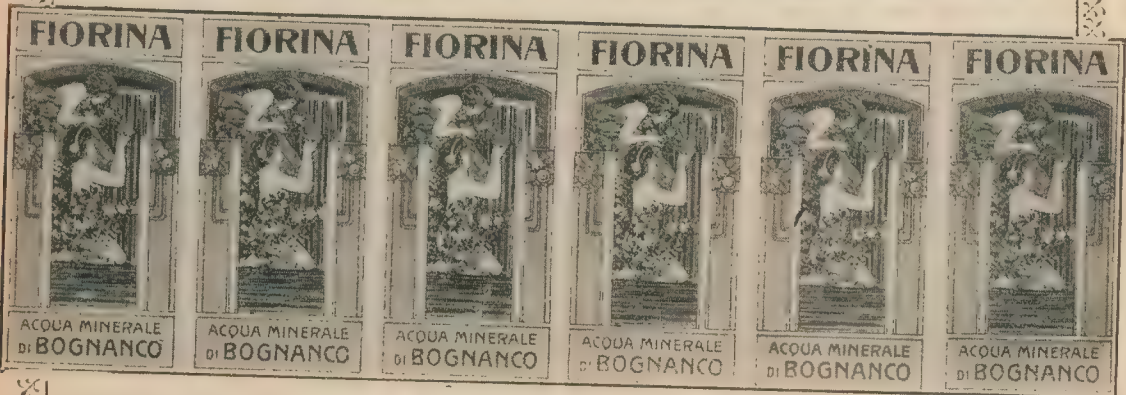


La cantina atendida por las señoritas Naveyra y Boero
SAN JUSTO



El centro recreativo "Hijos de Silleda" efectuó un pic-nic en esta localidad.—La concurrencia

PIDAN TODOS



Luis A. Stallo & Cía.
Corrientes, 633-Bs. As.

AGUA MINERAL PARA LA MESA
FIORINA DE BOGNANCO

Boero Napoli & Cía.
1143, Gral. Mitre-Rosario

FUENTE "AUSONIA"



LAS CASAS CHIC
USAN TODAS
LA HARINA

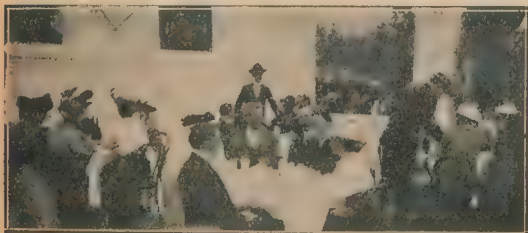
Favorita



Recientemente se inauguraron las obras de aguas corrientes de La Merced, con asistencia del gobernador Patrón Costas y numeroso público.—El doctor Julio Cornejo leyendo su discurso



De paso, también se inauguró la casa municipal de La Merced



En el lunch

ENLACE



En Córdoba se realizó el enlace de la señorita María Rosa Escuti con el señor Carlos Oliva Vélez

MENDOZA



Los nuevos escribanos públicos, señores Jacinto Burgos, Adalberto Correias, Emilio J. Touza y Felipe A. Rodríguez

Alimentos Apetitosos durante los grandes calores

Vd. asegura la conservación de la leche, los fiambres, la fruta, la manteca, los huevos, la verdura, etc., con emplear nuestra

Heladera Higiénica

En seguida de cargar el hielo y cerrar las puertas se produce una circulación de aire frío y seco que absorbe el calor de los alimentos y los deja frescos y sanos con muy

poco gasto de hielo

Las impurezas y los olores del calor y de la humedad se condensan en la cámara de hielo y salen en seguida por un caño sifón que no da paso al aire frío.

La economía en el consumo de hielo depende de la aislación

pero como ésta—si existe—no queda a la vista, el único recurso es comprar su heladera en casa sería, pues,

sin aislación, es inútil.

La marca desconocida, podrá, tal vez, si el precio es suficiente, resultar eficaz, pero entonces es el comprador quien se carga con el riesgo de comprobarlo.

PÍDANOS EL CATALOGO ILUSTRADO

examine los modelos que introducimos y se dará cuenta de la ventaja de elegir bien, para evitar molestias y gastos después.

Elija usted ahora, mientras hay surtido completo, pues hay mucha demanda con los pedidos para la campaña.

Cassels & Co.

Todas nuestras heladeras tienen cámaras forradas de zinc puro, liso e inoxidable.

Única casa especial: **271 MAIPU - BUENOS AIRES**



SAN PEDRO



Las primeras maestras egresadas de la Escuela Normal Mixta
MAIPÚ



En el lunch servido a los profesores y alumnos de primer año de la Escuela Normal Popular, festejando la terminación del curso
GILES



Las alumnas de la Escuela Normal Popular
BELL VILLE



En la fiesta campestre organizada por el "Centro Regional de Empleados de Comercio", a raíz de su reorganización

Pídanos un
Catálogo Gratis

ó visítenos si desea los mejores

REGALOS

ÚTILES Y PRÁCTICOS

PARA LOS NIÑOS
Velocípedos y Automóviles

Cochecitos y Manumóviles Fuertes
LOS MAS APRECIADOS

PARA TODA LA FAMILIA
Gramófonos y Discos
"VICTOR"

La Mejor Música Vocal é Instrumental
La Diversión sin Rival

Para la Salud en el Hogar
Heladeras, Sorbeteras,
Ventiladores, Filtros

Máquinas y Útiles para reducir
el trabajo y los gastos caseros

PARA LOS AMIGOS
ADULTOS ó CHICOS
Relojos de Bolsillo
"ELGIN", de Oro, Plata ó Níquel
á precios de fábrica

Cassels & Co.
"EMPORIO INGLES"

MAIPU 271, BUENOS AIRES

Resultado del Concurso N.º 2

De acuerdo con lo que se establecía en las bases del concurso, el viernes 19 del actual, a las 9 a. m. el señor escribano José Resta, procedió a abrir la lata de te "La Magnolia" y a contar los granos de maíz que contenía. Como resultado se tuvo la cantidad de 4853 granos.

Esta cantidad indicó que el cálculo de la mayoría era equivocado, pues el mayor número de cupones remitidos daban como solución las cifras comprendidas entre 3100 y 3900.

El escribano nombrado procedió después a sacar los cupones con las soluciones exactas o más aproximadas cuyos remitentes, según las bases del concurso, serían acreedores a los premios ofrecidos, resultando agraciadas las siguientes personas:

1.º premio, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 2.º M. Santana, Alsina y Rivadavia, 3.º J. Tavano, Espinosa, 2352, 4.º María B. Mansilla, San Martín Villa, 5.º Amparo Mansilla, San Martín Villa, 6.º José Formachea, Entre Ríos, 2152, 7.º Eugenio Grosman, Carlos Tejedor (F. C. O.), 8.º José Pladevall, Patagones, 2782, 9.º José Pladevall, Patagones, 2782, 10. María B. Mansilla, San Martín Villa, 11. José Pladevall, Patagones, 2782, 12. Sansón Rossaroli, Canale (F. C. C. A.), 13. Josefa Sassiani, Defensa, 924, 14. María B. Mansilla, San Martín Villa, 15. María B. Mansilla, San Martín Villa, 16. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 17. Justa Andrés, Oro, 2723, 18. María C. Ayerra, Luján (F. C. O.), 19. J. Tavano, Espinosa, 2352, 20. Pedro L. Muñoz, Baradero (F. C. C. A.), 21. María B. Mansilla,

73. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 74. Joaquín García, B. Mitre, 10, Saladillo, 75. Tito Sumalla, Dorrego, 1736, Rosario, 76. E. Valdés, Corrientes, 1876, 77. Félix Saley, Wheelwright, 78. Francisco Cava, Canelones (R. O.), 79. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 80. Mercedes Mansilla, S. Martín Villa, 81. José Pladevall, Patagones, 2782, 82. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 83. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 84. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 85. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 86. Vicente Sassiani, Defensa, 924, 87. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 88. E. Valdés, Corrientes, 1876, 89. J. Tavano, Espinosa, 2352, 90. Félix Saley, Wheelwright, 91. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 92. Justa Andrés, Oro, 2723, 93. S. Scotti, Páez, 2784, 94. J. Tavano, Espinosa, 2352, 95. Juan C. de Kemmerer, Saavedra, 907, Avellaneda, 96. J. Andrés, Oro, 2723, 97. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 98. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 99. José Pladevall, Patagones, 2782, 100. Amanda Tagliabue, Paso, 733, 101. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 102. José Pladevall, Patagones, 2782, 103. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 104. J. Tavano, Espinosa, 2352, 105. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 106. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 107. J. Tavano, Espinosa, 2352, 108. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 109. Telesforo Méndez, Salguero, 836, 110. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 111. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 112. J. Tavano, Espinosa, 2352, 113. J. R. Coronel, Pedernera, 563, 114. A. Mansilla, S. Martín Villa, 115. J. Tavano, Espinosa, 2352, 116. Francisco Rivero, Humberto I, 175, 117. Pedro L. Muñoz, Baradero, (F. C. C. A.), 118. Magin Marcer, O'Higgins (F. C. P.), 119. María Mansilla, San Martín Villa, 120. Justa Andrés, Oro, 2723, 121. Justa Andrés, Oro, 2723, 122. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 123. Francisco Cava, Canelones (R. O.), 124. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 125. María Rey, Dean Funes, 1234, 126. María Rey, Dean Funes, 1234, 127. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 128. Carlos Gri-

CUPON

Concurso N.º 2 de "FRAY MOCHO"

La lata de Te "La Magnolia" contiene

4853

granos de maíz

Nombre *Amparo Mansilla*

Dirección *San Martín Villa*

Cupón que obtuvo el primer premio

San Martín Villa, 22. José Pladevall, Patagones, 2782, 23. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 24. Raúl A. Capdevielle, Bolívar, 32, Chivilcoy, 25. María B. Mansilla, San Martín Villa, 26. E. Donnelly, S. Carnot, 276, 27. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 28. J. Tavano, Espinosa, 2352, 29. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 30. Mercedes Valdeschi, Catamarca, 325, 31. Felipe Scotti, Páez, 2784, 32. María B. Mansilla, San Martín Villa, 33. Sara Fernández, Beruti, 1024, 34. María B. Mansilla, San Martín Villa, 35. Isabel Kenny, Callao, 1773, 36. Elenita Minatta, Colón, Entre Ríos, 37. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 38. Anibal Durán, Calle 4, 1877, La Plata, 39. Francisco Rivero, Humberto I, 175, 40. Félix Saley, Wheelwright, 41. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 42. Luis Búhola, Chacabuco, 1072, 43. José Pladevall, Patagones, 2782, 44. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 45. Justo de Arechavala, Avenida Buenos Aires, 1026, Lanús, 46. E. Valdés, Corrientes, 1876, 47. Telesforo Méndez, Salguero, 836, 48. Juan J. Olivera, Corrientes, 641, Tucumán, 49. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 50. Abelardo Lazara, Guadalupe, 240, 51. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 52. J. Tavano, Espinosa, 2352, 53. Mauricio Soave, Río Cuarto, 54. Francisco Cava, Canelones (R. O.), 55. Pedro Durand, Oro, 1951, 56. José Pladevall, Patagones, 2782, 57. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 58. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 59. Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 60. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 61. E. Valdés, Corrientes, 1876, 62. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 63. Francisco Rivero, Humberto I, 175, 64. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 65. María C. Ayerra, Luján, 66. Carlos Grigioni, S. Pedro (F. C. C. A.), 67. R. E. R. B. A., Pichíncha, 1771, 68. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 69. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 70. Pilar Sosés, Calle 11, 688, 71. J. Tavano, Espinosa, 2352, 72. J. Tavano, Espinosa, 2352,

CUPON

Concurso N.º 2 de "FRAY MOCHO"

La lata de Te "La Magnolia" contiene

4853

granos de maíz

Nombre *M. Santana*

Dirección *A. Alsina y Rivadavia*

Cupón que obtuvo el segundo premio

gioni, San Pedro (F. C. C. A.), 129. Augusta Folm, Pilar (Santa Fe), 130. J. Tavano, Espinosa, 2352, 131. J. Tavano, Espinosa, 2352, 132. Silvia S. Balcazas, Misiones, 825 (Corrientes), 133. María B. Mansilla, San Martín Villa, 134. María B. Mansilla, San Martín Villa, 135. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 136. María B. Mansilla, San Martín Villa, 137. J. Tavano, Espinosa, 2352, 138. Amparo B. Mansilla, San Martín Villa, 139. J. Tavano, Espinosa, 2352, 140. Justa Andrés, Oro, 2723, 141. Francisco Cava, Canelones (R. O.), 142. Félix Saley, Wheelwright, 143. J. Tavano, Espinosa, 2352, 144. María B. Mansilla, San Martín Villa, 145. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 146. Emma Donnerstag, Alsina, 1584 (Banfield), 147. J. Tavano, Espinosa, 2352, 148. Luis Castellari, Barrio Vila (F. C. C. A.), 149. Amanda Tagliabue, Paso, 733, 150. Ramón G. Piñero, Entre Ríos, 1408, 151. Amparo Mansilla, San Martín Villa, 152. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 153. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 154. J. Tavano, Espinosa, 2352, 155. Odorico Corsi, Saliqueló (F. C. O.), 156. Justa Andrés, Oro, 2723, 157. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 158. Justa Andrés, Oro, 2723, 159. Miguel Cerdido, Humberto I, 1145, 160. Fortuna Rivero, Santa Fe, 480, 161. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 162. Justa Andrés, Oro, 2723, 163. María B. Mansilla, S. Martín Villa, 164. Félix Saley, Wheelwright, 165. Justa Andrés, Oro, 2723, 166. Juan Naya, Wenceslao Videla, 1219, 167. Telesforo Méndez, Salguero, 836, 168. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 169. J. Tavano, Espinosa, 2352, 170. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 171. María B. Mansilla, San Martín Villa, 172. Benita Repetto, Rioja, 285 (Santa Fe), 173. Agustina Pérez, Bolívar, 645, 174. J. Tavano, Espinosa, 2352, 175. María B. Mansilla, San Martín Villa, 176. Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 177. A. L. Grigioni, San Pedro (F. C. C. A.), 178. Ziadé



Incubadoras "ROSEHILL"

Los avicultores profesionales y aficionados, declaran con unanimidad que las incubadoras "ROSEHILL" son las mejores, por su perfecta construcción, baratura, facilidad de manejo y al fin numerosos y vigorosos pollos.
Pidan datos y catálogos

GOLDKUHLE & BROSTROM — Belgrano 1138, Buenos Aires

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras "ALFA-LAVAL".



Con un Tarro
VIDRIO
ACUOSO
que cuesta \$ 1.-

Cassels & Co.

271 MAIPÚ

BUENOS AIRES

Vd. puede guardar
200 HUEVOS
siempre frescos
durante un año



AVES DE RAZA - INCUBADORAS Y CRIADORAS "TAMLIN"

DE LA MEJOR FABRICACION INGLESA - Huevos para incubar - Remedios
"DIXON" - Implementos y libros instructivos para la cria de aves.

PIDAN GRATIS CATALOGO ILUSTRADO
CRIADERO "CHAMPION" :: MARTÍNEZ Y HALL
ALSINA, 549 - BUENOS AIRES

"SARTORIUS" la mejor incubadora del mundo

POR \$ 2 USTED PUEDE OBTENER una bolsa de 10 libras de
"THE REAL POULTRY FOOD", N.º 0, el preparado ideal para la alimentación de pollitos

REMITIMOS CATALOGO GENERAL, GRATIS

CRIADERO BELGRANO

Cabildo, 3680

SAN MARTIN, 155

Buenos Aires



"LA MARAVILLA DEL DIA"

Tintura para el cabello y la barba

Premiada con medalla de oro en la Exposición de Medicina e Higiene y en la Industrial del Centenario. No contiene substancias metálicas, como: plomo, cobre, plata, mercurio, etc.

PAGAREMOS 10.000 PESOS

a quien nos pruebe lo contrario. Esta tintura, invento del insigne quimico francés Dr. Elaud, no tiene rival: sus colores (negro, castaño, rubio, colorado, etc.) son insuperables. Precio, \$ 11; con flete, 12. Acompañar todo pedido del giro postal o bancario correspondiente, dirigido a:

R. CORAIL & Cia., Calle Montevideo, 208 — Buenos Aires.

FRANCISCO GICCA

REMATES
COMISIONES
HIPOTECAS

SARMIENTO, 1663
ESCRITORIO 10

Unión Telefónica 3854, Avenida

Venta en ochenta mensualidades de \$ 20, de lotes del
Pueblo y Balneario ANIZACATE.

CONSULTORIO GRATUITO DE AVICULTURA MODERNA

A. del R., Chacabuco.—La incubadora más perfeccionada que se fabrica actualmente y que es tan fácil de manejar que la puede atender una criatura de ocho años, es la marca GERMANIA, a agua caliente, cuya marcha es tan exacta como un cronómetro de alta precisión, esta es la que más le podemos recomendar para el uso de su quinta. Pero si quiere instalar un criadero en gran escala, compre de la marca PETALUMA, que las hay hasta un tamaño de 1020 huevos, más grandes, de 1.000, 3.000 hasta 20.000 son de marca Newtown o Candee. Todas estas máquinas están en venta en el acreditado Criadero Excelsior, Belgrano, 451, B. A.

Germanos, Alberdi (F. C. P.), 179, J. Tavano, Espinosa, 2352, 180, Rosa B. de Nicolás, Estación Agote (F. C. P.), 181, María B. Mansilla, San Martín Villa, 182, Antonia Solás, Rincón, 1218, 183, Francisco Pérez, Bolívar, 645, 184, J. Tavano, Espinosa, 2352, 185, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272 (S. F.), 186, María B. Mansilla, San Martín Villa, 187, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 188, Pedernera, Jujuy, 1636 (Rosario), 189, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 190, Francisco Pérez, Bolívar, 645, 191, Avelino Prieto, Azul, 192, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 193, Paulino Barreiro, Belgrano, 1851, 194, J. Tavano, Espinosa, 2352, 195, Segundo Díaz, Santiago del Estero, 1493, 196, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 197, Pedro Mlá, Crespo, (E. Ríos), 198, M. L. González, Esteco, 2456 (Belgrano), 199, Dedé Minatta, Colón (E. Ríos), 200, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 201, Sara Fernández, Berutti, 1024, 202, Juan J. Olivera, Corrientes, 641 (Tucumán), 203, Miguel Salsain, Defensa, 924, 204, José Parodi, Cabildo, 700, 205, Ignacia Salsain, Defensa, 924, 206, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 207, Humberto Marconi, Monroe, 1949 (Belgrano), 208, Eduardo Uüller, San Fernando, 209, Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 210, Lola Lamotha, Santa Fe, 211, Justa Andrés, Oro, 2723, 212, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 213, Ignacia Salsain, Defensa, 924, 214, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 215, Silvia S. Balcazas, Misiones, 825 (Corrientes), 216, Héctor Costa, Tucumán, 3391, 217, Vicente Salsain, Defensa, 924, 218, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 219, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 220, T. Rodríguez García, Santiago del Estero, 980, 221, María B. Mansilla, San Martín Villa, 222, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272 (S. F.), 223, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 224, Héctor Costa, Tucumán, 3391, 225, Mercedes Mansilla, San Martín Villa, 226, María B. Mansilla, San Martín Villa, 227, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 228, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272 (S. F.), 229, Jorge de Toro H., Santa Fe, 230, Cesáreo Pérez, Juncal, 1149, 231, María B. Mansilla, San Martín Villa, 232, Emilio Beretta, San Jenaro, 233, Mercedes Mansilla, San Martín Villa, 234, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272 (S. F.), 235, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 236, Pilar de la Torre, 25 de Agosto, 602, 237, M. Ortega, S. Jerónimo, 238, Justa Andrés, Oro, 2723, 239, Justa Andrés, Oro, 2723, 240, Rosa M. Montes, Carlos Tejedor, 241, E. Valdés, Corrientes, 1876, 242, J. Tavano, Espinosa, 2352, 243, María B. Mansilla, San Martín Villa, 244, Mercedes Mansilla, San Martín Villa, 245, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 246, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 247, María V. de Gallero, Gaona, 380, 248, Antonio Pozzi, 9 de Julio, 1128, Rosario, 249, J. Tavano, Espinosa, 2352, 250, J. Tavano, Espinosa, 2352, 251, Carlos Grigioni, San Pedro, F. C. A. 552, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 253, María B. Mansilla, San Martín Villa, 254, J. Tavano, Espinosa, 2352, 255, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 256, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 257, Mercedes Mansilla, San Martín Villa, 258, María B. Mansilla, San Martín Villa, 259, María B. Mansilla, San Martín Villa, 260, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 261, José Ormaechea, Entre Ríos, 2152, 262, Enrique Eresi, Chacabuco, 1072, 263, María B. Mansilla, San Martín Villa, 264, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 265, J. Tavano, Espinosa, 2352, 266, María B. Mansilla, San Martín Villa, 267, Justo de Arechavala, Buenos Aires, 1026, Lanús, 268, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 269, María B. Mansilla, San Martín Villa, 270, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 271, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 272, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 273, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 274, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 275, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 276, Raúl D. Quiroga, Rolón, F. C. P. 277, Amparo Mansilla, S. Martín Villa, 278, Mercedes Valsechi, Catamarca, 325, 279, María V. de Gallero, Gaona, 380, 280, Mercedes Mansilla, S. Martín Villa, 281, J. Tavano, Espinosa, 2352, 282, J. Tavano, Espinosa, 2352, 283, J. Tavano, Espinosa, 2352, 284, J. Tavano, Espinosa, 2352, 285, Antonio Pozzi, 9 de Julio, 1128, Rosario, 286, Mercedes Mansilla, S. Martín Villa, 287, María B. Mansilla, S. Martín Villa, 288, María B. Mansilla, S. Martín Villa, 289, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 290, Justo de Arechavala, Buenos Aires, 1026, Lanús, 291, Justo de Arechavala, Buenos Aires, 1026, Lanús, 292, María B. Mansilla, S. Martín Villa, 293, Mercedes Mansilla, S. Martín Villa, 294, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 295, Rosa Vecchioni, Antofagasta, 158, 296, Mercedes Mansilla, S. Martín Villa, 297, Pedro Durand, Oro, 1951, 298, Moisés S. Pilo, Vera, F. C. S. F., 299, Domingo Ciriotti, Merlo, F. C. O. 300, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 301, Héctor Costa, Tucumán, 3391, 302, Felisa Doufor, Dean Funes, 514, 303, Juana B. de Pagani, Delgado, 555, 304, Blanca Esther Martínez, Santo Tomé, Corrientes, 305, Temistocles Amoretti, 57, número 1880, La Plata, 306, A. Roth, Sarmiento, 2437, 307, Francisco Rivero, Humberto I, 175, 308, Félix Rey, Empedrado, Corrientes, 309, José Pladevall, Patagones, 2782, 310, Angela Monzón, Rivadavia, 30, San Nicolás, 311, Fausto Codignotto, Azcuénaga, 529, 312,

Fausto Codignotto, Azcuénaga, 529, 313, Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 314, J. Tavano, Espinosa, 2352, 315, Rosario Irazábal, Belgrano, 1144, 316, A. Porta, Perú, 869, 317, Carlos Rapp, Victoria, Buenos Aires, 318, Elena L. Sormani, Laprida, 1167, 319, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 320, J. Tavano, Espinosa, 2352, 321, Isabel Bastitta, Estados Unidos, 1625, 322, J. Tavano, Espinosa, 2352, 323, Salvador Pollio, Arroyo Esperita, Tigre, 324, Aristides M. Ferro, Magdalena, F. C. S. 325, Vicente Salsain, Defensa, 924, 326, Dedé Minatta, Colón, Entre Ríos, 327, María V. de Gallero, Gaona, 380, 328, Catalina Ferboni, Banfield, 329, José Ruiz Palmirini, Candelaria, 74, Floresta, 330, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 331, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 332, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 333, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 334, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 335, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 336, Francisco Cava, Canelones, R. O. 337, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 338, Francisco Pérez, Bolívar, 645, 339, Odorico Corsi, Salliqueló, 340, Margarita Etchegey, Loria, 566, 341, Ignacia Salsain, Defensa, 924, 342, Armando Gerlach, Catamarca, 2358, Rosario, 343, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 344, Alfredo Serber, San Martín, 345, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 346, Félix Saley, Wheelwright, 347, José Pladevall, Patagones, 2782, 348, M. Ocaña, Independencia, 1929, 349, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 350, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 351, E. Valdés, Corrientes, 1876, 352, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 353, Juana R. Coronel, Pedernera, 563, 354, María Marcicotti, La Paz, E. Ríos, 355, S. Grossmann, C. Tejedor, 356, M. Mansilla, San Martín Villa, 357, C. Grigioni, San Pedro, F. C. C. A. 358, J. Pladevall, Patagones, 2782, 359, J. Tavano, Espinosa, 2352, 360, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 361, Jorge López, Peña, 966, 362, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 363, J. Tavano, Espinosa, 2352, 364, E. Valdés, Corrientes, 1876, 365, J. Tavano, Espinosa, 2352, 366, M. Biener, Avenida Alvear, 1873, 367, J. Tavano, Espinosa, 2352, 368, J. Tavano, Espinosa, 2352, 369, Sara Grossmann, Carlos Tejedor, 370, J. Tavano, Espinosa, 2352, 371, Isidoro Yacovone, Magdalena, 372, Mercedes Mansilla, San Martín Villa, 373, Jorgelina M. Sanguinetti, Caseros, 2821, 374, Daniel Sánchez, 9 de Julio, 1043, Santa Fe, 375, Félix Saley, Wheelwright, 376, María B. Mansilla, San Martín Villa, 377, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 378, Juan R. Coronel, Pedernera, 563, 379, Antonina Vidal, Colombres, 288, 380, J. Tavano, Espinosa, 2352, 381, E. A. Bárcena, Serrano, 2361, 382, María B. de Búbola, Bolívar, 1439, 383, José Cuoco, Padilla, 625, 384, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 385, Juan C. de Kemmeter, Saavedra, 907, Avellaneda, 386, Manuela P. Wencelblat, Otamendi, 83, 387, E. Valdés, Corrientes, 1876, 388, E. Valdés, Corrientes, 1876, 389, E. Valdés, Corrientes, 1876, 390, Enrique Antón, Moreno, 731, 391, Lorenzo A. Irusta, Ballesteros, 392, Emilio Urbinatti, Chacabuco, 532, 393, María B. Mansilla, San Martín Villa, 394, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 395, Amparo Mansilla, San Martín Villa, 396, José Pladevall, Patagones, 2782, 397, José Pladevall, Patagones, 2782, 398, Carolina Margheritis, Buenos Aires, 272, Santa Fe, 399, J. Tavano, Espinosa, 2352, 400, M. Marcer, O'Higgins, F. C. P. 401, Elvira Torres, Senillosa, 709, 402, Aristides M. Ferro, Magdalena, F. C. S. 403, Cecilia M. Etchegey, Loria, 566, 404, Elena Muñoz, Tres Picos, F. C. S. 405, Joaquín Muñoz, Baradero, F. C. C. A. 406, J. Tavano, Espinosa, 2352, 407, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 408, Rosa Plá, General Paz, 110, Olavarría, 409, Manuel Álvarez, Ayacucho, 97, Tucumán, 410, Manuel Álvarez, Ayacucho, 97, Tucumán, 411, María Roca, Estación Iraola, 412, Agustina Pérez, Bolívar, 645, 413, José Pladevall, Patagones, 2782, 414, Ignacia Salsain, Defensa, 924, 415, José Pladevall, Patagones, 2782, 416, Arturo R. Durán, Calle 4, 1377, La Plata, 417, J. Pladevall, Patagones, 2782, 418, Carolina Margheritis, B. Aires, 272, Santa Fe, 419, Josefa Salsain, Defensa, 924, 420, José Pladevall, Patagones, 2782, 421, Odorico Corsi, Salliqueló, 422, Fortuna Rivero, Santa Fe, 480, 423, Elbia Ponce, Constituyente, 475, Montevideo, 424, A. C. L. de Loy, Alsina, 500, 425, María Q. de Campos, Añatuya, (F. C. C. N.), 426, Amalia Fanchiotti, Florencio Varela, 427, Pedro L. Muñoz, Baradero, 428, Iglesias y Romero, Pergamino, 429, Telesforo Méndez, Salguero, 836, 430, Juan J. Olivera, Corrientes, 641, Tucumán, 431, Faustino Iglesia, Bolívar, 600, 432, Francisco Pérez, Bolívar, 645, 433, José Ochelli, Flores, 434, Pedro L. Muñoz, Baradero, 435, Amanda Tagliabue, Paso 733, 436, Jorge König (hijo), Esperanza, Santa Fe.

Los favorecidos pueden pasar por nuestra administración a recoger los premios, desde el miércoles próximo en adelante. Los que no lo hicieron personalmente deben autorizar a un representante por carta con la misma firma puesta en el cupón.



A las estrellas

No se hace forzosamente, ni con falsos reclames y dulcamarescos anuncios, la verdadera fama de las cosas que la merecen.

Todo esfuerzo es inútil e improductivo, cuando el objeto o el artículo que se pretende enaltecer, no corresponde a los ditirambos con que se le pregona.

De ahí ese fárrago de artículos ruidosamente anunciados a son de platillos y bombo en los primeros momentos de su aparición, y que muy pronto han caído en el olvido, mas aún: en la ignorancia absoluta de su existencia.

¡Sucede esto con el por sí mismo famoso e imponderable Jabón Reuter?

No.

Lo que se escriba sobre él, es puramente una diaria letanía que merecen sus bondades excelsas.

Es una ofrenda fervorosa que se le hace como la que, sin aumentar su grandeza, su pureza y sus virtudes hacen los fieles a la más grande, pura, sagrada y bella "entre todas las mujeres".

El nombre glorioso del Jabón Reuter, viaja en estos momentos, sobre el Pegaso, el caballo alado de la mitología, y va a grabarse en rutilantes luces, sobre la misma faz diamantina de las estrellas.

CIGARRILLOS



“Misterio al comprarlo,
Revelación al fumarlo.”



NUMERO { En la capital..... 20 centavos.
SUELTO { Fuera de la capital. 25 ”

EDICION { Número suelto: En la capital..... 40 centavos
DE LUJO { ” ” Fuera de la capital.. 50 ”